



PROYECTO PILOTO DE MÉXICO

MIGRACIÓN Y EMPLEO: REINSERCIÓN DE LOS MIGRANTES DE RETORNO AL MERCADO LABORAL NACIONAL



Este proyecto está financiado por la Unión Europea



Fortalecimiento del diálogo y de la cooperación entre la UE y ALC para el establecimiento de modelos de gestión sobre migración y políticas de desarrollo



El proyecto “Fortalecimiento del diálogo y de la cooperación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe para el establecimiento de modelos de gestión sobre migración y políticas de desarrollo” (Ref. Comisión Europea: DCI-MIGR/2010/259-532) está financiado íntegramente por la Unión Europea. Se inició en enero de 2011 con una duración de 54 meses.

<http://www.migracion-ue-alc.eu/> - info@migracion-ue-alc.eu

La Unión Europea es una asociación económica y política única, formada por 28 países europeos. En 1957, la firma de los tratados de Roma muestra la voluntad de los seis Estados fundadores de crear un espacio económico común. Desde entonces, la Comunidad, más tarde Unión Europea, en constante expansión sigue acogiendo nuevos Estados miembros. La Unión se ha convertido en un enorme mercado único con una moneda común: el euro.

Lo que comenzó como una unión puramente económica ha evolucionado hasta convertirse en una organización activa en todos los frentes, desde la ayuda al desarrollo hasta la política medioambiental. Gracias a la supresión de los controles fronterizos entre los países de la UE, ahora se puede viajar libremente por la mayor parte de ella. También es mucho más fácil vivir y trabajar en otro país de la UE.

Cinco instituciones principales de la Unión Europea son el Parlamento Europeo, el Consejo Europeo, el Consejo de la Unión Europea, la Comisión Europea y el Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

La Unión Europea es el principal agente de la cooperación internacional y la ayuda al desarrollo. Es también el mayor donante mundial de ayuda humanitaria. La finalidad primordial de la política de desarrollo de la UE es la erradicación de la pobreza, según el acuerdo de noviembre de 2000.

<http://europa.eu/>

Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP)

Federico Suárez - fsuarez@fiiapp.org

Calle Beatriz de Bobadilla, 18, 28040 Madrid – España

Tel.: +34 91 591 46 08 – Fax: +34 91 533 52 36

La presente publicación ha sido elaborada con la financiación de la Unión Europea. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de la Unión Europea o de los socios implementadores del proyecto (OIM y FIIAPP).

Migración y Empleo:

Reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional



Fortalecimiento del diálogo y de la cooperación entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe para el establecimiento de modelos de gestión sobre migración y políticas de desarrollo

Autor:

Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C.

Agradecemos a Juan Manuel Padilla y Ana Elizabeth Jardón Hernández por su participación como autores del informe.

Agradecimiento a Ana Elizabeth Jardón Hernández por la coordinación del informe, así como a Fabienne Vennet Rebiffé por la coordinación editorial y Gonzalo Pino Farías por el diseño y diagramación.

Agradecimiento a Diego Terán, María Inés Barrios, Lorena Cervantes, Keren Jasso y Juanita García por su apoyo en la aplicación de los cuestionarios de la Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, así como en la organización de grupos focales y realización de entrevistas a funcionarios en la Ciudad de México y Tijuana.

Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración, A.C.

Emilio Castelar N° 131, Col. Polanco Chapultepec, Delegación Miguel Hidalgo, 11560, México, D.F.

INEDIM

Emilio Castelar N° 131

Col. Polanco Chapultepec

México D.F.

Tel (52) 55 5533 4988

contacto.inedim@gmail.com

www.estudiosdemigracion.org

Índice

Resumen ejecutivo

Acrónimos

Introducción

I. Economía y empleo: sectores de actividad y ocupación de los migrantes de retorno de Estados Unidos en México.....11

Introducción

1. Ciclos migratorios y retorno
2. Empleo y mercado laboral
3. Características ocupacionales de los migrantes de retorno

Consideraciones finales

II. Experiencia migratoria y procesos de reinserción laboral de los migrantes de retorno de Estados Unidos: un acercamiento a las ciudades de México y Tijuana.....30

Introducción

1. Perfil sociodemográfico de la población migrante de retorno
2. Antecedentes laborales previos a la experiencia migratoria
3. Experiencia laboral en el mercado de trabajo de Estados Unidos
4. Procesos de reinserción laboral al mercado de trabajo nacional
5. Análisis de los instrumentos del Servicio Nacional de Empleo

Consideraciones finales

III. Conclusiones y recomendaciones.....58

Bibliografía

Anexos

- Anexo 1. Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional
- Anexo 2. Guía de discusión. Grupo focal con población migrante de retorno
- Anexo 3. Guía de discusión. Grupo focal con empleadores de migrantes de retorno
- Anexo 4. Guía de entrevista para funcionarios públicos

Resumen ejecutivo

Entre 2000 y 2010 se estima que el número de migrantes retornados a México se incrementó en más de cuatro veces, pasando de aproximadamente 230 mil a 980 mil. *El estudio Migración y empleo: Reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional* examina la experiencia laboral, las habilidades y competencias adquiridas por esas personas durante su estancia migratoria en Estados Unidos, así como su aprovechamiento en su reinserción laboral en dos ciudades: Distrito Federal y Tijuana.

Es un análisis exploratorio con herramientas metodológicas cuantitativas y cualitativas, que incluyeron una encuesta a migrantes retornados, así como grupos focales y entrevistas semiestructuradas dirigidas a actores clave de los niveles de gobierno federal y municipal. Sus resultados preliminares fueron discutidos en un taller de trabajo donde se contó con la participación de las autoridades mexicanas, así como de la academia y sociedad civil.

El análisis cualitativo de los casos, aunque no es comparativo, muestra patrones diferentes. El perfil general de las personas retornadas nos muestra una población preponderantemente masculina, con niveles de escolaridad diversa y patrones de retorno distinto. Si bien la mayoría retorna forzosamente, también sobresalen los motivos familiares.

Después de una larga estancia en Estados Unidos donde trabajaron en empleos como la construcción, los servicios de limpieza y mantenimiento, operadores en fábricas, cocina, carpintería, trabajadores de apoyo, mecánica y mantenimiento de autos; a su regreso se insertaron en sectores con condiciones laborales poco favorables y donde las habilidades y destrezas aprendidas no son factibles de aprovechar en su favor, debido a las características del mercado laboral en el que se reinsertan, entre otros factores como la carencia de certificación de esas habilidades.

A pesar de la discriminación por edad de la que son objeto, la mayoría de las personas retornadas a las dos ciudades se encuentra actualmente ocupada y han encontrado trabajo con cierta rapidez (sobre todo gracias a sus redes sociales).

El estudio evidencia varios retos para el Estado mexicano, tales como la necesidad de consolidar una conceptualización adecuada del retorno para el diseño de políticas públicas y la escasez de fuentes de información que permitan el adecuado análisis del fenómeno.

Finalmente se plantean una serie de recomendaciones que señalan la necesidad de: a) reforzar la coordinación interinstitucional entre dependencias federales, estatales y locales, aprovechando el marco articulador ofrecido por el Programa Especial sobre Migración, b) facilitar la certificación de las habilidades adquiridas por las personas retornadas de Estados Unidos, así como el reconocimiento de esas certificaciones por el sector empresarial mexicano, c) articular los diferentes programas federales y locales -especialmente talleres, cursos y programas de capacitación-, para evitar la fragmentación de los apoyos y facilitar el acceso de los retornados, y d) aprovechar la capacidad instalada en las dependencias federales, los gobiernos estatales, así como de las organizaciones de migrantes y de la sociedad civil para el desarrollo de los proyectos productivos o de auto ocupación de los migrantes de retorno en el marco de estrategias articuladas para el desarrollo local, comunitario y regional.

Acrónimos

BBVA	Banco Bilbao Viscaya Argentaria Fundación Bancomer
CMIC -	Cámara Nacional de la Industria de la Construcción
CONAPO	Consejo Nacional de Población
ENOE	Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo
ERMR	Encuesta sobre Reinserción de los Migrantes de Retorno al Mercado Laboral Nacional
FEDZAC	Federación de Clubes de Zacatecanos del Sur de California
FIOB	Frente Indígena de Organizaciones Binacionales
INAES	Instituto Nacional de Economía Social
Indesol	Instituto Nacional de Desarrollo Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
INM	Instituto Nacional de Migración
Inmujeres	Instituto Nacional de las Mujeres
IOAM	Instituto Oaxaqueño de Atención a Migrantes
IPN	Instituto Politécnico Nacional
ITESM	Instituto Tecnológico de Monterrey
PEA	Población Económicamente Activa
PEAO	Población Económicamente Activa Ocupada
PEM	Programa Especial de Migración
PNEA	Población No Económicamente Activa
SE	Secretaría de Economía
SMAI	Secretaría del Migrante y Asuntos Internacionales del estado de Guerrero
SEDEREC	Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades del Distrito Federal
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SEP	Secretaría de Educación Pública
SER	Secretaría de Relaciones Exteriores
SNE	Sistema Nacional de Empleo
STPS	Secretaría del Trabajo y Previsión Social
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UPM	Unidad de Política Migratoria

Introducción

Durante las últimas tres décadas, los procesos migratorios entre México y Estados Unidos han presentado significativos cambios en la dinámica, las modalidades y las características sociodemográficas del migrante (Tuirán, 1997). Particularmente, en los últimos cinco años, la dinámica migratoria internacional de las y los mexicanos ha venido registrando importantes cambios, en parte, vinculados con la crisis económica de 2008, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense y el resurgimiento de posturas antiinmigrantes y medidas xenófobas (Jardón, 2011).

Entre los cambios observados se registra una mayor presencia de migrantes de retorno de Estados Unidos, pues según los Censos de 2000 y 2010 se estima que el número de retornados(as) a México se incrementó en más de cuatro veces, pasando de aproximadamente 230 mil a 980 mil personas del año 2000 al 2010. Así, por el aumento observado en el flujo de migrantes de retorno surge el interés de realizar este estudio sobre *Migración y Empleo*, con la finalidad de identificar la experiencia laboral de la población migrante de retorno en términos de las habilidades y destrezas adquiridas en Estados Unidos, así como de establecer propuestas para la formulación de estrategias que promuevan su reinserción laboral en empleos que permitan aprovechar su potencial productivo.

Promover iniciativas de reinserción al mercado de trabajo nacional que sean adecuadas con el perfil y la experiencia de la población migrante de retorno resulta particularmente importante considerando que en sus procesos de participación laboral parecen desempeñar actividades diferentes a las que realizaban en Estados Unidos, pues mientras que en el vecino país se insertan en ocupaciones relacionadas con la construcción (17.0%), esparcimiento (16.0%) y manufacturas (14.3%), en México tienden a concentrar su participación en actividades de los sectores primario (40.3%) y secundario (18.9%), particularmente las relativas con la agricultura y la construcción (BBVA, 2013).

Actualmente, para promover y apoyar la reinserción de la población migrante de retorno al mercado laboral nacional destaca el *Subprograma Repatriados Trabajando* del Programa de Apoyo al Empleo (PAE) implementado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS) a través del Servicio Nacional de Empleo (SNE), así como el reciente *Programa Somos Mexicanos* de la Secretaría de Gobernación, que se inscribe en el Programa Especial de Migración 2014-2018, específicamente en el objetivo cuatro que propone “favorecer los procesos de integración y reintegración de las personas migrantes y sus familiares”.

No obstante, en relación con el alcance de estos programas se advierte que el número de beneficiarios con apoyos otorgados para la movilidad y eventual incorporación al mercado laboral alcanzó apenas a 14,591 migrantes de retorno que buscaban empleo en el periodo diciembre 2012– mayo 2014 (STPS, 2014), lo cual precisa la importancia de promover iniciativas de apoyo

para la incorporación laboral de esta población, especialmente hoy en día ante el aumentado flujo de migrantes que están retornando a grandes ciudades y localidades rurales de México.

En este contexto, el estudio sobre *Migración y Empleo* se realizó como un análisis exploratorio (proyecto piloto) en la Ciudad de México y Tijuana, con el propósito de conocer las características laborales de los migrantes de retorno en dos ciudades cuya ubicación geográfica, dinámica migratoria y estructura de sus mercados de trabajo hacen diferente la presión demográfica y sus efectos en el empleo, particularmente en el momento de transformación que están enfrentando los procesos migratorios internacionales de los mexicanos hacia Estados Unidos. En tal sentido, se asume que la comparación entre estas dos ciudades permitirá contar con un primer esbozo sobre los procesos de reinserción laboral de los retornados en dos contextos marcados por la heterogeneidad en su estructura sociodemográfica y económica. Así pues, este trabajo constituye un primer esfuerzo para la identificación de elementos que abonen a la formulación de políticas públicas que atiendan las múltiples problemáticas de empleo y ocupación de este grupo poblacional.

Objetivo General

Elaborar un diagnóstico para identificar el perfil laboral de la población migrante de retorno de 16 años y más, así como sus habilidades, competencias y otros activos que promuevan y faciliten tanto su reinserción laboral, como el desarrollo de los mercados de trabajo en México.

Objetivos Específicos

- Conocer la experiencia laboral y las habilidades/competencias adquiridas por los migrantes de retorno, así como su inserción ocupacional al mercado de trabajo nacional por sector de actividad.
- Identificar los sectores, actividades y ocupaciones que genera el aparato productivo, particularmente aquellas donde los migrantes de retorno puedan desarrollar su potencial productivo.
- Identificar mecanismos de articulación oferta-demanda y políticas activas pertinentes para este grupo de población en el mercado laboral.

Metodología

El desarrollo de esta investigación se basó en una *estrategia metodológica que combina herramientas de análisis cuantitativo y cualitativo*, con la finalidad de ampliar y enriquecer la información en torno a los procesos de inserción laboral de los migrantes de retorno en México y el aprovechamiento de sus habilidades y capacidades según los sectores y ocupaciones en las que se emplean.

Específicamente, el **análisis cuantitativo** se desarrolló con base en los Censos de Población (2000 y 2010) y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del INEGI, así como los registros administrativos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, concretamente del *Subprograma Repatriados Trabajando* del Servicio Nacional de Empleo.

Así también, para conocer la experiencia laboral (habilidades/competencias) de la población migrante de retorno y los procesos de inserción ocupacional al mercado de trabajo se utilizaron

tres herramientas principales: 1) Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional (ERMR), 2) Grupos focales y 3) Entrevistas semi-estructuradas.

Primero, la ERMR se diseñó como un cuestionario semi-estructurado, con preguntas pre-codificadas y preguntas abiertas. Su diseño incluyó las siguientes seis secciones (anexo 1):

1. Perfil sociodemográfico básico del migrante de retorno
2. Antecedentes laborales (previos al primer viaje a Estados Unidos)
3. Historia migratoria (primer y último viaje a Estados Unidos)
4. Retorno
5. Reinserción laboral, y
6. Expectativas de regreso a Estados Unidos

Para la aplicación de los cuestionarios se consideró como población objetivo a las y los migrantes retornados¹ de 16 años y más que regresaron a México durante el periodo enero 2012-julio 2014, que cuentan con experiencia laboral en Estados Unidos y se han ocupado por lo menos en un empleo desde su regreso a México. La aplicación de la encuesta se basó en una muestra no probabilística.² En total se realizaron 140 cuestionarios, 70 en cada una de las dos ciudades.³

En segundo lugar, la **información cualitativa** se pudo recabar a través de los *grupos focales* que se organizaron con el fin de promover la interacción, discusión e identificación de propuestas dirigidas al aprovechamiento de las experiencias, habilidades y activos adquiridos por esta población. En total se realizaron tres grupos focales con empleadores y población migrante: dos en Tijuana y uno en Ciudad de México.⁴

Los grupos con migrantes retornados se dirigieron a población que además de contar con experiencia laboral en Estados Unidos, cuentan con experiencia de reinserción al mercado de trabajo nacional. En la guía de discusión se buscó profundizar en los motivos del retorno, así como en las características y condiciones laborales en México y Estados Unidos, particularmente en las estrategias empleadas para insertarse a la vida laboral de los lugares de retorno haciendo uso de sus competencias, conocimientos y múltiples habilidades, sean éstas capitalizadas individualmente y/o a través de apoyos gubernamentales (ver anexo 2).⁵

¹ De acuerdo con el INEGI, la población migrante de retorno la componen aquellos individuos de nacionalidad mexicana, que declararon haber residido en Estados Unidos en los últimos cinco años (previos a la aplicación del Censo) y que al momento de ser encuestados se encontraban residiendo en México.

² Con base en el Censo 2010 se estima un total de 19,567 retornados en Tijuana y 16,383 en el Distrito Federal. Sobre esta población, considerando un nivel de confianza de 95% para estimar la muestra se tiene un aproximado de 370 cuestionarios por ciudad, de los cuales se tomó un 20%, que resultó en una cifra de 70 cuestionarios para Ciudad de México y Tijuana.

³ Para la identificación de la población migrante de retorno en la Ciudad de México y Tijuana se contó con el apoyo de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades del Distrito Federal (SEDEREC) en la Ciudad de México y de la casa del migrante de Tijuana. Cabe mencionar que en la Ciudad de México, la selección de la población encuestada se basó en el padrón de migrantes retornados de la SEDREC, que incluye hombres y mujeres, por lo cual fue posible incorporar a la muestra población de ambos sexos. No así en el caso de Tijuana, dado que en la casa del migrante únicamente habita población del sexo masculino.

⁴ En la Ciudad de México, en lugar del grupo focal con empleadores, se realizó una entrevista a la Dirección de la Fundación *Manpower*, que recientemente ha colaborado en la colocación de migrantes de retorno.

⁵ En los grupos focales con migrantes retornados a las Ciudades de México y Tijuana se contó con la asistencia de 11 y 18 participantes, respectivamente.

El grupo focal con empleadores de migrantes tuvo como objetivo: identificar el valor agregado e impactos asociados con la contratación de población con experiencia laboral en Estados Unidos, así como conocer el papel de las empresas como facilitadoras en los procesos de contratación de migrantes retornados, bajo un enfoque de certificación y aprovechamiento de los activos adquiridos por esta población en el vecino país (ver anexo 3).⁶

Para obtener información específica sobre el papel y las acciones implementadas por el gobierno en materia de migración y empleo se llevaron a cabo cinco *entrevistas semi-estructuradas con informantes clave* de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) y la Unidad de Política Migratoria (UPM), así como del Consejo Estatal de Atención al Migrante de Baja California y la Dirección de Atención a Huéspedes, Migrantes y sus Familias de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades de la Ciudad de México (ver anexo 4).

Para fines de este estudio, el uso de las herramientas metodológicas cualitativas más allá de establecer generalidades sobre las problemáticas laborales de los migrantes de retorno, se constituyó en un insumo para conocer las perspectivas y opiniones de esta población, que no permiten ver o difícilmente pueden captarse a través de un cuestionario.

Finalmente, cabe decir que los hallazgos del estudio fueron retroalimentados a través del taller de trabajo que se realizó en diciembre de 2014, con la finalidad de identificar las habilidades adquiridas y la reinserción laboral de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, donde se contó con la participación de expertos de la FIIAPP, SRE, SEGOB-UPM, STPS-SNE, OIM, MATT, INEDIM, CRIM-UNAM y UAM.

Estructura del informe

El informe de investigación sobre los procesos de reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional se integra de tres grandes capítulos. En el primero, con base en la ENOE 2014 se realiza un análisis de las principales características de los empleos que genera la economía mexicana por sectores de actividad y ocupación, con un acercamiento a las ciudades de México y Tijuana.

En el segundo capítulo se describen los procesos de inserción ocupacional al mercado de trabajo nacional de la población migrante de retorno, con base en un diagnóstico para la Ciudad de México y Tijuana a través del que se identifican las principales habilidades y competencias de esta población, así como su uso y aprovechamiento en los empleos en los que actualmente se desempeñan en México. El diagnóstico se realiza con base en los hallazgos de la Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, además de la información cualitativa recabada a través de los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas.

Finalmente, se establecen algunas propuestas y recomendaciones dirigidas a promover la inserción laboral de las y los retornados, tomando como referente el marco de acción de los mecanismos e instrumentos de apoyo que actualmente existen para atender a esta población.

⁶ En el grupo focal con empleadores en la ciudad de Tijuana se contó con la participación de las áreas de recursos humanos de la empresa Telvista.

I

ECONOMÍA Y EMPLEO:

SECTORES DE ACTIVIDAD Y OCUPACIÓN DE LOS MIGRANTES DE RETORNO DE ESTADOS UNIDOS EN MÉXICO

Introducción

La migración de México a los Estados Unidos por más de un siglo ha implicado que la dinámica económica, demográfica y social de ambos países se encuentre ampliamente influenciada por dicho fenómeno, es decir, es difícil comprender los cambios en las esferas mencionadas dejando fuera este movimiento poblacional. La migración entre estos dos países se ha caracterizado por ser cíclica, en otros términos, se ha observado que la demanda creciente de mano de obra barata por parte de este país ha dado amplia entrada a la mexicana en algunos momentos, mientras que en otros simplemente ha restringido su paso según la situación económica y política de Estados Unidos.

En relación con la dinámica de este fenómeno, el Censo de 2010 registró cambios importantes, debido a que la migración de mexicanos a Estados Unidos había venido siendo creciente, cuando por el contrario, durante el quinquenio 2005-2010 se observó una caída de la emigración y un aumento en el retorno en todas las entidades del país. Entre otros factores, los cambios observados en los procesos migratorios de los mexicanos se vinculan con la crisis económica de principios de 2008 en Estados Unidos, el creciente desempleo en los sectores donde se empleaba una importante cantidad de mexicanos, así como con la expansiva ola de deportaciones y leyes xenofóbicas y antiinmigrantes (Zenteno, 2012), que en su conjunto han impactado en un aumentado retorno de mexicanos en los últimos años, sin duda acompañado de una preocupación por parte de las autoridades mexicanas, dadas sus implicaciones en la mayor demanda de servicios, concretamente los relativos con la educación, salud, trabajo y vivienda.

Para contextualizar la problemática sobre migración y empleo, el primer capítulo de este informe se integra de tres grandes apartados: en el primero se realiza una breve explicación sobre la migración de retorno de los mexicanos en Estados Unidos, abordando la perspectiva de “ciclicidad” y principales tipologías construidas en torno a este proceso. En el segundo apartado se expone un panorama general sobre la situación laboral de los mexicanos en el periodo 2010-2014. Finalmente, se presenta una caracterización sociodemográfica de la población migrante de retorno, con la finalidad de ofrecer un panorama general sobre su situación en el mercado laboral mexicano, que intenta profundizar en los procesos observados en la Ciudad de México y Tijuana.

1. Ciclos migratorios y retorno

La relación migratoria entre México y Estados Unidos ha observado características que no tienen todas las migraciones del mundo, tales como la masividad, vecindad, continuidad e historicidad (Durand y Massey, 2003). Por lo cual, es difícil comprender los cambios demográficos y económicos de México sin considerar las dinámicas de continuidad y cambio de los procesos migratorios internacionales, que han ocurrido desde finales del siglo XIX, particularmente por motivos laborales.

Al igual que la emigración entre México y Estados Unidos, el retorno es un fenómeno histórico que se ha manifestado por más de cien años, de igual forma, de manera continua e ininterrumpida. Sin embargo, según el contexto económico y político de ambos países se han observado altibajos que involucran grandes oleadas de retornados en fechas específicas. La mayoría de ellas correspondientes a momentos de crisis económica en los Estados Unidos.

La migración entre estos dos países pareciera tener movimientos pendulares en su historia, con una duración aproximada de veinte años por cada ciclo (Sassen, 1999; Durand y Massey, 2003). El primer ciclo, la fase del enganche (1900-1920) favoreció la emigración bajo un sistema de contratación de mano de obra privado y semiforzado, debido a que el movimiento revolucionario en México y la entrada de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial implicaron una alta demanda de mano de obra trabajadora joven y barata, donde la mexicana encajó muy bien.

La segunda fase, denominada de deportaciones, involucró un retorno masivo de mexicanos como resultado de la crisis del 29 que provocó altos niveles de desempleo, de los que fueron culpados los migrantes mexicanos. Durante esta fase se distinguen tres principales momentos: primero las deportaciones registradas en 1921, con un flujo que sin embargo se recuperó en los años siguientes. Un segundo momento ocurrió entre 1929 y 1932 a raíz de la crisis económica, que definitivamente tuvo impacto sobre las redes y circuitos migratorios. El último momento asociado con eventos de deportación sucedió en 1939, aunque los impactos no fueron tan severos debido a los proyectos de colonización agrícola implementados por Cárdenas (Durand y Massey, 2003).

La tercera fase, probablemente la más importante sobre la construcción de redes migratorias entre estos dos países fue el Programa Bracero, que durante el periodo 1942-1964 significó también una demanda creciente de mano de obra barata, joven y trabajadora, por la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, así como por el auge de posguerra por el que atravesó aquel país. En esta etapa, la migración se caracterizó por tratarse de movimiento circulares, particularmente de hombres, que iban de las zonas rurales de México a los campos agrícolas en Estados Unidos (*ibid.*, 2003).

La cuarta fase denominada de los indocumentados está enmarcada entre los años 1965 y 1986. Se caracterizó por la cancelación del programa bracero por parte de Estados Unidos, además de la institucionalización de la frontera y una serie de deportaciones sistemáticas de los trabajadores migrantes que no tuvieran sus documentos en regla (Durand y Massey, 2003).

La quinta fase inicia en 1987 con la puesta en marcha de la Immigration Reform and Control Act (IRCA), denominada de legalización y la migración clandestina. En esta fase, el modelo de la migración circular, predominantemente masculina y rural sufrió significativos cambios al transitar hacia un patrón migratorio de tipo más permanente (Durand y Massey, 2003). Complementario a esta fase se tiene la denominada etapa de contradicción que se consolida en el año 2000 bajo un movimiento en dos direcciones, por un lado la liberación en el flujo de bienes, mercancías, servicios, capital, información y cierto tipo de personas, y por el otro lado, la imposición de nuevas barreras e impedimentos para el libre tránsito de trabajadores entre México y Estados Unidos (Massey, Durand y Pren, 2009).

Bajo la lógica de los ciclos migratorios de aproximadamente veinte años, pareciera que la siguiente fase es una caracterizada entre otros aspectos por un pronunciado retorno de los migrantes mexicanos, que se ha visto favorecido por diversos factores: primero, un hermetismo de las fronteras para restringir el paso de mexicanos no documentados, con un aumento de los recursos humanos y materiales para la mayor cobertura de la franja fronteriza. Segundo, la crisis económica y financiera de 2008, que afectó primordialmente sectores como el de la construcción, donde se empleaba una importante cantidad de mexicanos (Zenteno, 2012). Por último, las leyes xenofóbicas antiinmigrantes que surgieron en Estados Unidos y que han hecho cada vez más hostil la estancia de algunos mexicanos en ese país.

Sobre el concepto de retorno

En los estudios sobre migración, el retorno ha sido poco estudiado a diferencia de lo que se ha hecho en relación con los procesos de emigración. Sin embargo, el análisis de este fenómeno ha revestido especial interés por la dinámica que ha observado en los últimos años. De acuerdo con Durand (2004), el retorno puede ser entendido como una nueva migración de los individuos, es decir una nueva decisión sobre la experiencia migratoria, que puede ser evaluada ante un esquema de costo-beneficio, con la diferencia de que ahora se tienen los dos escenarios reales sobre el lugar de origen y el destino, no sólo en el sentido económico.

En cierta medida, la nueva decisión de migrar, pero ahora hacia el lugar de origen está vinculada con el perfil sociodemográfico de los individuos, particularmente con la edad, así como con las aspiraciones, los factores de arraigo y las redes con las que cuentan estos migrantes. Es por ello que los vínculos que se crean entre los lugares de origen y destino pueden influir sobre la decisión de retornar al lugar del que salieron, o bien, a otro que ofrezca mejores condiciones económicas para la reproducción familiar (Terán, 2014).

Para Gmelch (1980) existen precisiones conceptuales sobre los términos de retorno, reemigración y migración circular, siendo el retorno el que se refiere al movimiento de regreso de los migrantes para reinsertarse en su tierra natal. Respecto de las diferencias en torno a este concepto, Villar (2003) destaca que el retorno involucra a la población emigrante que regresa con el propósito de permanecer definitivamente en su país de origen. Mientras Bovenker (en Castillo, 1997), señala que el retorno ocurre cuando el emigrante regresa a su país de origen por primera vez, después de haber estado por un periodo significativo en otro país o región (King, 2000).

Aunque esta definición podría delimitarse también a la dimensión temporal, es decir al tiempo de permanencia fuera del país, no existe un consenso sobre la temporalidad, por lo cual diversos estudios han dejado fuera esa variable, asociando el retorno sólo el hecho de regresar (Brougere y López, 1992).

En México, los dos últimos censos (2000 y 2010) miden la migración de retorno incluyendo a los migrantes que vivieron en Estados Unidos durante el quinquenio anterior al levantamiento censal y que a la fecha del censo se encontraban viviendo en México (CONAPO, 2012). Esta definición aunque en movimiento puede parecer semejante a la migración circular, vemos que el ámbito temporal establece una diferencia importante, pues mientras la migración circular se refiere a los migrantes que durante el quinquenio de referencia se encontraban en Estados Unidos y regresaron al país durante ese mismo periodo, el retorno hace alusión a estancias más largas en el país después de haber tenido una experiencia migratoria (CONAPO, 2012).

Tipologías sobre el retorno

En la literatura sobre migración de retorno se observan esfuerzos de clasificación de este flujo, con categorizaciones donde intervienen motivos diferenciados y relacionados con las decisiones que dan lugar al retorno, así como con la temporalidad, la geografía y la misma heterogeneidad en el perfil sociodemográfico del retornado. En tal sentido, se han construido diferentes tipologías que toman como referencia las aspiraciones que los sujetos tuvieron para tomar la decisión de emigrar, las condiciones de adaptabilidad y la conquista de ciertos objetivos en los lugares de destino, que

en su conjunto dan cuenta de que la decisión de retornar responde a distintas causalidades (Terán, 2014).

Aznar (2010), con base en Cerase (1974) señala cuatro tipos de retorno, i) el retorno fallido, que involucra a los individuos que no lograron integrarse en el lugar de acogida; ii) el retorno por conservadurismo, con individuos que se integran al sistema productivo del lugar de destino pero siguen regresando al lugar de origen; iii) el retorno por innovación, donde los migrantes regresan a su lugar de origen, porque en éste encuentran una posibilidad de satisfacer algunas necesidades que como inmigrantes les era imposible alcanzar; y iv) el retorno por retiro, que se refiere a los individuos que no tienen familia a quien hacer beneficiaria de los bienes logrados en el lugar de destino, lo que los orilla a retornar.

Por otro lado, Álvarez (2002 en Aznar, 2010) propone tres tipos de retorno: i) el retorno previsto, que involucra a quienes pretenden regresar en el mediano plazo (menos de 10 años), comprar una vivienda, ahorrar y obtener bienes materiales; ii) el retorno forzado y, iii) el retorno por inadaptación.

En el caso de la migración mexicana, Durand (2004) plantea los siguientes tipos: i) retorno definitivo y voluntario, que son quienes han decidido regresar a su lugar de origen sin el deseo de verse inmersos en un nuevo movimiento migratorio y bajo sus propios recursos; ii) los trabajadores temporales, quienes se encuentran bajo un acuerdo binacional sobre programas temporales y permisos para trabajar durante ciertos periodos del año; iii) el retorno transgeneracional, que hace alusión a la segunda o tercera generación de quienes emprendieron la primera migración, personas que nacieron en el lugar de destino y regresan al lugar de origen de los padres; iv) el retorno por condiciones forzadas, que incluye a los que se encuentran en un estatus de migración no registrada o clandestina y que son capturados y deportados de manera obligada y/o por alguna reforma migratoria del lugar anfitrión; y v) el fracasado, aquél que no cumplió con las expectativas que tenía al momento de emprender la migración.

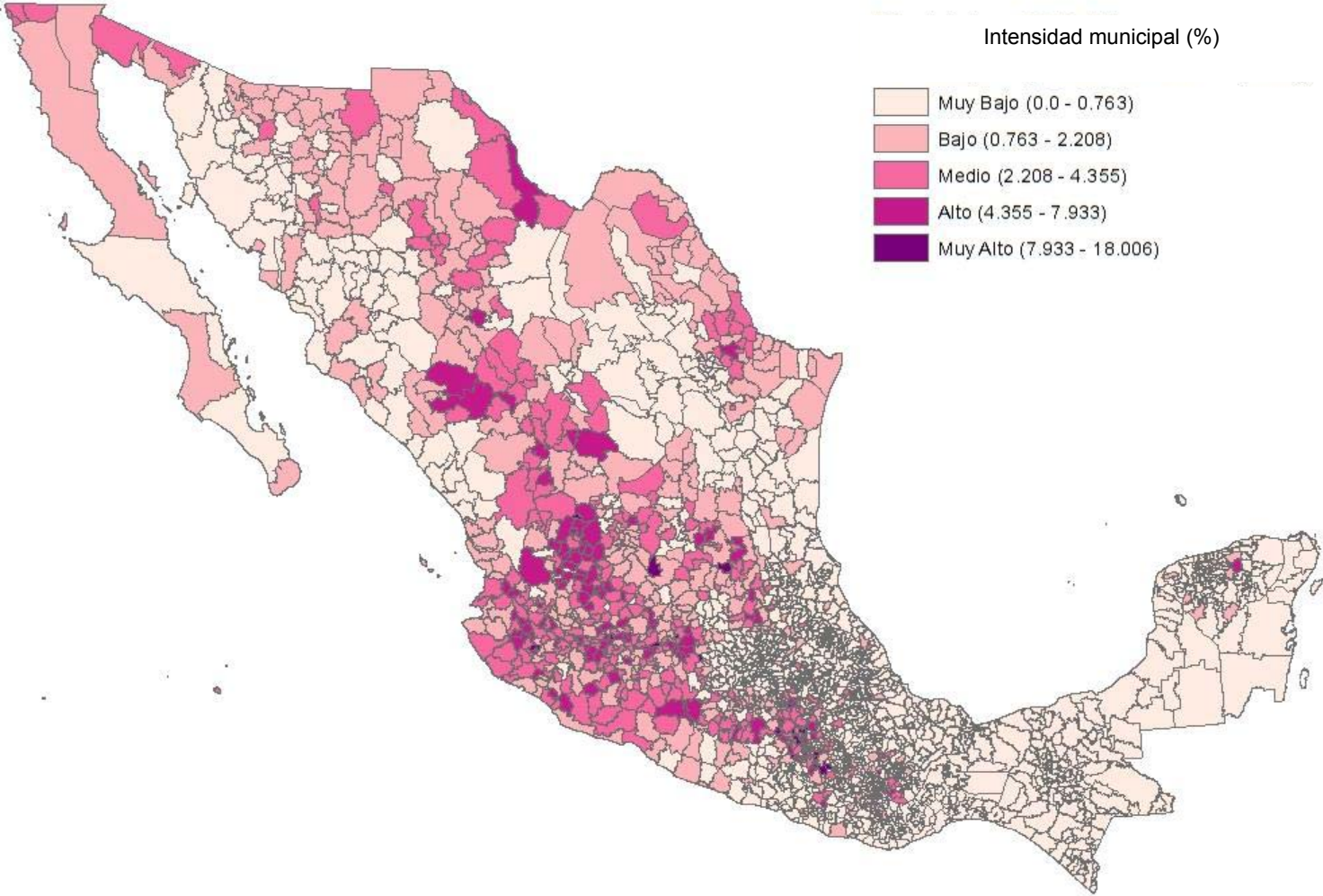
De la revisión de las tipologías construidas alrededor del retorno migratorio, se observa que la mayoría converge en la idea de un retorno voluntario como símbolo de éxito una vez que se han logrado satisfacer las necesidades que dieron pie a la emigración; otro es el fracaso tanto económico, como emocional cuando los objetivos propuestos no fueron alcanzados; por último, se encuentra el retorno no voluntario, particularmente el que obedece a deportaciones asociadas con un estatus no documentado.

Panorama de la migración de retorno

En las dos últimas décadas se han registrado cambios importantes en la dinámica de la migración de retorno. Los datos censales muestran un aumento en términos absolutos y relativos entre 2000 y 2010, dado que el número de migrantes retornados pasó de 267,150 en el primer año (65.1% hombres y 34.9% mujeres) a 824,414 en 2010 (72% hombres y 28% mujeres) (Cobo, 2008). Sin embargo, según estimaciones de Zenteno (2012), la cantidad de migrantes retornados ascendió a cerca de 1 millón entre 2005 y 2010, debido a que se trata de un flujo que incluye a la población oriunda de México (aproximadamente 85%), así como a los inmigrantes de origen norteamericano, que probablemente son descendientes de los mexicanos que regresan, ya que aproximadamente 80% de éstos son menores en edad escolar.

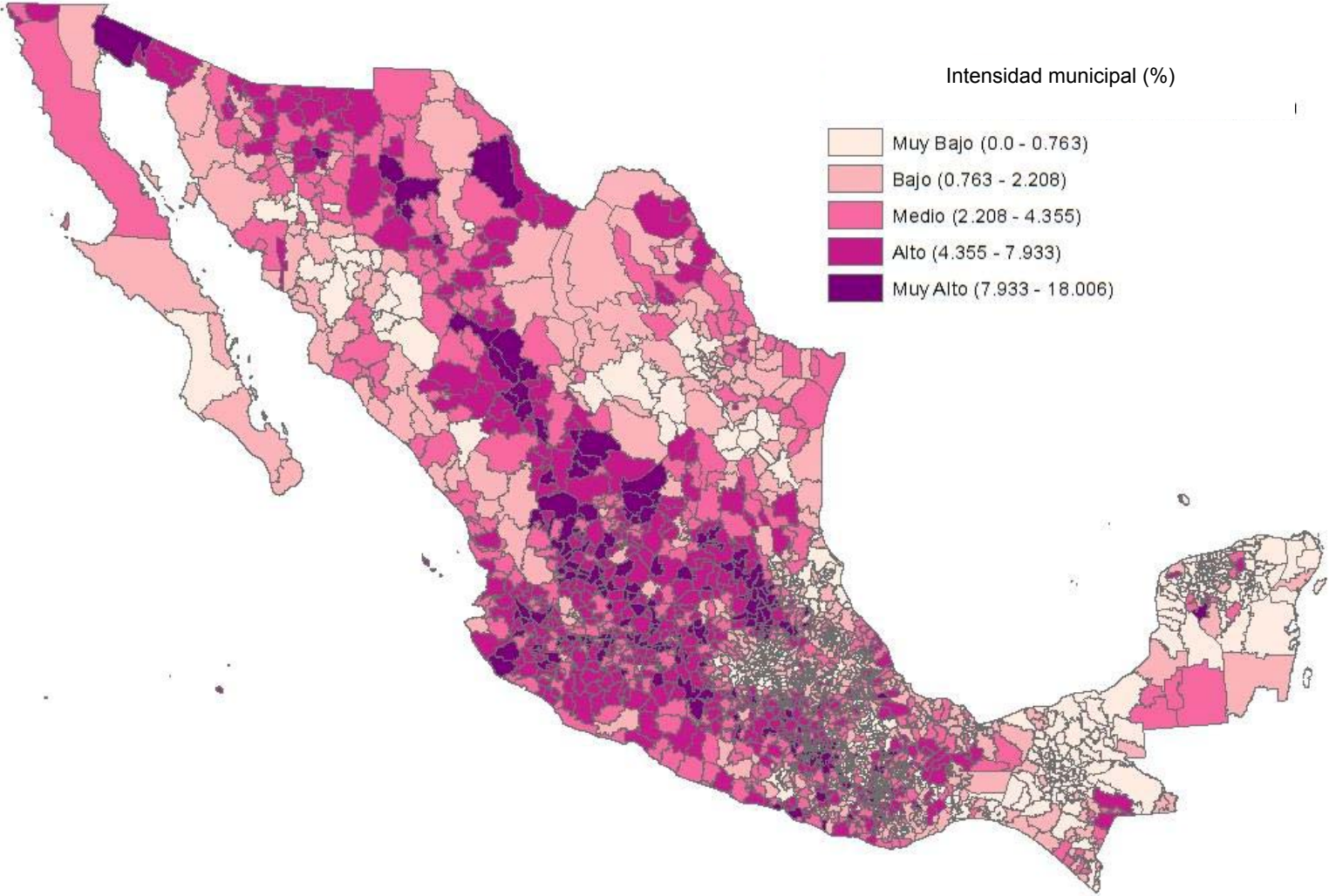
En los mapas 1 y 2 se observa que el porcentaje de viviendas con al menos un migrante de retorno advierte sobre la mayor presencia de este fenómeno tanto en la región tradicional de migración, como en los estados fronterizos de Chihuahua, Sonora y Baja California.

Mapa 1. Intensidad municipal del porcentaje de viviendas con al menos un migrante de retorno, 2000



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de 2000.

Mapa 2. Intensidad municipal del porcentaje de viviendas con al menos un migrante de retorno, 2010



Fuente: Elaboración propia con base en el Censo de 2010.

Así también, vemos que mientras en el año 2000, las regiones sur y sureste del país registraron una muy baja participación de sus municipios en cuanto al porcentaje de viviendas con migrantes retornados, en 2010 observaron una mayor presencia de viviendas que registran esta condición, tal es el caso de estados como Yucatán, Quintana Roo y Campeche.

En un acercamiento a la Ciudad de México (refiriéndonos al Distrito Federal), según el Censo de 2000 se estima que en aproximadamente 7,006 viviendas se reportó la presencia de al menos un migrante de retorno, lo que representa 0.32% del total de las viviendas en ese año. Sin embargo, en 2010 se registró un incremento con 13,116 viviendas que observaron dicha característica, esto es 0.53% del total.

Por su parte, Tijuana observó un comportamiento semejante, con 7,586 viviendas con al menos un migrante de retorno en 2000 (2.62% del total) y 16,070 en 2010 (3.76% del total), posicionándose así como el municipio que registró el mayor número de viviendas con esta característica a nivel nacional.

Entre los cambios advertidos se observa también que las zonas que registraban un mayor retorno, es decir, las tradicionales, se han visto remplazadas por algunas otras, de tal suerte que las nuevas ciudades de atracción son las fronteras, las áreas prosperas y las zonas metropolitanas, lo que probablemente responde a los cambios en la geografía económica de Estados Unidos (Masferrer y Roberts, 2012). Sin embargo, en este contexto de cambios se observan patrones de continuidad, pues aun cuando la mayor parte de ellos se dirige a localidades de 100,000 o más habitantes, las zonas rurales continúan teniendo representación, particularmente en 2010, donde aproximadamente 35% de los retornados se dirigió a este tipo de localidades (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Porcentaje de migrantes de retorno por tamaño de localidad

Tamaño de localidad	2000		2010	
	Absolutos	Relativos	Absolutos	Relativos
Menos de 2 500 habitantes	75,991	28.4	285,679	34.6
De 2 500 a 14 999 habitantes	46,309	17.3	151,350	18.3
De 15 000 a 99 999 habitantes	43,347	16.2	129,686	15.7
De 100 000 o más habitantes	101,503	37.9	257,699	31.2
Total	267,150	100.0	824,414	100.0

Fuente: Elaborado con base en datos de Anguiano, Cruz y Garbey (2013).

De esta forma, los cambios observados en la dinámica de la migración de retorno se constituyen en un tema relevante para la agenda pública, en tanto implican mayores retos en materia de reincorporación y reintegración de esta población en los ámbitos familiar, educativo y laboral, particularmente considerando que en su mayoría se trata de hombres jefes de hogar en una edad promedio de 33 años y de origen rural, que se establecen mayoritariamente en localidades urbanas.

En otros términos, aun cuando la migración internacional había venido constituyendo como una válvula de escape que disminuía la presión en los mercados laborales, se ha visto que en los últimos cinco años, la dinámica migratoria internacional empezó a dibujar lo que parece ser el principio de una nueva fase migratoria, en la medida en que los cambios económicos y de política migratoria estadounidense, acentuados con la crisis económica de 2008, han participado en la configuración de nuevos escenarios y diversas transformaciones en los procesos migratorios internacionales de los mexicanos (Jardón, 2013), entre los que se encuentra el aumento de la migración de retorno, que ha venido a incrementar la presión en la demanda de empleos bien remunerados en México (Terán, 2014). De ahí el interés por identificar las principales características de los empleos en los que se inserta la Población Económicamente Activa (PEA), como un insumo para conocer el contexto laboral en el que los

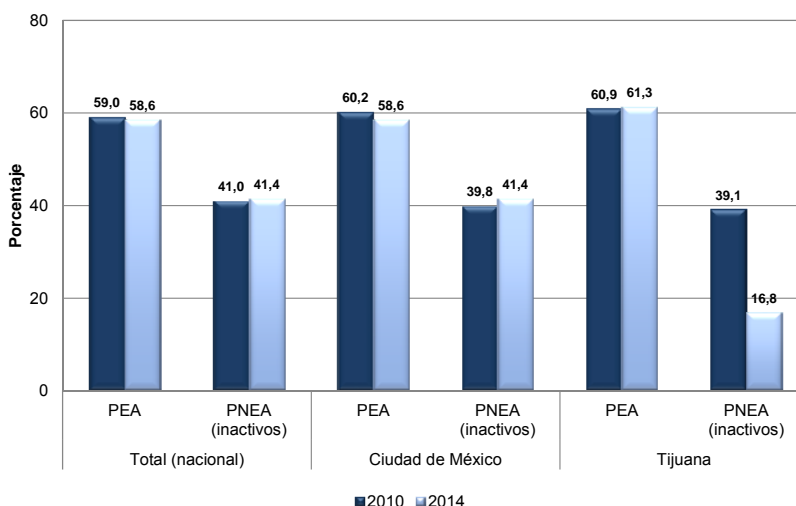
migrantes retornados en edades productivas buscan encontrar oportunidades de empleo en su país de origen.

2. Empleo y mercado laboral

La creación de empleo digno y productivo se ha convertido en uno de los mayores problemas de las naciones en desarrollo, en tanto no ha sido posible aumentar el trabajo remunerado a una tasa que permita ofrecerlo a toda su población, lo que ha dado como resultado el crecimiento del desempleo, la economía informal y los movimientos migratorios. En México, la dinámica de la creación de empleos ha disminuido con el tiempo, pues durante el periodo 1970-1982 se crearon cerca de nueve millones de puestos de trabajo, mientras que en los siguientes doce años únicamente se generaron alrededor de 6 millones y 3.5 de 1994 a 2002 (Ruiz, 2005). En la década actual, la economía mexicana ha estado lejos de generar entre 1 y 1.2 millones de empleos, que exige el aumento anual de la Población Económicamente Activa (PEA) (Ruiz y Ordaz, 2011).

En este escenario de menor generación de empleo es importante considerar que la PEA en México pasó de 47 millones en el segundo trimestre de 2010 (ENOE, 2010) a 52 millones en el mismo trimestre de 2014 (ENOE, 2014). Así, del 73.4% de personas de 14 años y más (en edad de trabajar) en 2010 se estima que 59.0% pertenecían a la PEA y 41.0% a la Población No Económicamente Activa (PNEA). Mientras que en 2014, la población total de 14 años (74.4%) observó una ligera disminución de la PEA (58.6%) y mayor presencia de la PNEA (41.4%) (gráfica 1).

Gráfica 1. Distribución de la PEA según condición de actividad, 2010-2014



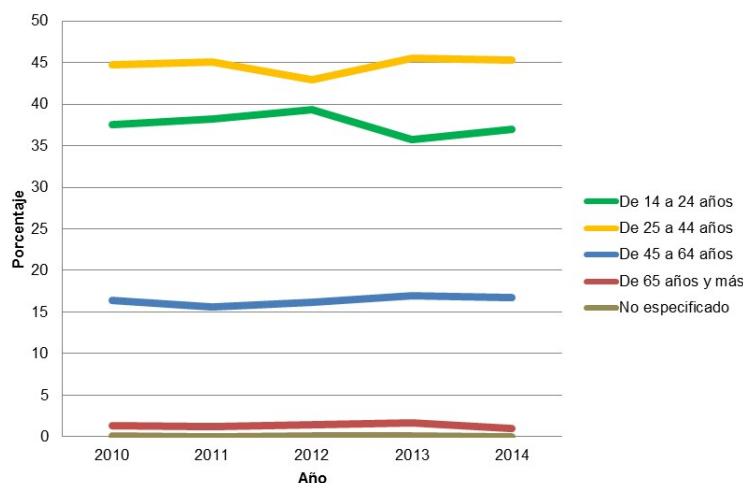
Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE 2010 y 2014, INEGI.

En un acercamiento a la Ciudad de México, vemos que de la población de 14 años y más (78.4%) en 2010, cerca de 60.2% era PEA y 39.8% PNEA. En 2014 se observa una tendencia semejante a la registrada a nivel nacional, en la medida en que creció ligeramente la población de 14 años y más (79.1%), con una disminución de la PEA (58.6%) y aumento de la PNEA (41.4%). En Tijuana se observa una misma tendencia, con 74.2% y 74.9% de su población total en edades de 14 años y más en 2010 y 2014, respectivamente. Sobre este porcentaje se estima una PEA de 60.9% en el primer año y de 61.3% en 2014 (gráfica 1).

Por otro lado, vemos que entre 2010 y octubre de 2014 la tasa de desocupación en México pasó de 5.2% a 4.7% de la PEA. De acuerdo con el INEGI (2014a), en las áreas urbanas del país, donde presumiblemente el mercado de trabajo está más organizado, la desocupación se situó por arriba del promedio nacional, con 5.8% de la PEA: 6.2% entre los hombres y 5.36% en las mujeres.

Por grupos de edad, se observa que los jóvenes y adultos jóvenes son los que registran esta condición en mayor medida, pues las tasas de desempleo abierto de la población joven han duplicado y hasta triplicado las registradas entre los adultos de manera histórica (Ruiz y Ordaz, 2011). Así por ejemplo, de la población desempleada en el periodo 2010-2014, la mayor proporción de la PEA desocupa se ubicó en los rangos de 14 a 24 y 25 a 44 años (gráfica 2).

Gráfica 2. Distribución porcentual de la PEA desocupada por grandes grupos de edad en México, 2010-2014



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE 2010-2014, INEGI.

De manera complementaria a los niveles de desocupación en México, el INEGI (2014a) advierte que la tasa de presión general del mercado de trabajo, esto es, la que incluye a los desocupados y ocupados que buscan empleo disminuyó de 9.2% en 2013 a 8.7% de la PEA en octubre de 2014.

Sin embargo, en cuestión de generación de empleo, Ruiz (2005) señala que uno de los principales problemas en la evolución de los mercados de trabajo es la variación de las estructuras productivas, en tanto son éstas las que determinan la intensidad laboral de cada proceso productivo. En otras palabras, las transformaciones que ha experimentado las estructuras productivas se traducen en cambios en la estructura del empleo, de tal manera que en México, la generación de valor agregado proviene mayoritariamente de las siguientes tres actividades: *comercio, restaurantes y hoteles; manufacturas, y servicios comunales, sociales y personales*, siendo ésta última la que ha registrado un mayor avance. No así, en el caso del sector de la agricultura, silvicultura y pesca cuyo aporte ha sido cada vez menor.

En relación con la estructura productiva, la dinámica registrada por los sectores de actividad en los que se desempeña la PEA ocupada ha venido mostrando una tendencia a la tercerización de la economía, dada la numerosa participación de la población activa en actividades relacionadas con el comercio y los servicios. Al respecto, se observa que en los últimos cuatro años se registró una pequeña disminución de la PEA en actividades económicas del sector primario, con un porcentaje que incluso es menor en comparación al

registrado por la población que se desempeña en actividades de la industria y manufactura. Mientras que el sector terciario concentró la mayor proporción de la PEA ocupada, particularmente en las actividades relativas con el comercio al por menor y los servicios (cuadro 2).

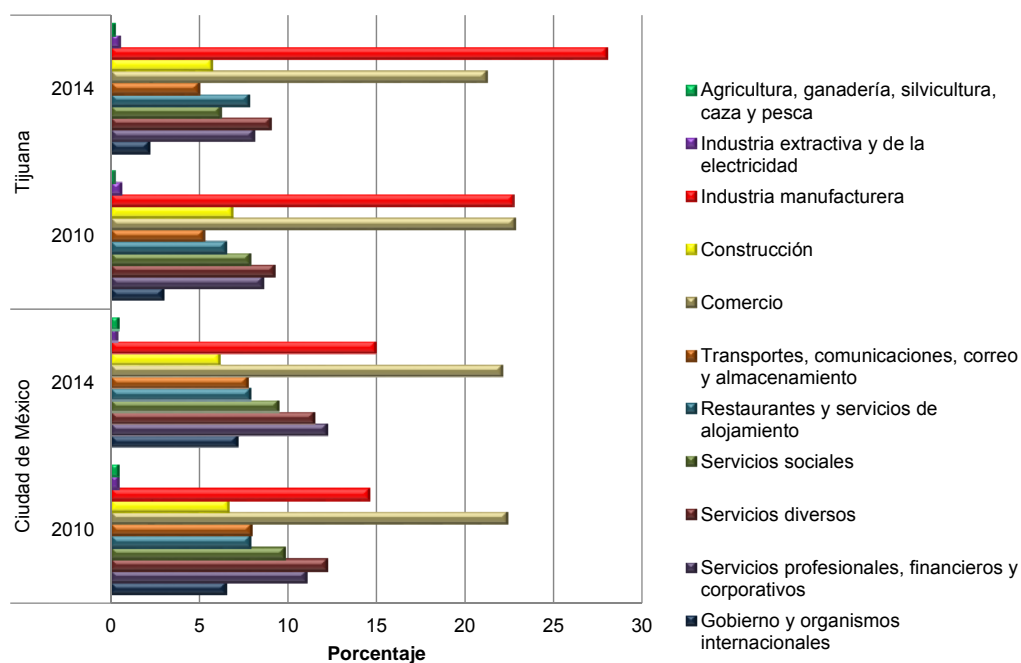
Cuadro 2. Distribución porcentual de la PEAO según sector de actividad económica de México, 2010-2014.

Sector de actividad económica	Año				
	2010	2011	2012	2013	2014
Nacional	46,890,584	47,182,447	49,280,265	49,280,265	49,545,156
Sector primario	13.9	13.4	13.5	13.5	13.6
Sector secundario	23.6	24.1	23.2	23.2	24.2
Sector terciario	61.2	61.8	62.4	62.4	61.5
No especificado	0.6	0.61	0.7	0.73	0.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE, segundo trimestre 2010- 2014, INEGI.

Al igual que la tendencia nacional, el sector terciario absorbió la mayor proporción de la PEA ocupada en la Ciudad de México (77.5%) en 2010, siendo las actividades del comercio (22.3%) y de los servicios sociales (9.7%) las más destacadas. En segundo orden se situó el sector secundario con 21.6%, en tanto las actividades de agricultura y ganadería ocuparon únicamente al 0.3% de la PEA, lo cual no resulta extraño en tanto corresponde a una distribución propia de un contexto urbano. En el año 2014, la PEA ocupada en el sector terciario fue de 77.8%, 21.3% y 0.3% en el mismo orden (gráfica 3).

Gráfica 3. Distribución de la PEA según rama de actividad en la Ciudad de México y Tijuana, 2010-2014



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE 2010 y 2014, INEGI.

En lo que respecta a Tijuana para el año 2010, la mayor participación de la PEA se registró en el sector terciario (63.0%), con un predominio del comercio (22.8%) y servicios diversos (9.2%). En segundo lugar se ubicó el sector secundario (30.1%), mientras que el sector primario destacó por su baja presencia, con 0.18%. En 2014, se observan cambios en dicha distribución, con la disminución de la PEA ocupada en los sectores terciario (59.4%) y primario (0.1%), y un aumento de la participación del sector secundario (34.0%) (gráfica 3).

A nivel nacional, la distribución de la PEA según sexo y rama de actividad muestra que las actividades relativas al sector primario, la minería y la construcción ocupan un mayor porcentaje de población masculina. Mientras que las mujeres se emplean más en los servicios de hospedaje y otras actividades del sector terciario. Sobresale también que las actividades gubernamentales, servicios profesionales y la manufactura concentran un porcentaje similar de PEA ocupada en ambos sexos (cuadro 3).

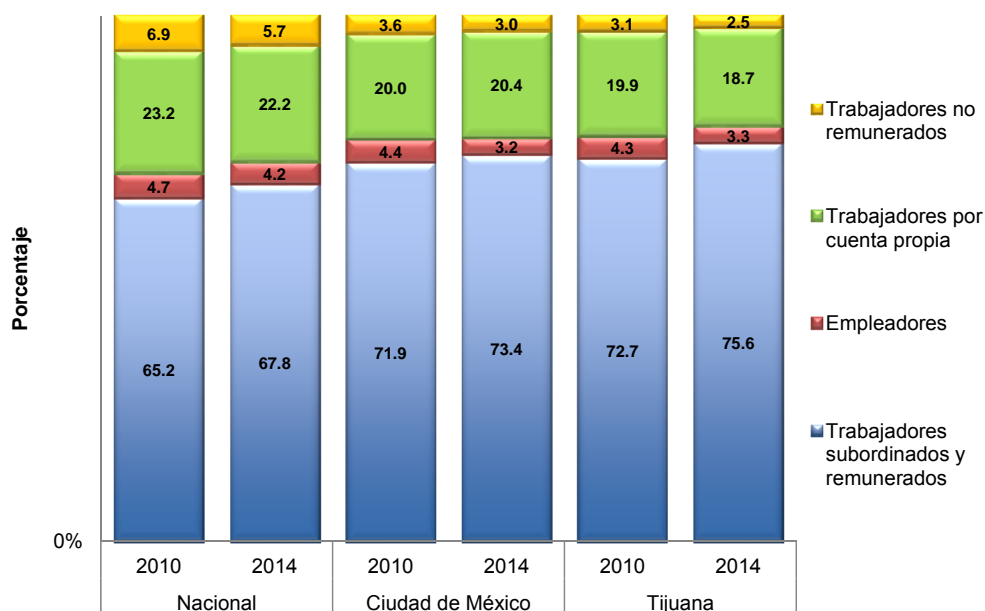
Cuadro 3. Distribución porcentual de la PEA según sexo y rama de actividad en México, 2010-2014

Rama de actividad	2010		2014	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	19.9	4.0	19.7	3.7
Minería	0.6	0.1	0.7	0.2
Generación y distribución de electricidad, suministro de agua y gas	0.5	0.2	0.5	0.2
Construcción	12.2	0.7	11.6	0.8
Industrias manufactureras	15.2	14.7	16.3	15.2
Comercio al por mayor	2.8	1.6	3.1	1.7
Comercio al por menor	13.0	25.5	12.0	24.3
Transportes, correos y almacenamiento	6.0	0.8	6.1	0.9
Información en medios masivos	0.8	0.8	0.8	0.7
Servicios financieros y de seguros	0.8	1.2	0.8	1.4
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes	0.5	0.5	0.5	0.5
Servicios profesionales, científicos y técnicos	2.2	2.3	2.4	2.4
Corporativos	0.1	0.1	0.1	0.1
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos	2.5	2.5	2.9	2.7
Servicios educativos	3.2	8.9	3.0	8.4
Servicios de salud y de asistencia social	1.6	5.3	1.6	5.5
Servicios de esparcimiento, culturales y deportivos	1.1	0.7	1.1	0.5
Servicios de hospedaje y de preparación de alimentos y bebidas	4.4	10.4	4.6	11.1
Otros servicios, excepto actividades gubernamentales	6.7	14.6	6.4	14.7
Actividades gubernamentales y de organismos internacionales	5.1	4.7	4.9	4.7
No especificado	0.7	0.6	0.6	0.5

Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE segundo trimestre 2010 y 2014, INEGI.

En relación con la posición en el trabajo, la ENOE muestra una tendencia creciente de los trabajadores subordinados en el periodo 2010-2014, con aproximadamente 67% de la PEA ocupada en el último año. Seguida a esta categoría se encuentran los trabajadores por cuenta propia, con una participación porcentual que ha mostrado una ligera tendencia a la baja. En Ciudad de México y Tijuana se observa una misma tendencia en ambos años, con aproximadamente uno de cada siete que son trabajadores subordinados/remunerados y dos de cada cinco que se registran como trabajadores por cuenta propia (ver gráfica 4).

Gráfica 4. Distribución de la PEAO según posición en el trabajo en Ciudad de México y Tijuana, 2010-2014



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE 2010 y 2014, INEGI.

Sobre las remuneraciones de la PEA, se observa que la tasa de trabajo asalariado⁷ aumentó de 63.2% de la población ocupada en octubre de 2013 a 63.8% en 2014 (INEGI, 2014a). Sin embargo, los asalariados registran una tendencia hacia la concentración de la PEAO en los rangos de salarios más bajos, lo cual es un síntoma de la precariedad laboral en México. Aunque es alentadora la disminución de población ocupada que no recibió remuneración en el periodo 2010-2014, continua siendo mayor la proporción de los que reciben de 1 y hasta 3 salarios mínimos, además de que los que perciben más de 5 salarios tienden a disminuir en el periodo de análisis (cuadro 4).

Cuadro 4. Porcentaje de PEA ocupada según nivel de ingresos en México, 2010-2014

Nivel de ingresos	Año				
	2010	2011	2012	2013	2014
Hasta 1 vsmm	13.6	12.7	13.8	13.5	13.2
Más de 1 y hasta 2 vsmm	23.2	22.5	23.3	24.7	24.3
Más de 2 y hasta 3 vsmm	20.7	21.9	21.8	20.0	22.0
Más de 3 y hasta 5 vsmm	16.6	16.7	15.0	15.4	14.5
Más de 5 vsmm	8.6	8.4	7.8	7.4	6.7
No recibe ingresos	8.7	8.1	8.2	7.8	7.6
No especificado	8.2	9.4	9.6	10.8	11.3
Nacional	46,890,584	47,182,447	49,280,265	49,549,331	49,545,156

Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE segundo trimestre 2010- 2014, INEGI.

En la Ciudad de México, la distribución salarial de la PEAO se concentró entre los que recibieron de 1 y hasta 3 salarios mínimos (49%) en 2010, seguido de los que percibieron de 3 a 5 salarios (16%) y más de 5 salarios (9.7%). En este año, el rango con menor nivel de

⁷ Se refiere a la población que percibe de la unidad económica para la que trabaja un sueldo, salario o jornal, por las actividades realizadas (INEGI, 2014a).

ingreso correspondió a los que ganaron hasta un salario (9.5%), además de los que no reciben ingresos por su trabajo (3.6%). En 2014, se observó un aumento de los que recibieron de 1 y hasta 3 salarios (50.1%), pero una menor proporción en los rangos de 3 a 5 (14.7%), 5 y más salarios (5.8%) y sin ingresos por trabajo (3.0%).

En Tijuana se observa una misma tendencia, pues la proporción de PEAO que recibió de 1 y hasta 3 salarios pasó de 46.2% a 51.3% de 2010 a 2014, en tanto los que se ubicaron en el rango de 3 a 5 salarios disminuyeron de 24.7% a 20.7%, al igual que los ganaban más de 5 salarios, pasando de 13.8% a 8%. Sobresale también la menor proporción de PEAO no remunerada: 3.1% a 2.4% en el mismo periodo de tiempo.

Por otra parte, entre las principales problemáticas del empleo en México se encuentra la ocupación parcial según horas trabajadas. Aunque entre los años 2010 y 2014 parece observarse un escenario favorable, dado que la PEAO en jornadas de 15 a 34 y de 35 a 48 horas aumentó, mientras que la población en jornadas que exceden el promedio de 48 horas semanales disminuyó en este periodo de tiempo (cuadro 5).

Cuadro 5. Porcentaje de PEAO según horas trabajadas en México, 2010-2014

Horas trabajadas	Año				
	2010	2011	2012	2013	2014
Ausentes temporales con vínculo laboral	2.83	2.83	2.82	2.56	2.68
Menos de 15 horas	7.12	6.50	7.32	6.96	6.85
De 15 a 34 horas	19.30	19.33	19.72	19.13	19.44
De 35 a 48 horas	42.41	43.19	42.31	43.26	43.79
Más de 48 horas	27.79	27.52	27.19	27.39	26.73
No especificado	0.53	0.62	0.64	0.70	0.52
Nacional	46,890,584	47,182,447	49,280,265	49,549,331	49,545,156

Fuente: Elaboración propia con base en ENOE segundo trimestre 2010- 2014, INEGI.

En 2010, la Ciudad de México registró un porcentaje de PEAO en jornadas parciales (menos de 35 horas trabajadas a la semana) de 24.7%, que fue mayor entre las mujeres (35.1%) y se situó muy por encima de la proporción observada en los hombres (17.7%). En 2014, se observa una misma tendencia, con 32.9% y 18%, respectivamente. En Tijuana, la participación de la PEAO parcialmente fue de 19.1% y 16.1% en 2010 y 2014, en ambos años se registra una mayor proporción de mujeres (26.7% y 20.6%), con cifras que se encuentran muy por encima de lo reportado por los hombres (14.4% y 13.2%).

De acuerdo con la ENOE, la población subocupada en noviembre de 2014, es decir, aquella que declaró tener necesidad y disponibilidad para trabajar un mayor número de horas representó 8.6% de la PEAO. En este caso, conviene acotar que el porcentaje de subocupación es más alto en los hombres que en las mujeres, con 9.4% y 7.3% respectivamente (INEGI, 2014a). Situación que posiblemente puede atribuirse al hecho de que las mujeres que participan en el mercado de trabajo dedican también una importante cantidad de su tiempo al desarrollo de actividades domésticas no remuneradas (Pedrero, 2004).

Finalmente, con base en la ENOE 2014 se estima que durante el tercer trimestre de 2014 alrededor de 28.9 millones de personas tenían un empleo informal, de las cuales 13.5 se refiere a las actividades económicas de mercado que operan con los recursos de los hogares, 2.2 millones al servicio doméstico remunerado, 6.4 millones al ámbito agropecuario y el 6.8 restante a las empresas, gobierno e instituciones (INEGI, 2014b).

Al respecto, el INEGI (2014a) estima que la tasa de informalidad laboral se ubicó en 58.1% de la población ocupada en octubre de 2014. Mientras que la tasa de condiciones críticas de

ocupación⁸ se registró en aproximadamente 12% de la PEA ocupada. En suma, hasta aquí, las cifras expuestas reflejan una de las más profundas tendencias de la economía mexicana: su falta de generación de empleos formales acompañada de la aumentada PEAO que se inserta en empleos informales, que carecen de protección social.

3. Características ocupacionales de los migrantes de retorno

En torno a la dinámica migratoria observada en los últimos años, una de las principales preocupaciones en la agenda pública tiene que ver con la integración de los migrantes retornados de Estados Unidos, particularmente en lo relativo con la atención a la demanda de los servicios educativos, salud, vivienda y empleo (Giourguli et al., 2014). Esta situación adquiere un mayor nivel de complejidad considerando que el retorno ocurrido en los últimos años es diferente respecto del registrado anteriormente, pues quienes están regresando, en su mayoría lo están haciendo de manera forzada o involuntaria de frente a la crisis económica, de política anti-migratoria y crecimiento en el número de expulsiones de mexicanos en Estados Unidos (Anguiano, Cruz y Garbey, 2013).

En cuanto a las características relacionadas con el retorno de esta población algunas hipótesis sostienen que la linealidad origen-destino-origen ha comenzado a romperse (Masferrer, 2012; Masferrer y Roberts, 2012), debido a que una gran parte de los migrantes de retorno se dirige a lugares con mayor grado de urbanización, disponibilidad de servicios públicos y dinámica en sus mercados laborales, donde también cuentan con redes migratorias de apoyo. Al respecto, habría que explorar la medida en que el capital humano acumulado durante la experiencia laboral de esta población en Estados Unidos se asocia con la movilidad a lugares diferentes al de salida, donde probablemente las características del mercado laboral les permita hacer uso de las capacidades y habilidades adquiridas en ese país.

Esto, particularmente considerando que la mayor parte de los migrantes retornados se encuentran en edad laboral, por lo que posiblemente ejercerán una mayor demanda en el mercado de trabajo del país de origen. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el tiempo promedio que la mayor parte de los retornados tardó para insertarse al mercado de trabajo fue de aproximadamente 3 meses durante el periodo 2005-2012, aunque es importante notar que entre 2008 y 2010 (periodo de crisis económica) fue mayor la proporción de los que obtuvieron empleo en un lapso de tiempo mayor de tres meses (ver gráfica 5) (BBVA, 2013).

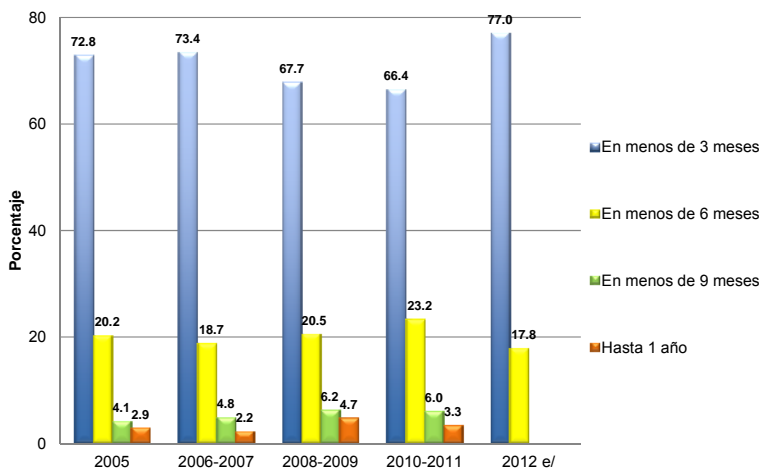
Si bien es alentador el hecho de que alrededor del 70% de los retornados se inserta al mercado laboral en un tiempo menor a 3 meses (gráfica 5), conviene tomar en cuenta que “encontrar empleo” no necesariamente significa que la inserción corresponde al desempeño de actividades acordes a sus capacidades y habilidades, como tampoco que los trabajos se desarrollen en condiciones de formalidad y jornadas laborales de tiempo completo.

No obstante, se advierte que el tiempo de desempleo es mayor entre los migrantes retornados con niveles de escolaridad más altos, por tratarse de un mercado laboral más estrecho según la calificación de estos recursos humanos, y probablemente también porque esta variable se asocia a un mayor nivel socioeconómico que permite resistir el desempleo por un periodo de tiempo mayor. No así entre la población de bajo nivel escolar, cuyas condiciones económicas no permiten resistir prolongados periodos de desempleo, por lo cual tienden a

⁸ Incluye a las personas que se encuentran trabajando menos de 35 horas a la semana por razones ajenas a decisiones propias, además de las que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo y las que laboran más de 48 horas semanales ganando hasta dos salarios mínimos (INEGI, 2014a)

emplearse en trabajos precarios y temporales, de ahí que sus tasas de desempleo sean más bajas (Terán, 2013).

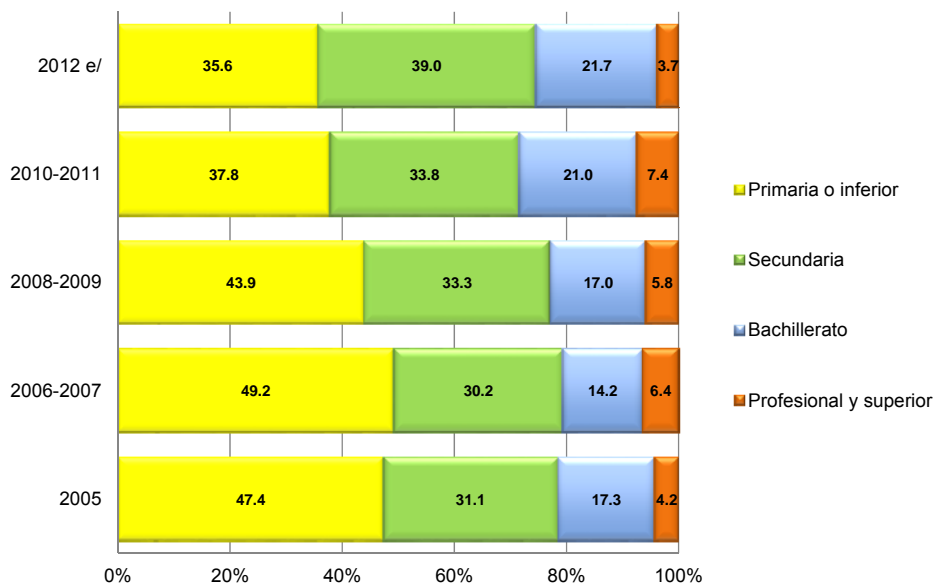
Gráfica 5. Distribución porcentual sobre el tiempo de colocación en el primer trabajo de la población migrante de retorno, 2005-2012



Fuente: Elaboración con base en datos de BBVA (2013), e/ estimación.

En relación con lo anterior, según el nivel de escolaridad de los retornados se observa que 7 de cada 10 tienen un nivel escolar básico (gráfica 6), que limita sus oportunidades de entrar al mercado laboral en mejores condiciones, por lo cual, como ya se hizo mención, se emplean en actividades de tipo agropecuario, manufactura, construcción y comercio, principalmente. Entre los años 2005-2011, es importante notar la ligera mayor presencia de retornados con niveles de educación profesional y superior, que sin embargo disminuyó en 2012.

Gráfica 6. Distribución de la población migrante de retorno según nivel de instrucción, 2005-2012

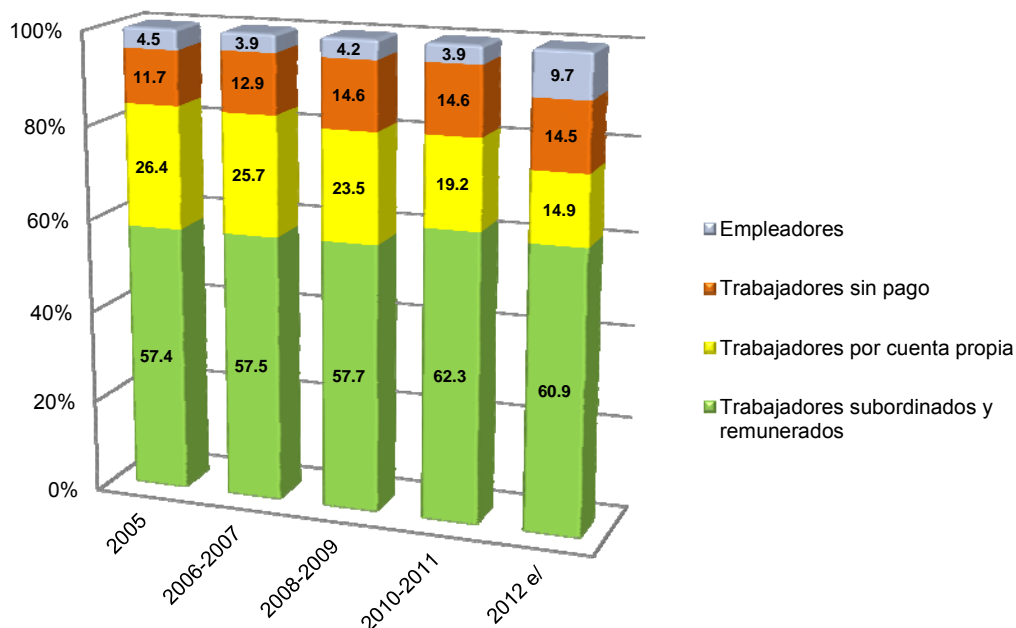


Fuente: Elaboración con base en datos de BBVA (2013), e/ estimación.

Si bien, en algunos estudios se ha planteado que la experiencia migratoria representa ganancias en capital físico y capital humano, dado que la población migrante adquiere nuevas competencias y habilidades por el hecho de haber trabajado en lugares con un mayor capital social y económico (Cobo, 2008), se señala también que las destrezas laborales que estos migrantes pudieron haber adquirido, podrían no representar siempre mayor capacidad productiva en los lugares de origen (Conway y Cohen, 1998), dado que puede tratarse de actividades que no están relacionadas o son poco desarrolladas en estos lugares.

Por otro lado, las redes sociales y familiares de los migrantes con sus lugares de salida pueden ser determinantes en el envío de remesas, pues en algunos casos pueden traducirse en inversiones que fomentan el autoempleo e instalación de negocios propios al momento del retorno (Durand et al., 1996; Papail y Arroyo, 2004). Al respecto, en la gráfica 7 se observa que la proporción de empleadores pasó de aproximadamente 4% en 2005 a 9.7% en 2012, en tanto la proporción de trabajadores por cuenta propia disminuyó en el mismo periodo de tiempo. En tal sentido, se registra que la mayor proporción de éstos (50%) son trabajadores subordinados y remunerados.

Gráfica 7. Distribución de la población migrantes de retorno según situación en el trabajo, 2005-2012

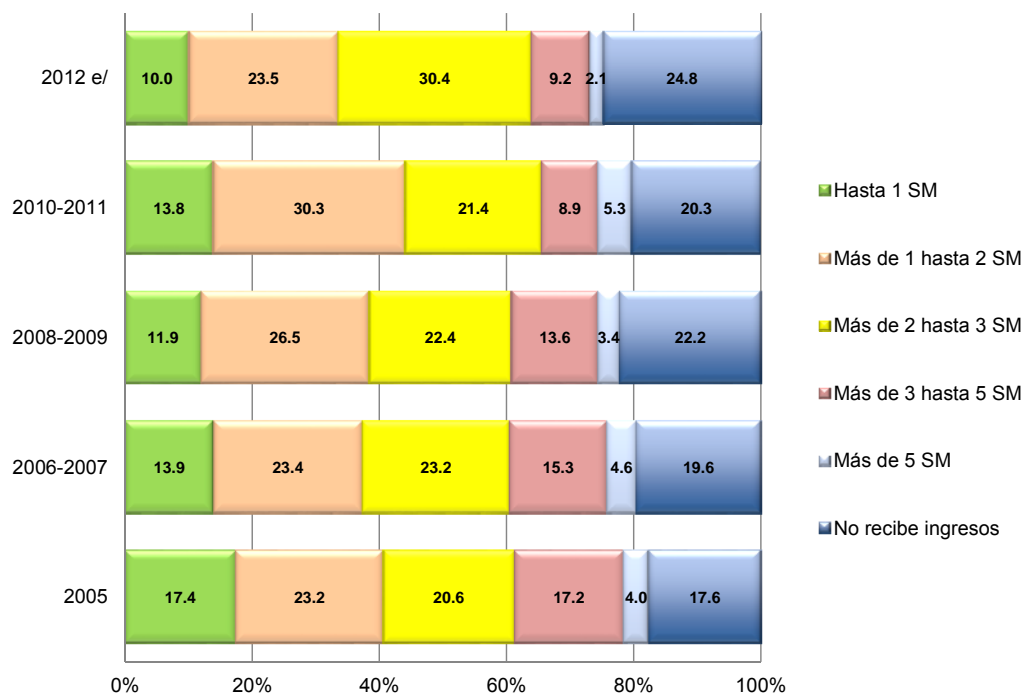


Fuente: Elaboración con base en datos de BBVA (2013), e/ estimación.

En términos de remuneración de los migrantes de retorno el escenario es poco favorable, pues durante el periodo 2005-2012 se estima que alrededor de 1 de cada 5 retornados no recibió ingresos por su trabajo. Así entonces, entre los que reciben remuneración, la mayoría se concentra en 1 y hasta 2 salarios mínimos (alrededor de 25% entre 2005-2012), pues los que perciben más de 5 salarios no han llegado a representar más del 6% de los retornados. Por último, cabe señalar que aproximadamente 1 de cada 3 de ellos se ha insertado en la informalidad entre 2005 y 2012 (gráfica 8).

Finalmente, en materia de inserción laboral de la población migrante de retorno se observa según los Censos de 2000 y 2010 que los principales sectores de actividad económica son el agropecuario, comercio, construcción y manufactura (ver cuadro 6). Como se ha señalado, esta tendencia se relaciona directamente con el tamaño de las localidades a las que están retornando, que en su mayoría corresponden a zonas rurales, seguidas por las grandes ciudades.

Gráfica 8. Distribución de la población migrante de retorno según nivel de ingresos, 2005-2012



Fuente: Elaboración con base en datos de BBVA (2013), e/ estimación.

Cuadro 6. Población de retorno por sector de actividad, México 2000-2010.

Actividad	2000		2010	
	Absolutos	Relativos	Absolutos	Relativos
Agricultura y ganadería	29,727	21.4	130,799	25.6
Minería y electricidad	1,161	0.8	4,945	0.9
Industria manufacturera	23,177	16.6	65,730	12.8
Construcción	16,699	12.0	73,704	14.4
Comercio al por mayor y por menor	21,801	15.7	85,025	16.6
Servicio de alojamiento temporal	9,116	6.5	30,343	5.9
Transporte, correo y almacenamiento	8,657	6.2	29,552	5.7
Servicios financieros e inmobiliarios	5,025	3.6	23,046	4.5
Servicios educativos y de salud	6,537	4.7	17,149	3.3
Otros servicios	9,602	6.9	33,685	6.6
Actividades en el gobierno	3,237	2.3	11,852	2.3
No especificados	4,105	2.9	4,675	0.9
Total	138,844	100.0	510,505	100.0

Fuente: Elaborado con base en datos de Anguiano, Cruz y Garbey (2013).

En términos generales, en el transcurso de este capítulo se ha mostrado que las condiciones del mercado laboral en las que se están insertando los migrantes de retorno son poco favorables, lo que constituye nuevos retos considerando el aumentado flujo de población retornada en los últimos años, pues al encontrarse la mayor parte de éstos en edades productivas será mayor la presión y demanda de trabajo, por lo que se requerirá de la adopción de medidas estratégicas orientadas a promover su reintegración laboral en condiciones adecuadas, que en el mejor de los casos permitan aprovechar sus capacidades y habilidades adquiridas en Estados Unidos.

Consideraciones finales

A manera de síntesis, en este capítulo se ha hecho un breve repaso sobre la situación del mercado de trabajo en México, así como de las condiciones laborales de la PEA, particularmente de los migrantes retornados de Estados Unidos, como un flujo que ha venido creciendo en los últimos años, representando una presión adicional para el mercado laboral nacional.

Se ha mencionado que el perfil de los migrantes retornados en los últimos años es diferente del que venían registrando oleadas anteriores, de las que se sabía que en su mayoría se encontraban integradas por hombres, en edades laborales y que se dirigían a localidades rurales. Sin embargo, hoy en día se observa una mayor heterogeneidad en las características de esta población, así como en el destino de su retorno, que ya no necesariamente corresponde a sus localidades de origen, sino a otros lugares cuyas economías permitan aprovechar las habilidades aprendidas en Estados Unidos.

Adicionalmente, es importante considerar que la mayor proporción de los migrantes retornados se inserta en actividades relativas con la agricultura, comercio y construcción, además de que alrededor de 60% de éstos son trabajadores subordinados o remunerados, 15% trabajadores por cuenta propia, 15% trabajadores sin pago y menos de 10% empleadores. Se advierte que 25% no recibe ingresos, en tanto 30.4% percibe más de 2 y hasta 3 salarios mínimos, 23.5% más de uno y hasta dos y 10% hasta un salario mínimo. En este contexto, conviene hacer énfasis en que 35% de las y los migrantes de retorno que consiguen trabajo lo hacen en el sector informal (BBVA, 2013).

En tal sentido, es importante tomar en consideración que son dos los grupos que demandan atención inmediata: los retornados que se están dirigiendo a grandes ciudades y los que se dirigen a localidades rurales. En otros términos, se advierte que las medidas implementadas por el gobierno mexicano para la reinserción laboral de los retornados no sólo deben concentrarse en la generación de empleo en zonas urbanas, sino también en pequeñas localidades, donde la actividad agrícola está en crisis.

Finalmente, el contexto aquí expuesto representa la base para el desarrollo de un diagnóstico mediante el que intentamos profundizar en el perfil de los migrantes retornados, así como en la identificación de sus habilidades y capacidades, para con ello hacer hincapié en los retos y estrategias de política pública que es necesario promover con la finalidad de facilitar la reinserción laborales de esta población al mercado de trabajo nacional.

II

EXPERIENCIA MIGRATORIA Y PROCESOS DE REINSERCIÓN LABORAL DE LOS MIGRANTES DE RETORNO DE ESTADOS UNIDOS: UN ACERCAMIENTO A LAS CIUDADES DE MÉXICO Y TIJUANA

Introducción

En relación con la migración como mecanismo formador de activos de capital humano, Cobo (2011: 5) señala que el proceso migratorio orientado en el retorno puede tener consecuencias a lo largo de la vida de los migrantes, en tanto es probable que la experiencia laboral y/o la adquisición de nuevos conocimientos tenga efectos sobre el empleo y la posición en el trabajo del retornado. En otros términos, se señala que el incremento en el capital humano responde al hecho de que los migrantes están en contacto con estilos de vida diferentes, además de que aprenden el idioma del país receptor, conocen prácticas de empleo y obtienen calificaciones laborales.

Sobre la base de este debate, en el siguiente capítulo se presentan los principales resultados de la Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional (ERMN, en adelante), que consistió en la aplicación de 140 cuestionarios a personas migrantes de retorno en las ciudades de Tijuana y la Ciudad de México (70 cuestionarios por ciudad). Así también, los hallazgos de la encuesta se complementan, en la medida de lo posible, con las apreciaciones derivadas de los grupos focales dirigidos a población migrante y empleadores, así como los diversos señalamientos obtenidos a través de las entrevistas realizadas a funcionarios de instituciones vinculadas con personas en retorno.

El levantamiento de los cuestionarios se efectuó en el mes de noviembre de 2014, con el propósito de conocer la situación laboral de los retornados, así como de identificar sus destrezas y habilidades adquiridas y/o perfeccionadas durante sus estancias laborales en Estados Unidos, como posibles herramientas para facilitar o favorecer su reinserción laboral, ya en calidad de retornados. En suma, se pretende que los hallazgos del estudio deriven en elementos que sirvan de contexto inicial, así como para hacer énfasis en la necesidad de realizar estudios representativos estadísticamente, que sirvan para el diseño de políticas públicas orientadas a promover y facilitar los procesos de reinserción laboral de los retornados al mercado de trabajo nacional.

Para ello, el siguiente capítulo se integra de cinco apartados. En el primero se aborda el perfil sociodemográfico básico de la población de retorno. En un segundo momento se abunda en los antecedentes laborales en México, previos a la primera experiencia migratoria, con la finalidad de visibilizar las habilidades desarrolladas en el mercado de trabajo nacional. En el tercer apartado se describe la experiencia laboral en Estados Unidos, diferenciando entre la primera y última migración. Se hace énfasis en la percepción de los encuestados en cuanto a la adquisición de nuevos activos y competencias basadas en su experiencia laboral en ese país. En un cuarto apartado, se describen los procesos de reinserción laboral al mercado de trabajo nacional, según los tipos de empleos en los que se incorporan y el aprovechamiento de sus habilidades para el desarrollo laboral. Finalmente, se realiza un breve análisis sobre los instrumentos de vinculación del Servicio Nacional de Empleo, dando cuenta del perfil sociodemográfico de la población beneficiaria del Subprograma Repatriados Trabajando.

1. Perfil sociodemográfico de la población migrante de retorno

En relación con la caracterización de las personas migrantes de retorno en este apartado se realiza un breve acercamiento al perfil sociodemográfico de esta población. Para ello, en primer lugar, según la Encuesta sobre Reinserción de los Migrantes de Retorno al Mercado Laboral Nacional (ERMN) se estima que de las 140 personas encuestadas, el total de los informantes en Tijuana fueron hombres (100.0%), mientras que en la Ciudad de México alrededor de 81.4% fueron hombres y 18.6% mujeres. Por grandes grupos de edad se observa que los migrantes

retornados a estas ciudades se encuentran en un rango de 18 a 78 años de edad, con una media de 43.1 años. Es importante notar que la distribución por edad tiene un comportamiento similar en las dos ciudades, con una mayor representación de adultos entre 40 y 49 años (ver cuadro 1), que sin embargo dista respecto de la edad promedio registrada entre la población de retorno a nivel nacional, que fue de 33 años.

Cuadro 1. Distribución porcentual de la población migrante de retorno según grupos de edad en la Ciudad de México y Tijuana, 2014 (n=140)

Grupos de edad	Tijuana	Ciudad de México	Total
De 18 a 29 años	12.9	5.7	9.3
De 30 a 39 años	18.6	25.7	22.1
De 40 a 49 años	44.3	48.6	46.4
De 50 a 59 años	20.0	18.6	19.3
60 años y más	4.3	1.4	2.9
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En lo que respecta al estado civil de estos migrantes, la ERMR muestra que la mayor proporción de los encuestados en Tijuana son solteros (51.4%), seguidos de los casados o unidos (25.7%), así como por los separados (17.1%), divorciados (4.3%) y viudos (1.4%). A diferencia de la Ciudad de México, donde se observa una mayor proporción de casados o unidos (40.0%), que se encuentra seguida por los solteros (31.4%), separados (12.9%), divorciados (11.4%) y viudos (4.3%).

En la relación de parentesco de estos migrantes respecto del jefe del hogar observamos que aproximadamente 61.4% de la población en ambas ciudades declaró ser el jefe de su hogar. Proporción que en el caso de la Ciudad de México se encuentra seguida por los que son hijos(as) (24.3%), otros familiares (10%) y cónyuges de éste (2.9%). Lo que no ocurre en Tijuana, donde 31.4% manifestó no tener parentesco, debido a que se trata de población retornada que al momento de aplicación de la encuesta se encontraba habitando en albergues y casas para migrantes en esa ciudad. Así entonces, seguido a este concepto se encuentran los que son hijos (4.3%), padres (1.4%) u otro familiar del jefe del hogar (1.4%).

El nivel de escolaridad de los encuestados precisa diferencias por ciudad, pues mientras en Tijuana alrededor de dos de cada cinco tenía un nivel de primaria (40%), en la Ciudad de México, el nivel de estudios con mayor representación fue el bachillerato con alrededor de una de cada tres personas (34.3%), que en el caso de Tijuana se situó en una proporción semejante (31.4%). En lo que respecta a la educación secundaria se distinguen marcadas diferencias, con 18.6% en Tijuana y 30% en la Ciudad de México. Siguiendo esta tendencia, se tiene entonces que esta última ciudad registra una mayor proporción de migrantes de retorno con nivel de licenciatura: 10% y 4.3%, respectivamente.

La marcada diferencia en los niveles de escolaridad puede explicarse en función de los patrones de migración interestatal de los migrantes encuestados que hace mayor la heterogeneidad de sus perfiles sociodemográficos. En tal sentido, la relación entre lugar de residencia y de nacimiento pone de relieve que la mayor parte de los retornados en Tijuana (90%) declaró haber nacido en una entidad distinta a Baja California, lo que no corresponde con los retornados a la Ciudad de México, donde las personas que nacieron en otra entidad representan sólo el 27.1% (cuadro 2).

Cuadro 2. Lugar de residencia vs. lugar de nacimiento de la población migrante de retorno en Ciudad de México y Tijuana, 2014 (n=140)

Residencia actual respecto del lugar de nacimiento	Tijuana	Ciudad de México	Total
Reside en lugar de nacimiento	10.0	72.9	41.4
Reside en lugar distinto al de nacimiento	90.0	27.1	58.6
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En síntesis, el perfil hasta ahora descrito da cuenta de la heterogeneidad del flujo de migrantes retornados a las ciudades de México y Tijuana, donde sin embargo, debe prestarse atención tanto a las edades, como al estado civil, en la medida en que una importante parte de estos migrantes son personas casadas en edades productivas, que en el corto plazo ejercerán presión sobre el mercado de trabajo de los lugares a los que están regresando.

2. Antecedentes laborales previos a la experiencia migratoria

Con la finalidad de conocer el perfil laboral e identificar los activos de los migrantes retornados previo a su primer viaje a Estados Unidos, en la ERMR se abundó sobre la experiencia de trabajo en México. Al respecto, se identificó que 57.1% de los encuestados en Tijuana y 75.7% de la Ciudad de México mencionaron haber trabajado en México antes de irse por primera vez al vecino país.

Entre los principales oficios se observa que los retornados a Tijuana se desempeñaron en actividades relacionadas con la construcción (22.5%), agricultura (12.5%), obreros/operadores en fábricas (12.5%) y trabajadores en carrocería y pintura (10.0%). Mientras que la Ciudad de México se sitúan en primer lugar las actividades relacionadas con el comercio (20.8%), manufactura (18.9%) y tareas administrativas (9.4%). Para entender estas diferencias resulta pertinente recordar que la mayor parte de los retornados a Tijuana son nacidos en otra entidad, lo que contribuye a la heterogeneidad de sus experiencias y perfiles laborales adquiridos en sus lugares de origen.

En relación con la posición en el trabajo no se observan diferencias importantes, pues en ambos casos las mayores proporciones corresponden a los que son empleados u obreros y trabajadores por cuenta propia (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Distribución porcentual según posición en el trabajo de la población que se desempeñó laboralmente en México antes de viajar por primera vez a Estados Unidos, 2014 (n=93)

Posición en el trabajo	Tijuana	Ciudad de México	Total
Empleado(a) u obrero(a)	65.0	69.8	67.7
Jornalero(a) o peón	10.0	1.9	5.4
Ayudante	5.0	3.8	4.3
Patrón(a) o empleador(a)	5.0	0.0	2.2
Trabajador por cuenta propia	15.0	18.9	17.2
Trabajador familiar sin pago	0.0	5.7	3.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En cuanto a las horas trabajadas a la semana se estima que 23.7% de los encuestados en Tijuana trabajaron menos de 35 horas en su último empleo, en tanto 57.9% trabajó entre 35 y 48 horas y 18.4% más de 48 horas a la semana. Situación muy diferente de la observada en la Ciudad de México, con 49.1% y 41.5% de la población en estas dos últimas jornadas laborales.

En otros términos, la ERMR muestra que los retornados a la Ciudad de México se desempeñaron en empleos que les demandaban un mayor número de horas.

En relación con la formalidad de estos empleos observamos que 30% de los retornados a Tijuana contaba con prestaciones laborales y 22.5% con un contrato escrito, lo que fue mayor para la Ciudad de México, con 34.4% y 37.7%, respectivamente.

Por último, además del empleo principal de esta población, la ERMR muestra que 12.5% de los retornados a Tijuana realizaban alguna actividad adicional para complementar los ingresos de su trabajo, cifra que en el caso de la Ciudad de México se situó en 24.5%.

Así las cosas, se advierten diferencias importantes entre los migrantes de retorno a la Ciudad de México y Tijuana, pues en el primer caso se reporta la presencia de personas que previo a su experiencia migratoria se desempeñaban mayoritariamente en el sector servicios, con jornadas de tiempo completo y sobre jornadas laborales, y que a su vez buscaban complementar sus ingresos desarrollando trabajos adicionales a sus empleos principales. A diferencia de los retornados a Tijuana que se insertaron en una mayor medida en actividades relacionadas con la construcción y la agricultura.

3. Experiencia laboral en el mercado de trabajo de Estados Unidos

Aunado a la experiencia laboral en México es importante conocer la experiencia ganada en el vecino país, para con ello, identificar los sectores en los que estos migrantes demandan trabajo, así como las formas en que pueden ser capitalizadas sus habilidades y destrezas. Por tal motivo, en este apartado se hace referencia a los procesos de inserción laboral en el mercado de trabajo estadounidense de la población que ha estado en ese país una o más veces.

Primera migración

De acuerdo con la ERMR, alrededor de la mitad de las personas encuestadas en ambas ciudades ha estado en Estados Unidos sólo una vez: 52.9% en el caso de Tijuana y 44.3% para la Ciudad de México. En tanto el 32.9% y 40% restante ha viajado dos o más veces a ese país.

Así, refiriéndonos a los que han tenido más de una experiencia migratoria a Estados Unidos se observan diferencias en cuanto al lugar de residencia previo a la primera migración, debido a que la población encuestada en Tijuana mencionó que antes de su primer viaje a Estados Unidos se encontraba viviendo en estados como Baja California (18.2%), Zacatecas (9.1%), Sonora (9.1%), así como Guanajuato, Nayarit y Jalisco (con 6.1% cada uno). Diversidad que no se observa entre los encuestados en Ciudad de México, donde 82.1% se encontraba viviendo en el Distrito Federal antes de irse por primera vez, en tanto 12.8% radicaba en el Estado de México y 2.6% en Guerrero.

Entre los motivos que dieron lugar a estos desplazamientos destacan las cuestiones laborales, con 63.6% de los encuestados en Tijuana y 69.2% en la Ciudad de México. Seguido en el primer caso por los que emigraron para reunirse con familiares (15.2%) y visitar a sus familiares (9.1%). Mientras que 17.9% de los encuestados en Ciudad de México viajó por motivos diversos y sólo 5.1% lo hizo para reunirse con familiares. En otros términos, se advierte la importancia de los factores relacionados con la economía y el empleo como los principales causales asociados con este proceso de movilidad.

En cuanto al estatus de esta primera experiencia migratoria se estima que 81.8% y 79.5% de los encuestados en Tijuana y Ciudad de México cruzaron sin documentos, lo que se corresponde con el patrón migratorio México-Estados Unidos. Del 18.2% de Tijuana que

declaró contar con documentos se calcula que 66.7% tenía una visa de turista y el resto una visa de residencia. En la Ciudad de México el 100.0% ingresó con una visa de turista.

Sobre el tiempo de estancia en Estados Unidos se registra un promedio de 7.6 años, es decir un patrón migratorio menos circular y más de tipo permanente, particularmente entre la población de retorno a Tijuana, cuya permanencia en el vecino país registró un promedio de 12.5 años, que se separa en mucho de lo observado en la Ciudad de México con 3.4 años.

En relación con el patrón migratorio de los mexicanos se observan semejanzas en cuanto a los principales destinos en Estados Unidos, dado que la mayor parte se dirigió a California (51.4%), Texas (8.3%), Illinois (5.6%) y otros lugares como Georgia, Arizona, Washington y Carolina del Norte (con 4.2% cada uno). Sin embargo a nivel de las ciudades se observa una distribución muy diferente, pues mientras 81.8% de los encuestados en Tijuana se dirigió a California, entre la población de la Ciudad de México se distingue una mayor diversidad, con solo 25.6% en California y porcentajes de entre 10% y menos en otros estados.

En la primera migración de los que han viajado a Estados Unidos en más de una ocasión se registró un alto porcentaje de población que se desempeñó en algún trabajo (94.4%): siendo más alto en la Ciudad de México (97.4%) que en Tijuana (90.9%). Sin embargo, es importante notar que la población que retornó a la capital del país registró una mayor rotación laboral que aquella que regresó a Tijuana, pues mientras 63.3% de éstos últimos se desempeñó en un sólo trabajo, vemos que en el caso de la Ciudad de México este concepto se presentó en solo 26.3% de los encuestados.

En lo relativo con los mecanismos o formas para obtener empleo en Estados Unidos en ambas ciudades destaca el papel de las redes sociales y familiares, particularmente entre la población encuestada en la Ciudad de México, lo cual es de llamarse la atención, pues en su mayoría se trata de población que emigró de esta ciudad, donde presumiblemente las redes de los migrantes se encuentran menos consolidadas en relación con las redes de los que emigran de zonas rurales de tradición migratoria (cuadro 4).

Cuadro 4. Mecanismos a través de los que la población migrante de retorno logró conseguir empleo en su primera migración a Estados Unidos, 2014 (n=68)

Formas de acceso al trabajo	Tijuana	Ciudad de México	Total
Usted sólo	36.7	10.5	22.1
Por medio de un familiar	30.0	36.8	33.8
Por medio de un amigo	30.0	50.0	41.2
A través de un programa laboral desde México	3.3	0.0	1.5
Otro	0.0	2.6	1.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Es de llamar la atención, la relación entre las actividades desempeñadas en México (antes de irse por primera vez) y en Estados Unidos, pues entre los trabajos más frecuentes de la población encuestada en Tijuana se encuentran la construcción (26.7%), la agricultura (16.7%), la manufactura (13.3%) y los servicios de cocina (13.3%). Mientras que en los encuestados en la Ciudad de México destacan los obreros/operadores de fábrica (23.7%), así como los servicios de limpieza y mantenimiento (23.7%) y construcción (15.8%).

Por otro lado, para profundizar en la identificación y aprovechamiento de las habilidades adquiridas por esta población en Estados Unidos, partimos del argumento de Cobo (2008), quien hace énfasis en los efectos que las habilidades aprendidas en ese país pueden tener para la movilidad ocupacional en México. Sin embargo, de acuerdo con la ERMR se identificó una baja proporción de personas (con más de una experiencia migratoria) que al retorno de su primer viaje a Estados Unidos encontró un trabajo en México, que le permitiera desarrollar las

habilidades adquiridas en aquel país: 32.1% en Tijuana y 29.4% en Ciudad de México. Al respecto, entre las habilidades mencionadas destacan la pintura de autos, la construcción a gran escala y el manejo de maquinaria industrial.

Última migración

En una aproximación semejante, en las siguientes líneas se realiza una descripción de las condiciones laborales de la población migrante de retorno encuestada en Tijuana y Ciudad de México, pero ahora incluyendo, tanto a los que han tenido más de una experiencia migratoria y laboral en Estados Unidos, como a los que han estado en sólo una ocasión en el vecino país. Veamos primero algunas consideraciones sobre las características de esta última migración:

Características generales del último viaje a Estados Unidos

De acuerdo con la ERMR, los periodos en los que ocurrió la última migración de la población encuestada en Tijuana y Ciudad de México datan del año 1965, esto es, al término de los acuerdos del Programa Bracero. Sin embargo, destaca que la mayor parte de esta población emigró durante el periodo 1987-2007, aunque también después de 2008 (ver cuadro 5), lo cual llama la atención pues se trata del periodo en el que se observaron cambios en la dinámica migratoria de los mexicanos, particularmente en lo relativo con la disminución del flujo de migrantes hacia Estados Unidos.

Cuadro 5. Distribución porcentual según periodos del último viaje a Estados Unidos de la población de retorno en Tijuana y Ciudad de México, 2014 (n=140)

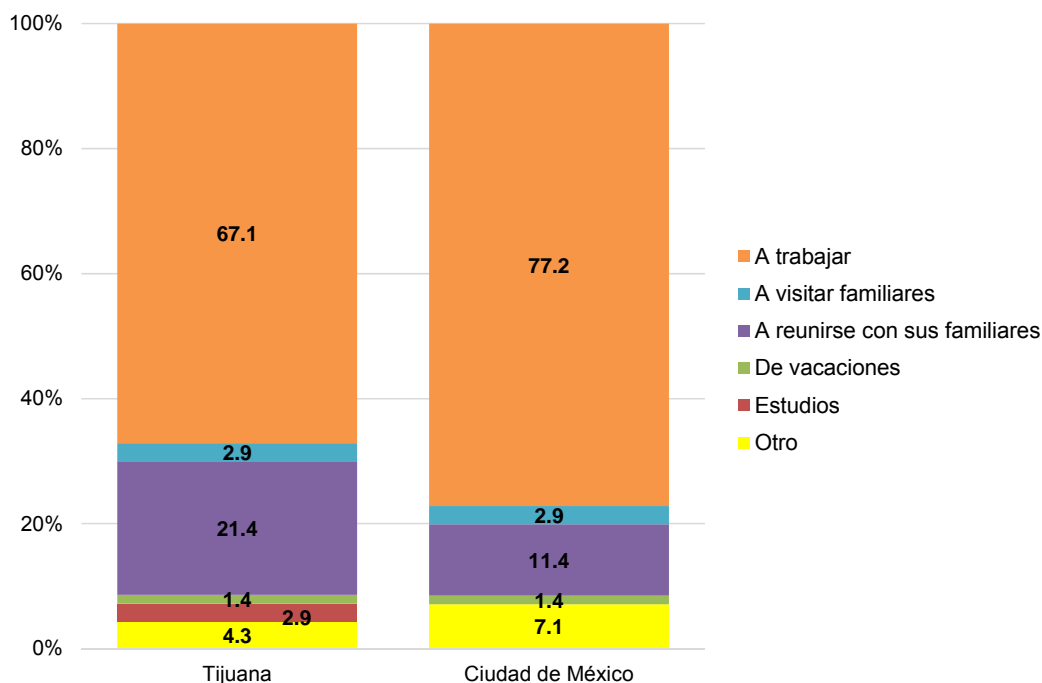
Fechas del último viaje a EUA	Tijuana	Ciudad de México	Total
Entre 1965 y 1986	20.0	2.9	11.4
Entre 1987 y 2007	42.9	65.7	54.3
Después de 2008	37.1	31.4	34.3
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En una tendencia semejante a los motivos que dieron lugar a la primera migración, se observa también que el último desplazamiento de esta población hacia Estados Unidos respondió a motivos laborales, especialmente en el caso de la Ciudad de México (77.2%). Seguido en ambos casos por aquellos que emigraron para reunirse con sus familiares en ese país, con 21.4% y 11.4% en Tijuana y Ciudad de México, respectivamente (gráfica 1).

Entre otras características, se observa que el estatus de esta última migración correspondió también su mayoría a cruces no documentados, con 81.4% de los encuestados en ambas ciudades. Del 18.6% de la población en Tijuana que reportó tener algún documento para ingresar a Estados Unidos: 84.6% tenía visa de residencia, 7.7% visa de turista y 7.7% permiso para trabajar. Mientras que en la población de la Ciudad de México la distribución es diferente, con una mayor presencia de los que ingresaron con visa de turista (61.5%), seguido de los que tenían visa de residencia (23.1%) y permiso para trabajar (15.4%).

Gráfica 1. Motivos relacionados con la última migración de la población de retorno en Tijuana y Ciudad de México, 2014 (n=140)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En cuanto al tiempo de la permanencia en Estados Unidos, sobresale también que la última migración de la población encuestada observa un patrón del tipo más permanente, en la medida en que la mayor parte de estos migrantes estuvo en ese país por más de una década (47.9%), siendo más intenso entre los que retornaron a Tijuana (54.3%). Seguido a este periodo de estancia se encuentran los que permanecieron de 2 a 6 años (21.4%), también con una mayor representación de los que regresaron a esta ciudad fronteriza (24.3%), lo que hace que en el caso de la Ciudad de México, la segunda categoría corresponde a los que estuvieron en Estados Unidos de 6 a 11 años (ver cuadro 6). De acuerdo con estos resultados, se asume que al tratarse de población que pasó un importante número de años en el vecino país, los procesos de integración suponen retos importantes para estos migrantes, tanto en el tratamiento de sus dinámicas familiares, como en materia de reinserción laboral, en tanto buscarán reinsertarse en un mercado de trabajo con marcadas diferencias en cuanto a las condiciones y salarios respecto de Estados Unidos.

Cuadro 6. Distribución porcentual según tiempo de la última estancia en Estados Unidos de la población de retorno en Tijuana y Ciudad de México, 2014 (n=140)

Tiempo de la estancia en EUA	Tijuana	Ciudad de México	Total
Hasta 2 años	11.4	12.9	12.1
De 2 a hasta 6 años	24.3	18.6	21.4
De 6 hasta 11 años	10.0	27.1	18.6
Más de 11 años	54.3	41.4	47.9
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Sobre los destinos en Estados Unidos mucho se ha escrito sobre sus procesos de diversificación en Estados Unidos (Zúñiga y Hernández, 2005). Al respecto, la ERMR advierte una misma tendencia, en tanto destacan destinos tradicionales como California (57.1%), Illinois (7.1%) y Texas (4.3%), pero se registró también presencia de esta población en lugares como Arizona, Georgia, Utah, Indiana, Michigan, entre otros. Sin embargo, la diversificación de los destinos no se traduce en patrones de migración interestatal, que den cuenta de una alta movilidad de esta población entre estados, pues al momento del retorno se observó que la mayor parte de ellos se encontraba en los mismos lugares a los que llegaron en su última migración a ese país. A nivel de las ciudades analizadas se registra un mismo patrón al observado en la primera experiencia migratoria de esta población.

Experiencia laboral

En relación con la experiencia laboral en Estados Unidos, la ERMR muestra que casi la totalidad de los que estuvieron en ese país trabajaron durante su última migración: 100% en el caso de la Ciudad de México y 94.3% para Tijuana. Respecto de esta experiencia de trabajo, se estima que durante la última estancia en Estados Unidos 42.6% se desempeñó en un solo trabajo: 68.2% de los encuestados en Tijuana y 18.6% en la Ciudad de México.

En una misma tendencia, la ERMR muestra que durante la última experiencia migratoria de los encuestados, los apoyos facilitados tanto por familiares, como por amigos son fundamentales para conseguir los empleos en los que se ha insertado esta población, lo cual reviste la importancia del capital social de éstos, particularmente entre los retornados a la Ciudad de México, pues de aquellos que regresaron a Tijuana se observa que una mayoría de ellos obtuvo su o sus trabajos valiéndose de mecanismos propios (ver cuadro 7).

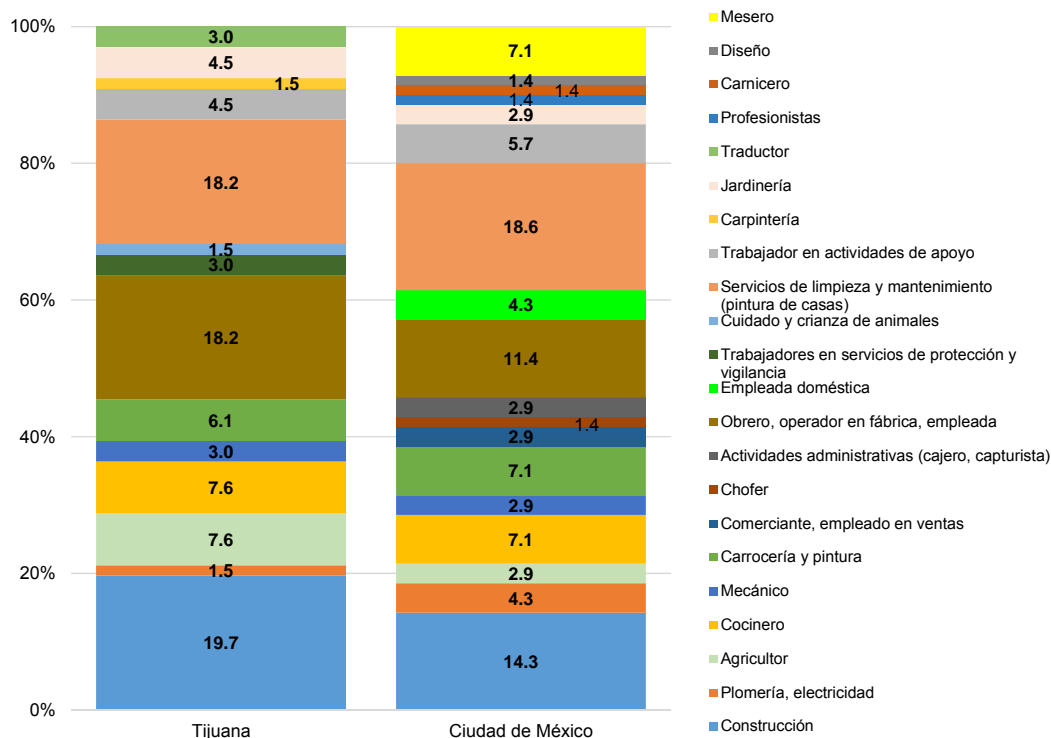
Cuadro 7. Mecanismos a través de los que la población migrante de retorno logró conseguir empleo en su última migración a Estados Unidos, 2014 (n=136)

Forma en que consiguió su trabajo la última vez que se fue a Estados Unidos	Tijuana	Ciudad de México	Total
Usted sólo	43.9	24.3	33.8
Por medio de un familiar	19.7	17.1	18.4
Por medio de un amigo	28.8	45.7	37.5
A través de un programa laboral desde México	6.1	0.0	2.9
Por un contratista	0.0	1.4	0.7
Otro	1.5	11.4	6.6
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Como se observa en la gráfica 2, los tipos de empleos en los que se desempeñaron estos migrantes la última vez que se encontraban en Estados Unidos se relacionan con la construcción, servicios de limpieza y mantenimiento, operadores en fábricas, cocina, carpintería, trabajadores en actividades de apoyo (empacador, almacenista), mecánica y mantenimiento de autos, entre otros.

Gráfica 2. Distribución porcentual según trabajos desarrollados por la población migrante de retorno, durante su última estancia en Estados Unidos, 2014 (n=136)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En relación con el promedio de horas de la jornada laboral de estos migrantes se estima que la mayor parte de ellos trabajó de 35 a 48 horas (63.2%), concepto que es mayor entre los que retornaron a Tijuana (74.2%). En segundo orden se ubican aquellos cuya jornada laboral superó las 48 horas, en este caso siendo mayor la proporción entre los retornados a la capital del país (ver cuadro 8), que como ya vimos, registraron este mismo comportamiento durante su experiencia laboral en México previa a su primera migración. Por otra parte, cabe mencionar que el monto del ingreso promedio por hora trabajada fue de 12.62 dólares.

Cuadro 8. Distribución porcentual según horas de la jornada laboral en Estados Unidos de la población migrante de retorno en la Ciudad de México y Tijuana, 2014 (n=136)

Horas trabajadas a la semana	Tijuana	Ciudad de México	Total
Menos de 35 horas	9.1	8.6	8.8
De 35 a 48 horas	74.2	52.9	63.2
Más de 48 horas	16.7	38.6	27.9
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Sobre esta experiencia laboral, la opinión de la población encuestada respecto de la adquisición de nuevas habilidades y/o destrezas es positiva, pues 84.6% de los encuestados considera que su participación en el mercado de trabajo estadounidense le permitió obtener y aprender nuevas competencias. Se observa también que el reconocimiento de las habilidades adquiridas es mayor entre la población que retornó a la Ciudad de México, con 95.7% de los encuestados (cuadro 9).

En tal sentido, de las opiniones recabadas a través de los grupos focales respecto de las habilidades aprendidas en Estados Unidos surgieron los conceptos de “perfeccionar lo que ya había aprendido” y “ganar habilidades” sin necesidad de comprobar experiencia en el campo laboral. Estas perspectivas derivan de lo que en señalamientos de algunos migrantes denotan “flexibilidad” y “apertura” por parte de las empresas contratantes, donde la oportunidad de aprender múltiples habilidades en Estados Unidos tiene que ver con que “las mismas empresa van capacitando {al personal} de acuerdo a las necesidades”, lo que hace que “al pasar de un tiempo ya cuentas con un gran número de habilidades”.

Cuando fui a buscar trabajo en una panadería y me preguntaron ¿sabes hacer pan? le contesté sólo dime como se hace la primera vez y yo hago las demás y luego luego conseguí el empleo (Anónimo, noviembre 2014).

Esta percepción positiva en cuanto a las habilidades aprendidas se desdibuja en relación con el uso o aprovechamiento de dichas competencias en los lugares de retorno, pues alrededor de 36.5% de éstos mencionó haber hecho uso de sus destrezas adquiridas en el vecino país: 20.8% de los encuestados en Tijuana y 47.8% de la Ciudad de México.

Las respuestas que explican este último comportamiento responden principalmente a tres factores: la no oferta de trabajos relacionados, la inserción en empleos que no requieren el ejercicio o aplicación de esas habilidades, así como la falta de documentos que permitan certificar o comprobar sus conocimientos y/o experiencia, siendo este último elemento uno de los principales factores que de acuerdo con la población migrante entrevistada dificulta sus posibilidades de inserción en el mercado de trabajo nacional (ver gráfica 4).

Cabe mencionar que estas expresiones captadas a través de la ERMR se recuperaron también a través de los grupos focales, donde la mayoría de los participantes reconoce haber aprendido diversas destrezas, pero de manera específica señalan que cuando regresan a México “no existen los procesos en el país para poderlas desarrollar” y “no hay forma de comprobar que recibieron capacitación en esas funciones, por lo que no se puede conseguir el empleo”, dada la importancia que juegan los documentos probatorios para fines de acceso al empleo:

Aquí en México, si uno no tiene el papelito que compruebe que sabe hacerlo, aunque uno lo haga mejor que alguien que tiene papel, contratan al del papel (Anónimo, noviembre 2014).

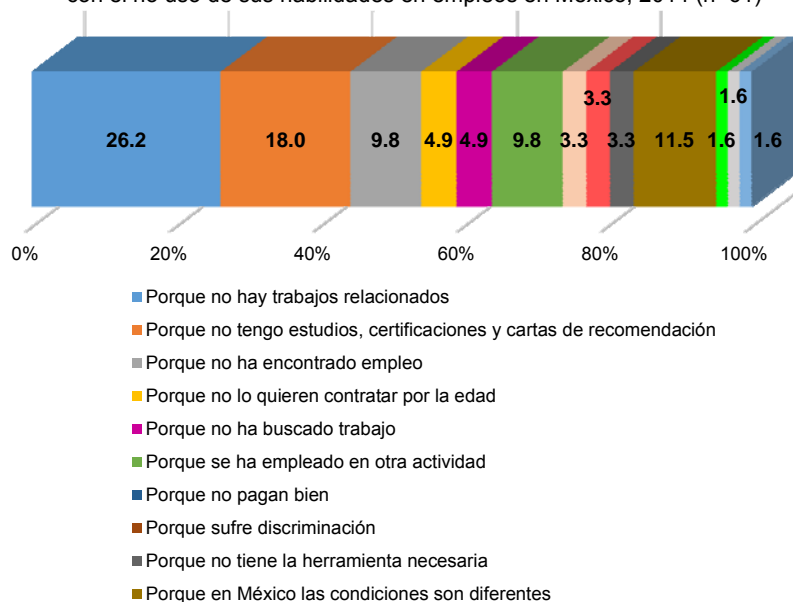
En otros términos, tanto la ERMR como la discusión generada en los grupos focales advierten que las habilidades que los retornados traen consigo muchas de las veces no son compatibles con la estructura productiva en México, y en caso de serlo, son diversos los obstáculos que dificultan la comprobación de la experiencia, responsabilidad y calidad de su trabajo. Problemática que tiende a ser mayor cuando se trata de población que pasó un amplio número de años en Estados Unidos y carece de referencias laborales en México.

Además de las opiniones vertidas por la población migrante vemos que los señalamientos realizados por los empleadores destacan que la experiencia laboral es fundamental en el proceso de contratación de los trabajadores, así como también lo es la comprobación de dicha experiencia, en la medida en que como empleadores se asume que “es un riesgo contratar empleados sin experiencia”, dados los costos que ello implica y que muchas de las veces las empresas no están dispuestas a tomar bajo un esquema de competitividad y productividad laboral.

Por tal motivo, desde la opinión de los empleadores se recomienda que las instituciones públicas involucradas en cuestiones laborales realicen procesos efectivos y menos burocráticos

que le permitan al trabajador contar con la documentación completa para postular a las vacantes laborales disponibles.

Gráfica 4. Distribución porcentual de la población migrante de retorno según factores asociados con el no uso de sus habilidades en empleos en México, 2014 (n=61)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En este contexto, con base en la encuesta y los grupos focales dirigidos a población migrante se identificó que otro de los factores que obstaculiza la inserción laboral de los retornados son las situaciones de discriminación basadas en la edad y en su propia experiencia laboral en Estados Unidos, por lo cual, en algunos casos se ha adoptado como estrategia el uso de estas habilidades a través del autoempleo, lo que sin embargo se ve ampliamente limitado por la falta de herramientas de trabajo y recursos suficientes para emprender con éxito proyectos de instalación de pequeños negocios que ofrecen servicios diversos, desde venta de alimentos, hasta servicios de belleza, cocina, costura y mecánica.

Entre la población encuestada que declaró haber utilizado sus habilidades en alguno de los trabajos conseguidos a su regreso a México, la ERMR muestra que se han empleado en talleres de pintura de autos, oficios como plomería y electricidad, industria de la construcción y atención telefónica en *call centers*, donde el idioma inglés les ha facilitado la posibilidad de insertarse y hacer uso de sus conocimientos. En tal sentido, en la opinión de la población participante de los grupos focales es necesario explotar habilidades como las relativas con el dominio del idioma inglés, por ejemplo para actividades relacionadas con la asistencia a turistas de otras nacionalidades.

A pesar de la experiencia y las habilidades ganadas en Estados Unidos, una proporción importante de esta población declaró que no le ha sido más fácil encontrar trabajo en México (75.7%), cuando por el contrario esa experiencia se traduce negativamente en la reinserción, entre otros factores los asociados con la cultura y la rivalidad. Así, según la percepción de esta población, 66.7% de los encuestados en Tijuana mencionó que la experiencia migratoria no hace más fácil la posibilidad de encontrar trabajo en México, proporción que en la Ciudad de México se ubicó en 84.3%.

Además de las cuestiones culturales, en los grupos focales con población migrante se identificó que la experiencia laboral en Estados Unidos no ha facilitado, como tampoco ha sido benéfica para conseguir un empleo en México, por dos factores principalmente: el primero es que al momento de pedir un trabajo encuentran como barrera que los empleadores no los contratan justificándose en que las expectativas salariales de estos trabajadores son muy altas “por haber estado allá {Estados Unidos}”. Un segundo obstáculo tiene que ver con que “sus habilidades no encajan o no se relacionan con los procesos de producción de la economía mexicana”.

Así entonces, es de llamar la atención que la instalación de “pequeños negocios” es una de las estrategias a través de las que esta población considera que es posible capitalizar las habilidades aprendidas en Estados Unidos, pues la posibilidad de “ser su propio jefe(a)” hace menos tensa la incorporación a un mercado de trabajo cuyas condiciones difieren significativamente respecto del de Estados Unidos. Sin embargo, es importante mencionar que el éxito de esta estrategia en mucho depende de la disponibilidad de recursos materiales y financieros, lo cual sin embargo, por lo menos entre la población participante de los grupos focales se presenta como la principal limitante para asegurar la vida y productividad de estos establecimientos.

No obstante, la estrategia del autoempleo no debe ser vista como la mejor de las opciones, debido a que la generación de empleos en México debe también favorecer la inserción laboral en condiciones de formalidad y mayores niveles de remuneración, particularmente considerando las bondades que trae consigo la contratación de personas que han trabajado en Estados Unidos, pues desde la perspectiva de los empleadores contratar población retornada:

Es benéfico para la empresa ya que {el migrante} ha estado sometido a dinámicas de productividad más intensas, {además de} que desarrollan un sentido de compromiso y de mayores resultados en temas productivos. Mayor responsabilidad en su trabajo y se ocupan más del trabajo que de establecer amistades, siendo este factor favorable, ya que contribuyen a transformar el entorno productivo bajo una dinámica más focalizada a la productividad (Anónimo, noviembre 2014).

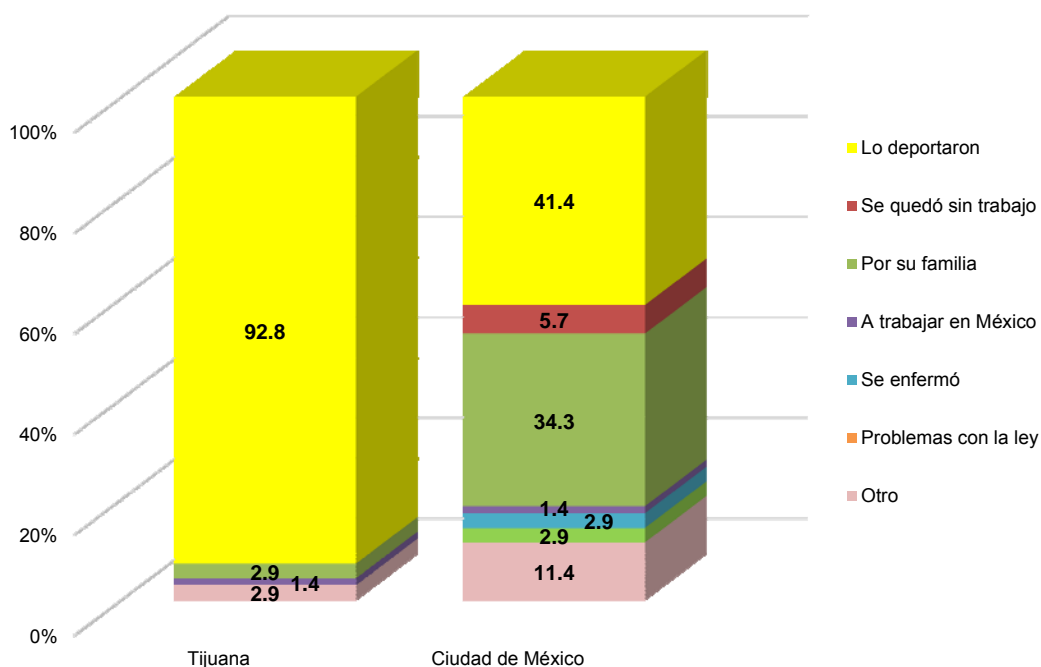
Es una fortaleza que adquieren las empresas al contratar empleados que han tenido la experiencia de estar en Estados Unidos, ya que involucran dinámicas en el entorno laboral que permiten estimular al resto de los trabajadores a concentrarse en su trabajo, sin embargo, muchas de las veces como empleadores no se está en condiciones de pagar un salario similar al que este tipo de empleados estaba acostumbrado a recibir en Estados Unidos (Anónimo, noviembre 2014).

Para cerrar este apartado, conviene considerar los retos que habrán de enfrentarse en materia de políticas públicas que busquen promover la adecuada integración de esta población, en la medida en que la mayor parte de los encuestados mencionaron haber retornado a causa de situaciones de deportación, lo que se registra en una mayor proporción en el caso de los encuestados en Tijuana (92.9%). Otras causas responden a cuestiones familiares y la pérdida o falta de empleo en Estados Unidos (ver gráfica 5), que aunque no se posiciona entre los principales motivos, tiene que ver con la caída observada en los sectores productivos donde se empleaban importantes cantidades de mexicanos (Zenteno, 2012).

Finalmente, en el diseño de estrategias para la atención de esta población resulta importante considerar que alrededor de 80% de los retornados tiene expectativas de regresar a Estados Unidos, con 90% de los encuestados en Tijuana y 70% en la Ciudad de México. Entre

los principales factores que explican este comportamiento se encuentran los relacionados con la reunificación familiar (debido a que un número importante de ellos se vio obligado a separarse de sus familias), así como otros motivos que responden a la diferencia salarial y la percepción de un mayor bienestar y nivel de vida en ese país.

Gráfica 5. Distribución porcentual de los motivos del retorno a México de la población migrante en Ciudad de México y Tijuana, 2014 (n=140)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En un acercamiento a las opiniones de la población migrante observamos que al hablar de las posibilidades de regresar a Estados Unidos se genera un ambiente de tensión y angustia, particularmente entre la población que retornó de manera forzada en ambas ciudades, y que al haber pasado un importante número de años en el vecino país “dejó su vida en Estados Unidos” y se acostumbró a un estilo de vida que difícilmente pueden encontrar en las ciudades a las que están retornando. Así lo expresó uno de los participantes en los grupos focales:

Yo ya me quiero regresar para el otro lado, y si me encierran pues ni modo, es mejor que estar aquí sin trabajo ... allá uno trabaja y vive, acá por más que trabaje uno apenas alcanza a sobrevivir (Anónimo, noviembre 2014).

4. Procesos de reinserción laboral al mercado de trabajo nacional

Previamente identificada la experiencia migratoria de los retornados a la Ciudad de México y Tijuana. En este apartado buscamos ahondar en los procesos de reinserción laboral al mercado de trabajo nacional de esta población, con la finalidad de identificar tanto las características de los empleos en los que se están incorporando, como los posibles apoyos que han recibido a través de programas de gobierno en aras de facilitar el objetivo de la reinserción.

De acuerdo con la ERMR, se estima que alrededor de 98.6% de los retornados ha trabajado, por lo menos en una ocasión, desde que se encuentra en México. A nivel de las ciudades analizadas se observa que únicamente en Tijuana cerca de 2.9% no ha trabajado desde su regreso (ver cuadro 10).

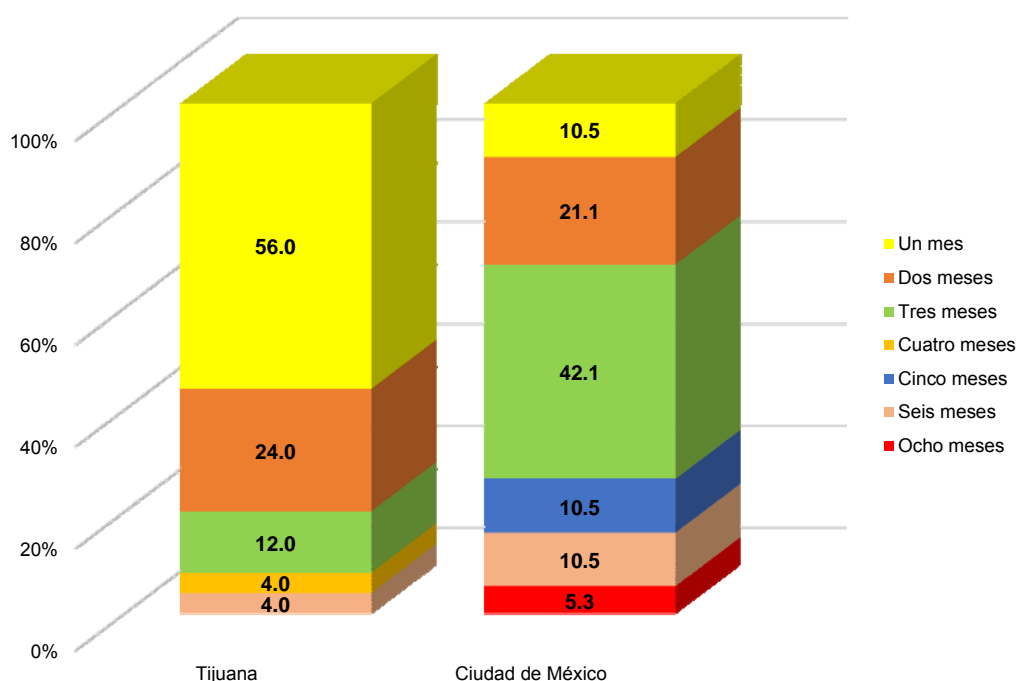
Cuadro 10. Distribución porcentual de la población migrante según inserción laboral en el mercado de trabajo nacional al momento del retorno, 2014 (n=140)

Trabajó desde que regresó a México la última vez	Tijuana	Ciudad de México	Total
Sí	97.1	100.0	98.6
No	2.9	0.0	1.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Sin embargo, en relación con los procesos de inserción ocupacional se observa que del 66.4% que empezó a buscar trabajar de manera inmediata al retorno únicamente 61.9% pudo conseguirlo a la brevedad, mientras que 39.1% mencionó que pudo emplearse después de un determinado periodo de tiempo. Entre estos últimos, es decir, aquellos que mencionaron no haber encontrado trabajo inmediatamente, la ERMR registra que 56.0% de los retornados a Tijuana se demoró un mes, mientras que en la Ciudad de México 42.1% se tardó alrededor de tres meses en encontrar empleo (ver gráfica 6).

Gráfica 6. Distribución porcentual de la población migrante de retorno que no pudo encontrar trabajo de manera inmediata, según tiempo requerido para la inserción laboral, 2014 (n=44)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

De la población que sí obtuvo un empleo de manera inmediata a su regreso a México, la mayoría de ellos consiguió su primer trabajo de manera individual (50.0%), particularmente entre los encuestados en Tijuana, con 59.2% de ellos. En la Ciudad de México destaca en segundo lugar la ayuda de familiares, lo que no ocurre en el caso de Tijuana, que registró un porcentaje de apenas 8.2%, lo cual puede atribuirse a las relaciones de parentesco de esta población, donde ya vimos que 31.4% no es familiar de las personas con las que comparte vivienda. Finalmente, se observa que el papel de las instituciones gubernamentales es bajo, pues la proporción de los que han conseguido empleo a través de algún programa gubernamental no supera el 7%.

Ahora bien, es importante considerar que si bien 98.6% de los encuestados ha trabajado, por lo menos en una ocasión, desde que regresó a México, se tiene que sólo el 80.0% de éstos se encuentra trabajando actualmente, en tanto 20.0% está desempleado. Como puede observarse en el cuadro 11, este último porcentaje es mayor entre los encuestados en Tijuana, con 30.0%.

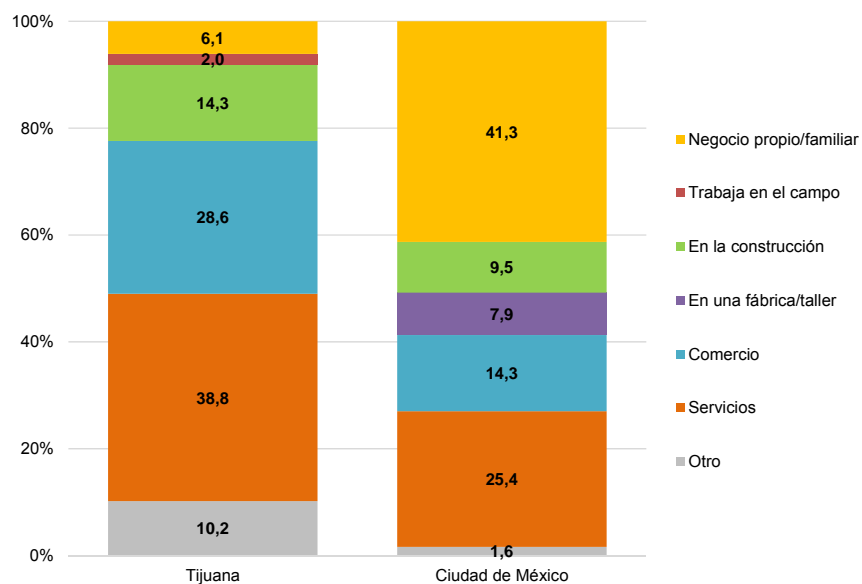
Cuadro 11. Distribución porcentual de la población migrante de retorno según actual condición laboral en la Ciudad de México y Tijuana, 2014 (n=140)

Actualmente trabaja en México	Tijuana	Ciudad de México	Total
Sí	70.0	90.0	80.0
No	30.0	10.0	20.0
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Así entonces, considerando sólo a la población que actualmente se encuentra trabajando, vemos según la ERMR que el autoempleo en negocios propios o familiares es una de las estrategias más socorridas entre la población de la Ciudad de México, mientras que en Tijuana, la mayor parte de los encuestados se ha insertado en actividades relativas con el comercio y los servicios, que en ambos casos se encuentran seguidas por la construcción (gráfica 7).

Gráfica 7. Distribución porcentual de la población migrante de retorno según actividades desempeñadas en la Ciudad de México y Tijuana, 2014 (n=112)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

En relación con los lugares de trabajo de esta población se observa que aproximadamente uno de cada tres trabajadores (36.6%) se desplaza a otro municipio o delegación para realizar sus actividades. Proporción que es mayor entre la población encuestada en la capital del país (55.6%), lo cual es propio de la dinámica del mercado de trabajo y las relaciones entre los municipios que integran la zona metropolitana de la Ciudad de México (cuadro 12).

Cuadro 12. Distribución porcentual de la población migrante de retorno que trabaja actualmente y se desplaza a otro municipio o delegación para el desarrollo de sus actividades, 2014 (n=112)

Se desplaza a otro municipio (o delegación) para ir a trabajar	Tijuana	Ciudad de México	Total
Sí	12.2	55.6	36.6
No	87.8	44.4	63.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Por otro lado, llama la atención la proporción de población que aun cuando tiene trabajo realiza actividades complementarias para contar con mayores ingresos, particularmente en la Ciudad de México, con un 27% que contrasta respecto del 4.1% registrado en Tijuana. En este sentido, la ERMR muestra que 33.9% de la población encuestada mencionó que se encuentra buscando otro trabajo. En Tijuana este concepto alcanzó a 32.7% de los encuestados, mientras que en la Ciudad de México se ubicó en 34.9%. Algunos motivos relacionados con la búsqueda de otro empleo tienen que ver principalmente con las expectativas de ingreso (68.4%), siendo más notaría esta acepción entre los encuestados en Ciudad de México (77.3%). Por tal motivo, para los retornados en Tijuana, además del ingreso, se destacó la necesidad de mejorar las condiciones laborales (25.0%). En porcentajes más bajos se encuentran cuestiones asociadas al temor de quedarse sin empleo, contar con seguridad social y tener un trabajo acorde al nivel de escolaridad y/o habilidades aprendidas (cuadro 13).

Respecto de los tipos de empleo que demanda la población migrante de retorno es de llamar la atención la no disposición de estos trabajadores para emplearse en actividades que consideran *no ideales* aun cuando se trate de tareas que llevaron a cabo en Estados Unidos. Tal es el caso del aseo y limpieza, donde la mayoría de los participantes en los grupos focales mencionó que no está dispuesto a trabajar en ellos, por considerar que se trata de uno de los empleos con salarios más bajos, además de que culturalmente está estigmatizado como un oficio no calificado y de bajo estatus social. Así pues, se observa que las interpretaciones sobre los trabajos no ideales descansan tanto en cuestiones de estatus, así como de ingreso, estabilidad y seguridad:

Aquí trabajar en la limpieza no deja, es muy mal pagado, en cambio allá {Estados Unidos} trabajar en la limpieza te permite vivir bien (Anónimo, noviembre 2014).

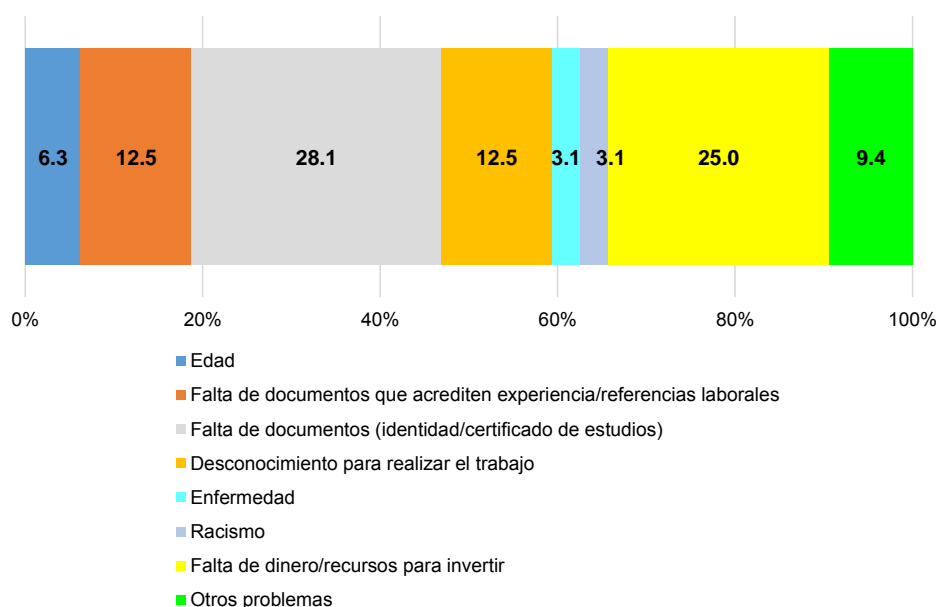
Cuadro 13. Distribución de la población migrante de retorno que trabaja pero se encuentra buscando otro empleo según motivos de la búsqueda, 2014 (n=38)

Motivo por el que está buscando otro empleo	Tijuana	Ciudad de México	Total
Temor por quedarse sin su empleo actual	6.3	0.0	2.6
En busca de un mejor salario/ingreso	56.3	77.3	68.4
Mejorar sus condiciones de trabajo	25.0	0.0	10.5
Contar con seguridad social	0.0	13.6	7.9
Tener un trabajo acorde con su escolaridad o sus habilidades	0.0	4.5	2.6
Otro	12.5	4.5	7.9
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Siguiendo con los procesos de inserción, según la ERMR se estima que 56.3% de la población encuestada no tuvo dificultades para encontrar el empleo que tiene actualmente, concepto que en Tijuana se situó en 51.0% y 60.3% en la Ciudad de México. Así entonces, considerando únicamente al 43.8% de la población encuestada que mencionó haber enfrentado problemas para conseguir empleo, observamos que los principales factores que han dificultado sus procesos de inserción responden a la falta de empleo (24.5%) y al hecho de no haber encontrado trabajo en las áreas deseadas (8.2%). Sin embargo, vale la pena mencionar que 65.3% de éstos mencionaron motivos diversos a los que habrá que prestar atención, en la medida en que precisan áreas de oportunidad sobre las cuales construir propuestas para facilitar los procesos de inserción de esta población. Entre estos motivos se encuentran la edad, la falta de documentos que amparen su experiencia, la falta de certificación de las habilidades que aprendieron en Estados Unidos y la falta de recursos materiales y financieros para emprender su propio negocio (ver gráfica 8).

Gráfica 8. Distribución porcentual de la población migrante de retorno según factores que han dificultado su inserción laboral en México, 2014 (n=32)



Fuente: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional, INEDIM.

Si bien, la ERMR captó una diversidad de motivos relacionados con la dificultad para encontrar empleo en México, la información recabada a través de los grupos focales resaltó las cuestiones relativas con la discriminación por edad y apariencia. Así lo expresó uno de los participantes de los grupos focales:

Va uno a pedir trabajo y lo primero que le preguntan a uno ¿cuántos años tienes? cuando dices cuántos, te dicen nosotros le hablamos... que te van a hablar! En cambio en Estados Unidos, si tienes 70 años y puedes seguir trabajando, te dan la chamba” {Además} “Aquí {México} si va a trabajar uno y no le ven buen perfil luego luego dicen nosotros le hablamos (Anónimo, noviembre 2014).

En relación con las condiciones laborales de las personas que al momento de la aplicación de la encuesta se encontraban trabajando se encontraron porcentajes muy bajos en cuanto a la presencia de prestaciones y de contrato escrito, con 10.2% y 8.2% en Tijuana, así como 7.9% y 6.3% en la Ciudad de México, de manera respectiva. Bajo este escenario, vemos que más allá de las complejidades inherentes a la inserción laboral, se enfrentan problemáticas relacionadas con la precariedad e incertidumbre en los trabajos en los que se emplea esta población.

Además de que en términos de las habilidades aprendidas durante la experiencia laboral en Estados Unidos el escenario no es alentador, debido a que únicamente 39.3% de los encuestados hace uso de esas destrezas y competencias en su actual empleo en México: 49.2% de los encuestados en la Ciudad de México y 26.5% en Tijuana. Siendo las habilidades más mencionadas las relativas con el idioma inglés, atención y trato de clientes y algunos otros oficios como plomería, electricidad, mantenimiento y pintura de casas.

Entre el 60.7% que declaró no hacer uso de sus habilidades y destrezas en su empleo actual, destacan justificaciones como la no existencia de trabajos compatibles con la actividades que desempeñaban en aquel país, dado que las técnicas y maquinaria empleada son distintas, pues mientras que en México algunos empleos se caracterizan por contar con procesos todavía muy manuales, Estados Unidos cuenta con procesos más automatizados.

En este contexto, ¿cómo capitalizar las habilidades adquiridas por la población migrante de retorno? ¿cuáles son los apoyos y estrategias requeridas para fomentar el aprovechamiento de dichos activos? Respecto de estas preguntas es importante mencionar que cuando se expuso el tema sobre las acciones que debe emprender el gobierno mexicano para mejorar, en la medida de lo posible, su situación laboral, la mayoría de los participantes en los grupos focales coincidieron en que necesitan ayuda para “montar sus propios talleres y negocios”, donde por ejemplo los apoyos podrían orientarse a la asignación de financiamiento para solventar durante algún tiempo el sueldo de los empleados, así como para la compra de maquinaria y materia prima necesaria para autoemplearse.

Si uno emprende un negocio, estaría bien que el gobierno apoyara en pagar por unos meses en lo que se agarra bien el negocio, el salario de un empleado (Anónimo, noviembre 2014).

A manera de ejemplo, algunos de los participantes mencionaron que la ayuda proporcionada por la SEDEREC para implementar proyectos productivos personales o individuales (por un monto de 15 mil pesos) no es suficiente para “hacer andar un proyecto y poder pagar en lo inmediato a los trabajadores involucrados”.

Por ello, la estrategia del autoempleo si bien alimenta la noción del “migrante generador de empleo”, no debe perderse de vista que la sustentabilidad económica de los negocios no siempre es la mejor, por lo que el éxito y expansión de dichos establecimientos ocurre en pocos casos. Así, en los grupos focales se pudo identificar también la necesidad de transitar de

apoyos individuales a colectivos, debido por ejemplo a las iniciativas mostradas por esta población para formar “cooperativas de migrantes”, como una estructura que por un lado permita potenciar las habilidades de los retornados, y por otro lado, contribuya a la creación y consolidación de una empresa que promueva la inserción laboral de los migrantes en condiciones de formalidad y seguridad laboral. Se precisó por ejemplo, la posibilidad de formar empresas dedicadas a la construcción “pero no como se hace en México, sino a gran escala, al estilo del sistema norteamericano”, lo cual puede favorecerse de la especialización en procesos específicos:

Si él sabe hacer los cimientos (refiriéndose a otro migrante), yo todo lo de la electricidad, él pintar... ¿por qué no nos unimos? que el gobierno nos apoye y empezamos nuestra propia empresa (Anónimo, noviembre 2014).

Asimismo, entre los apoyos que la población migrante señaló para facilitar sus procesos de reinserción al mercado laboral nacional se hizo mención al desarrollo de talleres y cursos que tengan entre otros los siguientes objetivos: i) promover la certificación de las habilidades y destrezas aprendidas a través de evaluaciones de conocimientos, ii) vinculación con fuentes de empleo que requieran de esas habilidades, iii) capacitación sobre administración y expansión de micronegocios en el mediano plazo y iv) seguimiento y evaluación del funcionamiento de los negocios.

Por todo esto, se requiere de instituciones públicas cuyas políticas públicas coadyuven a visibilizar a esta población en situación de vulnerabilidad, donde por lo menos, desde esta breve aproximación a dos contextos de retorno muy diferentes el uno del otro se observa convergencia en cuanto a la necesidad de promover y facilitar la asignación de apoyos para la implementación de proyectos productivos sustentables material y financieramente, para con ello, facilitar la transición hacia la generación de nuevas fuentes de empleo.

De manera complementaria a las necesidades plasmadas por la población retornada, en los grupos con empleadores de migrantes se hizo hincapié en que los programas públicos deben rebasar las propuestas focalizadas en la capacitación de capital humano, toda vez que es necesario “promover y mejorar el diálogo entre el sistema empresarial y productivo nacional con las instituciones públicas y las instituciones formadoras”, con la finalidad de contar con programas de capacitación acordes a las demandas y necesidades del sistema empresarial. En otros términos, para capitalizar las habilidades, destrezas y competencias laborales de la población además de la relación tripartita entre empleadores, trabajadores e instituciones públicas, se recomienda también involucrar al sector educativo en aras de fortalecer y estrechar sus vínculos con el mercado laboral nacional en términos de los perfiles y competencias requeridas.

Finalmente, en relación con la acción gubernamental para fomentar la reinserción y brindar apoyo a los migrantes, la población encuestada mencionó que conoce algunos de los siguientes programas o apoyos: proyectos productivos de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC), Programa de Ciudad Hospitalaria, Intercultural y de Atención a Migrantes de la Ciudad de México, apoyo de la red de casas del migrante y los cuerpos de protección al migrante (Grupo Beta) del Instituto Nacional de Migración.⁹ Algunos

⁹ En la interpretación de esta información es importante tomar en cuenta que la mención de estos programas tiene que ver con que la identificación de la población de retorno se basó tanto en el padrón de migrantes de la SEDEREC del GDF, como en la red de casas del migrante en Tijuana. Por lo cual, se advierte que mientras el 100% de los encuestados en la Ciudad de México conoce algún tipo programa o apoyo, en Tijuana este concepto se registró en sólo 27.1% de los encuestados. Algunos de los beneficios otorgados son de tipo económico, apoyo para la reinserción laboral, vivienda, y tramitología de documentos.

de los medios a través de los que esta población se enteró de dichos programas se relacionan con la difusión de información a través de familiares o conocidos, así como anuncios públicos en las vialidades y los módulos “Bienvenido Paisano”.

A manera de síntesis, los resultados de este acercamiento piloto a las ciudades de México y Tijuana ponen de manifiesto que la población migrante de retorno a estos lugares, regresó en su mayor medida por haber sido deportada, después de haber permanecido poco más de una década en Estados Unidos, por lo cual, sus procesos de reinserción, particularmente los de tipo laboral no resultan del todo sencillos, en la medida en que se insertan a un mercado de trabajo con características muy diferentes a las del vecino país, que van desde los salarios, hasta la informalidad, precariedad y técnicas de trabajo diferenciadas.

En tal sentido, algunas de las principales problemáticas a las que se han enfrentado son: no poder hacer uso de las habilidades aprendidas por no tener una certificación que las avale y/o recomendaciones que den cuenta de su experiencia laboral, pero también porque los empleos en los que se están insertando no precisan de dichas habilidades o destrezas. Por tal motivo, en materia de empleo, las preocupaciones de los retornados de Estados Unidos descansan en la mejora de las condiciones de trabajo, seguridad social, remuneración y estabilidad.

Algunas alternativas para lograrlo se relación con el autoempleo y administración de pequeños negocios cuya operación inicial es financiada, en parte, a través de programas sociales. No obstante, destaca que la falta de recursos materiales y económicos no facilita, cuanto menos garantiza el éxito de estos proyectos, por lo cual, entre las recomendaciones derivadas de este trabajo se insta a la coordinación institucional y articulación de programas que promuevan la reinserción de los trabajadores migrantes sobre la base de proyectos material y financieramente sustentables.

5. Análisis de los instrumentos del Servicio Nacional de Empleo

En el presente apartado se realiza un bosquejo de las acciones implementadas por el Sistema Nacional de Empleo (SNE), a través de sus Programas de Apoyo al Empleo (PAE), especialmente del subprograma denominado “Repatriados Trabajando”.

Debido al foco de interés de este estudio se ha dado prioridad a los lineamientos de funcionamiento y los resultados, de los últimos años, del subprograma Repatriados Trabajando. Aunque se hace también una breve alusión a otros programas de apoyo al empleo en México, que ofrecen beneficios a la población en general, que bien pueden ser reorientados para brindar soluciones a las problemáticas laborales de la población migrante de retorno. Entre estos programas se encuentran los señalados en el esquema 1:

Esquema 1. Programas de apoyos económicos y de capacitación del SNE



Fuente: Servicio Nacional de Empleo (2014).

Mecanismos de vinculación

Entre los mecanismos activos que buscan la ocupación o colocación productiva de los buscadores de empleo, el programa Bécate tiene como objetivo la capacitación mediante talleres para el desarrollo de habilidades que le permitan a la población insertarse al mercado laboral de manera más rápida. Se ofrece en varias modalidades tales como: capacitación mixta, capacitación en la práctica laboral, capacitación para el autoempleo y vales de capacitación. Dichos vales ofrecen el pago de uno a tres salarios mínimos en el tiempo que se esté llevando la capacitación, el pago de la instrucción y de los materiales requeridos, un seguro contra accidentes, el pago de los gastos de transporte y una constancia de la práctica laboral.

Cabe señalar que dentro de este programa se ofrecen varios talleres según la disponibilidad en cada entidad federativa, que van desde cursos de belleza, panadería, carpintería, ayudante general, bisutería y algunos otros relativos con la actividad industrial, como costura, soldadura, máquinas y herramientas, ensamblado de partes de auto entre otros. Además de ello hay capacitaciones que contemplan funciones auxiliares de servicios profesionales, como auxiliar de dentista, contable, asistente jurídico, educativo entre otras.

El programa de fomento al autoempleo contempla un apoyo económico para la compra de maquinaria, mobiliario, herramientas y equipo, que puede ascender a 25 mil pesos para un beneficiario o 125 mil para un grupo de cinco personas. Su finalidad principal es el apoyo de propuestas con capacidad de generar fuentes de ocupación por cuenta propia.

El programa de movilidad laboral interna está dividido según los sectores de actividad económica. El apartado relativo con las actividades agrícolas está dirigido a jornaleros de más de 16 años buscadores de empleo, que en sus localidades de origen no tienen oportunidad de colocarse en una actividad remunerada, por lo que tienen la necesidad de trasladarse a otras localidades o entidades en las que la fuerza de trabajo que se demanda se inscribe en el sector agrícola. Los gobiernos estatales a través de las oficinas del SNE realizan el reclutamiento y selección para otorgar apoyos económicos por un rubro de hasta \$1,200.00 en zona de origen y hasta por \$600.00 en zona de destino. Por su parte, los sectores industrial y de servicios, tienen el objetivo de facilitar la movilidad laboral de los buscadores de empleo, cuando su perfil es compatible con las vacantes existentes en el interior del país, contemplando el mismo monto del apoyo económico que se otorga en el caso del sector agrícola.

Subprograma Repatriados Trabajando

El Subprograma de Repatriados Trabajando, tiene como objetivo la atención de población que ha sido repatriada de Estados Unidos a través de servicios de información y apoyo económico, para que puedan regresar a sus lugares de origen y encontrar un empleo. En ese contexto, el Servicio Nacional de Empleo (SNE), les proporciona vacantes de acuerdo a su perfil, además de que ofrece oportunidades de vinculación a sus programas de apoyo al empleo, tales como Bécate, Fomento al Autoempleo y Movilidad Laboral Agrícola.

El programa considera dos tipos de repatriados, aquellos que son puestos en estados fronterizos y los que llegan vía aeropuerto de la Ciudad de México. La primera tarea de operación de este programa es buscar ayudarlos a regresar a su lugar de origen, con un apoyo económico para comprar un boleto de autobús o de avión que no exceda los \$2,000.00. Sin embargo, el solicitante del apoyo debe tener menos de siete días de haber sido deportado y contar con su boleto de repatriado o aparecer en las listas correspondientes.

En una segunda fase se les pone en contacto con las oficinas del SNE más cercanas a su lugar de origen, mismas que les proporcionarían un apoyo de 30 salarios mínimos divididos en

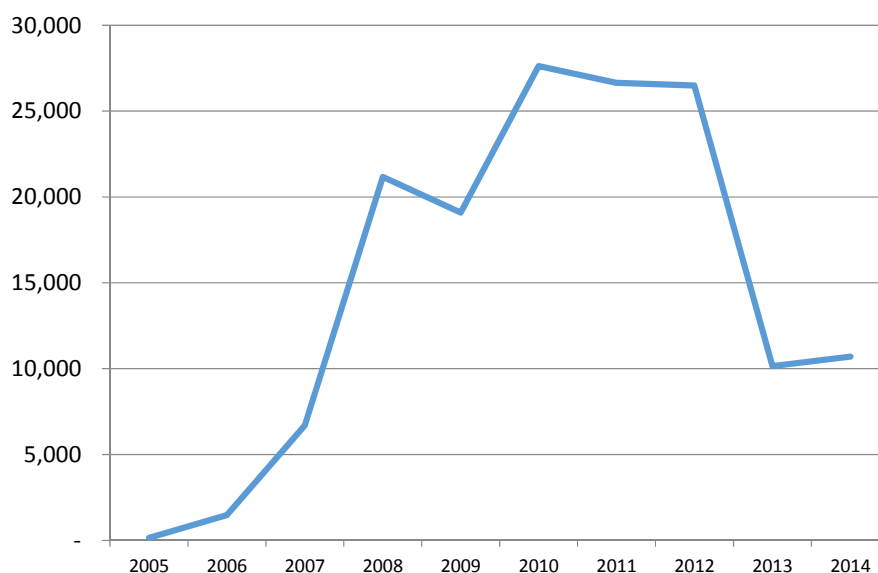
dos fases. Si es que se cumple con los requisitos necesarios y existe el recurso para brindar apoyo, en la primera fase se entrega el 50% del monto del apoyo, además de proporcionar una lista de vacantes a las cuales deberán acudir para entrevistas de empleo. La segunda fase inicia cinco días hábiles después de la primera, con la entrega del resto del apoyo siempre que se haya cumplido con los lineamientos del programa e independientemente de que el individuo se haya podido colocar o no en las vacantes sugeridas.

En el momento que llega el individuo a solicitar el apoyo y no hay vacantes disponibles de acuerdo a su perfil se le vincula con los otros programas de apoyo al empleo del SNE. Además de que se proporciona el apoyo por parte del Subprograma Repatriados Trabajando, donde la primera fase consta del mismo procedimiento, con la entrega de un 50% del apoyo de 30 salarios mínimos y la vinculación con otros programas. Mientras que en la segunda fase el migrante tiene que regresar cinco días hábiles después, a demostrar que ha comenzado a realizar los trámites correspondientes ante los otros programas y se le entrega el resto del apoyo.

Perfil de la población beneficiaria

De acuerdo con la información del Servicio Nacional de Empleo, la tendencia en el número de beneficiarios del Subprograma Repatriados Trabajando ha sido creciente entre 2005 y 2010, aunque en los últimos cuatro años ha tendido a la baja, particularmente entre 2012 y 2013 (ver gráfica 9).

Gráfica 9. Número de beneficiarios del Subprograma Repatriados Trabajando, 2005-2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos proporcionados por el SNE, 2014.

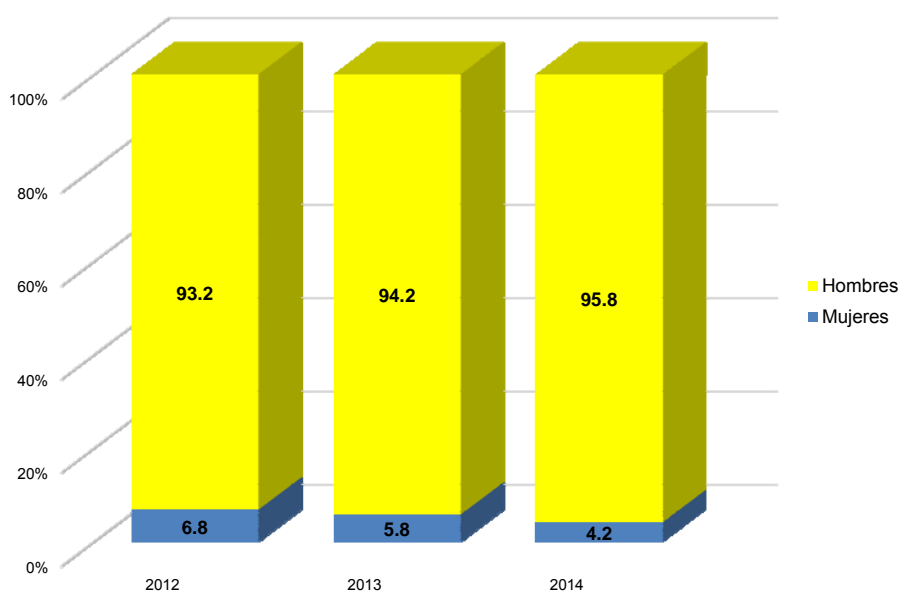
Considerando que las estadísticas del Instituto Nacional de Migración (INM), de enero a noviembre de 2011 registran 379,589 eventos de repatriación (que involucraron a un 3.8% de menores de 18 años), vemos que al hacer un ejercicio de valoración respecto del número de eventos de repatriación y el número de apoyos otorgados mediante el Subprograma Repatriados Trabajando se tiene que el porcentaje de atención se ubica en aproximadamente 7%, del universo de repatriados que pueden ser susceptibles de apoyo. Es decir, a pesar de que el programa cuenta con una buena estructura operativa, es necesario extender los

alcances de difusión y cobertura para mejorar sus resultados en términos del número de personas atendidas.

A partir de estas consideraciones, en los siguientes párrafos se hace una descripción de las características sociodemográficas de quienes han participado en este programa en los últimos tres años según los datos proporcionados por el SNE.

En primer lugar, la distribución por sexo muestra que en los tres años, la mayor parte de los beneficiarios han sido hombres, con aproximadamente 90.4%, lo que hace que el porcentaje de atención para las mujeres sea menor al 10% (ver gráfica 10), esto ocurre aun cuando en los últimos años, las migraciones han incorporado cada vez más una mayor presencia de mujeres (Giorguli et al., 2014).

Gráfica 10. Distribución porcentual de la población beneficiaria del Subprograma Repatriados Trabajando según sexo, 2012-2014



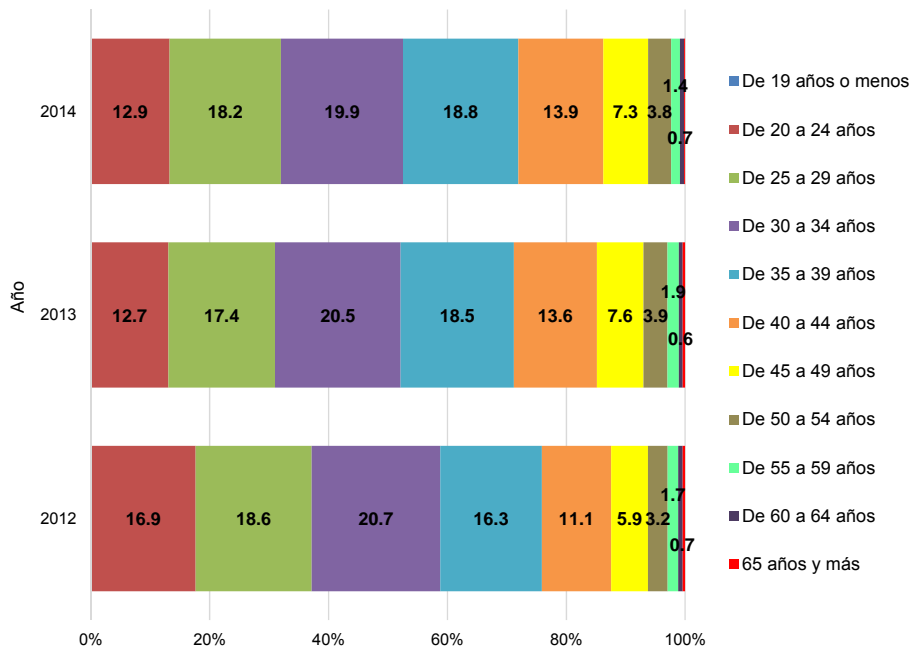
Fuente: Elaboración propia con base en datos proporcionados por el SNE.

En la estructura etaria de los beneficiarios de este programa se destaca la presencia de adultos jóvenes en edades laborales, con un rango de 25 a 39 años para los tres años referidos. En tal sentido, puede observarse que conforme aumentan las edades, disminuyen los apoyos otorgados (ver gráfica 11). La distribución observada por edad precisa atención, en la medida que entre los principales hallazgos de este estudio se ha podido identificar que el factor edad se constituye en una de los mayores obstáculos para acceder a un empleo, por lo cual se hace un llamado de atención a la consideración e inclusión de la población en edades que aunque aparentemente avanzadas, se encuentran en condiciones de desempeñarse laboralmente.

En relación con el estado civil de los beneficiarios, aunque sólo se obtuvo información de 2012, llama la atención que alrededor de tres de cada cinco son casados o unidos (58.2%), en tanto cerca de una tercera parte son solteros (38.4%). En proporciones más bajas se ubican los que son divorciados (2.7%) y viudos (0.7%).

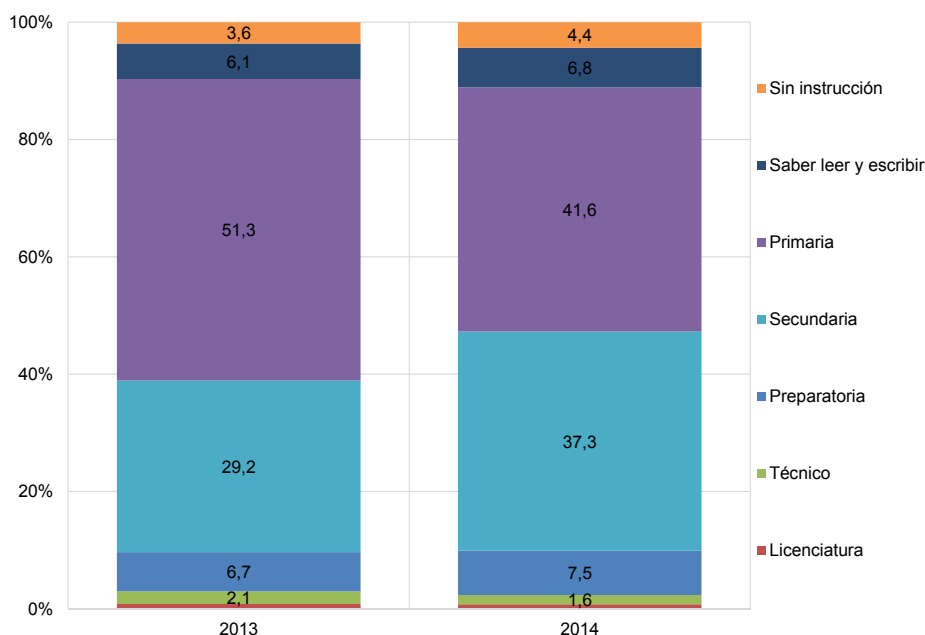
Para terminar en la delimitación de este perfil, en términos de escolaridad se observa que la mayor parte de los beneficiarios de este programa tienen un nivel de primaria, secundaria y preparatoria. Sin embargo, también hay que poner atención en aquellos que no tienen alguna instrucción y los que sólo saben leer y escribir, toda vez que el nivel escolar se constituye en una de las principales determinantes para acceder a las oportunidades de empleo que ofrece el mercado de trabajo mexicano (gráfica 12).

Gráfica 11. Distribución porcentual de la población beneficiaria del Subprograma Repatriados Trabajando según edad, 2012-2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos proporcionados por el SNE.

Gráfica 12. Distribución porcentual de la población beneficiaria del Subprograma Repatriados Trabajando según nivel de escolaridad, 2013-2014



Fuente: Elaboración propia con base en datos proporcionados por el SNE.

Consideraciones finales

1. En relación con el perfil sociodemográfico, la ERMR muestra un predominio de los hombres sobre las mujeres, en una edad promedio de 43 años. Por su estado civil destacan los solteros entre la población encuestada en Tijuana y los casados en Ciudad de México. Por sus años de escolaridad, en Tijuana el nivel con mayor representación es la primaria, mientras que en la Ciudad de México el bachillerato, diferencia que puede explicarse a razón de los patrones de migración interestatal de los encuestados, que hace mayor la heterogeneidad de sus perfiles sociodemográficos.
2. En ambas ciudades la mayoría declaró haber trabajado antes de irse por primera vez a Estados Unidos, lo cual permite plantear que entre los causales de la migración se encuentran los de tipo económico, particularmente los vinculados con la diferencia salarial entre ambos países. En cuanto a los trabajos desempeñados se registran los relativos con la construcción y la agricultura en Tijuana, mientras que entre la población de la Ciudad de México predominaban las actividades comerciales. En cuanto a la situación en el trabajo, en ambas ciudades, se captó mayor representación de los empleados u obreros, de los que la gran mayoría laboraban más de 35 horas. En cuanto a la presencia de prestaciones laborales el porcentaje fue mayor en la Ciudad de México, aunque en ningún caso eran mayoría.
3. En una constante a los motivos que han dado lugar a la emigración de los mexicanos, se advierte que la migración sigue respondiendo a razones laborales. Se destaca que durante la primera y última migración, los encuestados en Tijuana se insertaron en empleos relativos con la construcción y agricultura, así como la manufactura y servicios en Ciudad de México. En relación con estos trabajos, una mayoría aseguró haber aprendido habilidades en EUA, pero sin embargo también son los más los que no utilizan y/o ponen

en práctica lo aprendido en el vecino país en el desarrollo de sus trabajos en México, de aquí la utilidad de la certificación y reconocimiento de las competencias de esta población. La mayoría declara que es difícil encontrar trabajo en México, donde la experiencia migratoria no se constituye en un factor que facilite el proceso de reinserción laboral. En tal sentido, una parte importante tiene expectativas de volver a Estados Unidos, debido también a que existe una representación importante de los que retornaron de manera forzada, a causa de la deportación.

4. La reinserción laboral al mercado de trabajo nacional ocurre casi en el total de los entrevistados, aunque no en la mejor de las condiciones, ni de manera inmediata. Si bien, la mayoría trabaja actualmente en México, las habilidades aprendidas no siempre son del todo utilizadas.
5. Aunque los apoyos institucionales son fundamentales para concretar la reinserción laboral y productiva de las personas migrantes en retorno, no dejan de tratarse de ayudas otorgadas por instancias que tienen una cobertura limitada tanto por sus características, como por los objetivos delimitados en su estructura administrativa/operativa. Por lo cual, se estima necesario avanzar en estrategias de coordinación entre las instancias que han tomado la responsabilidad de ser partícipes en la reintegración de las personas migrantes en retorno, así como otorgar prioridad a la suficiencia de recursos en aras de alcanzar mayores niveles de cobertura y atención a las demandas y requerimientos laborales de los retornados.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones y recomendaciones

El retorno de los migrantes mexicanos cuestiona no sólo al sistema migratorio México-Estados Unidos, sino que cuestiona fundamentalmente el funcionamiento de la economía y de la sociedad mexicana en su conjunto, especialmente en cuanto a ofrecer los empleos necesarios, decorosos, permanentes y en condiciones de estabilidad a toda su población. En efecto, en los últimos treinta y dos años la economía mexicana ha sufrido reiteradas crisis económicas, con graves impactos sociales en el desempleo de un amplio número de personas, que encontraron en la emigración internacional una alternativa ocupacional que el mercado de trabajo nacional no podía ofrecerles. En este contexto se explica el crecimiento de la cantidad de migrantes mexicanos en Estados Unidos, cuya presencia pasó de 800 mil en los años setenta a cerca de 12 millones en 2007, aunque estimaciones recientes señalan que la población mexicana en EUA experimentó una disminución en su ritmo de crecimiento, al haber pasado de 11.6 a 11.2 millones de individuos de 2008 a 2010 (Passel y Cohn, 2009; Passel, 2010), entre otros factores como resultado del aumentado retorno observado a partir del año 2007 al que ha dado lugar el estallido de la profunda crisis económica y violencia antiinmigrante en Estados Unidos.

Esa profunda y larga crisis económica en Estados Unidos ha tenido un doble impacto negativo sobre el retorno y las capacidades laborales que México ofrece para sus retornados. Por una parte, la crisis económica en Estados Unidos genera fuertes tensiones laborales en ese país, que se expresan en el desempleo y la mayor precarización en los empleos de los trabajadores mexicanos, aunado al ambiente de xenofobia y deportaciones de migrantes mexicanos que durante años laboraron irregularmente en los sectores del campo, servicios de limpieza, jardinería, construcción y alimentación. Por otra parte, la crisis económica ha tenido impactos negativos en la demanda de productos importados de México, que se ha traducido en un largo proceso de bajo crecimiento del Producto Interno Bruto y la deficiente generación de empleos en los diferentes sectores de la economía nacional. En este contexto, el campo mexicano experimenta una profunda crisis estructural, de rentabilidad, de pobreza de incapacidad de arraigar a su población, debido a que las comunidades rurales, después de 20 años de funcionamiento del Tratado de Libre Comercio han expulsado alrededor de 10 millones de habitantes, de los cuales por lo menos la mitad emigró de manera no documentada al país del norte (García, 2002). Mientras que la industria nacional, en particular las pequeñas y medianas empresas, que son las que comparativamente generan más empleos, no han podido enfrentar adecuadamente la apertura acelerada de la economía nacional, dada la ausencia de políticas integrales de apoyo como las diseñadas en Corea y otros países. Siendo por ejemplo, las industrias de ensamble automotriz y electrónica las que han sufrido los impactos de una menor demanda del exterior y por tanto una menor demanda de empleos (García, 2001).

En este escenario, observamos que hoy en día alrededor del 60% de la población económicamente activa está en la economía informal, en tanto 60% de los formalmente empleados obtienen entre uno y tres salarios mínimos al día (Zúñiga, 2013). En otros términos, la precariedad laboral y la baja remuneración son problemas centrales en materia de empleo en México, lo que pone de manifiesto que el país no se encuentra del todo preparado para lograr la adecuada incorporación laboral de los migrantes de retorno.

Ante ello, existen dos opciones para promover una mejor reinserción de los migrantes retornados a México: la estructural, que consiste en reorientar la política económica del Estado como empleador, es decir que el gobierno mexicano asuma la generación de empleo como la principal de sus prioridades en toda política pública, y la coyuntural, basada en el aprovechamiento de programas e instituciones que hasta ahora funcionan de forma dispersa. No obstante, se tiene como limitante que a pesar de los magros resultados económicos alcanzados en términos de empleo y bienestar social en los últimos años, el gobierno

mexicano señaló que no modificará la política económica seguida hasta ahora (Vargas, 2014), por lo cual, aunque esta opción resulte deseable, se asume como una propuesta no óptima mientras no haya una correlación de fuerzas sociales dirigidas a orientar el funcionamiento de la economía nacional, bajo un enfoque que priorice la generación de empleo e ingreso decente para toda la población. Por tal motivo, nuestras recomendaciones se enmarcan en el corto plazo, en la coordinación entre programas e instituciones que operan de forma aislada y que pueden tener mejores resultados en la reinserción laboral de los migrantes si se establecen relaciones entre sí, incorporando incluso a las organizaciones de migrantes y de la sociedad civil transnacional, así como organizaciones empresariales e instituciones de educación superior del país.

En tal sentido, con base en las entrevistas y encuestas realizadas con migrantes retornados se pudo identificar que entre otras, las principales demandas en términos laborales tienen que ver con lo siguiente:

1. Contar con un marco normativo que garantice que los migrantes de retorno puedan acceder a las opciones laborales que ofrece el mercado de trabajo nacional, en condiciones de igualdad y asegurando que no exista discriminación por edad, sexo u otras razones.
2. Promover y desarrollar amplias campañas de información sobre las ofertas laborales que existen en sus municipios y regiones de origen.
3. Promover la inserción laboral de esta población a través de empleos permanentes y bien remunerados.
4. Implementar programas para la capacitación de los migrantes retornados, que permitan optimizar y hacer uso de las habilidades y capacidades adquiridas en el exterior, principalmente en Estados Unidos.
5. Reconocimiento a sus nuevos perfiles laborales y habilidades lingüísticas, particularmente entre la población que no tiene referencias para comprobar experiencia laboral en México.
6. Certificar habilidades y conocimientos adquiridos en el exterior, principalmente en Estados Unidos.
7. Promover la asignación de apoyos técnicos y financieros para la instalación y funcionamiento de pequeñas empresas de migrantes retornados y sus familias.
8. Asignar apoyos para el desarrollo de proyectos productivos individuales y grupales que contribuyan a mejorar la economía familiar.
9. Promover la reinserción integral de los migrantes retornados a sus familias en función de sus necesidades diversas, en mucho determinadas por la heterogeneidad en sus características sociodemográficas y de estructura familiar.

Así también, con base en las entrevistas dirigidas a funcionarios públicos es posible sintetizar que la adecuada atención a las demandas de la población migrante de retorno exige de una eficiente coordinación institucional, que debe sustentarse sobre los siguientes ejes principalmente: *visibilizar, corresponsabilidad, vinculación, certificación y cooperación*. De manera específica cada uno de estos elementos responde a lo siguiente:

La propuesta de *visibilizar* tiene que ver con que muchas de las veces los programas de apoyo al empleo están dirigidos a la población trabajadora en general, por lo cual, carecen de precisiones acordes a las múltiples problemáticas y necesidades diversas que enfrentan grupos en situación de vulnerabilidad, como son los migrantes retornados de Estados Unidos. En otros

términos, visibilizar a esta población en el marco de acción de los programas sociales en México precisa de la coordinación entre los programas que junto con el PEM busquen favorecer los procesos de integración de los retornados.

La *corresponsabilidad* tiene que ver con la empatía que el gobierno mexicano debe mostrar hacia el migrante que apostó por la migración en busca de oportunidades laborales, al mismo tiempo que contribuyó con el envío de remesas a sus familiares en México. De manera tal que, al momento del retorno se hace el llamado hacia la acción gubernamental ordenada en aras de crear mecanismos que faciliten los procesos de reinserción laboral de esta población.

La *vinculación* se refiere a la promoción de estrategias que por un lado, permitan que las diferentes instancias del gobierno involucradas en cuestiones relativas con la generación de empleo conozcan los perfiles y capacidades laborales de la población migrante en Estados Unidos y su articulación con las demandas y exigencias de los empleadores, y por otro, cuenten con los insumos para elaborar herramientas eficaces para informar a la población migrante sobre las oportunidades laborales y los mecanismos de apoyo al empleo y certificación de los que pueden beneficiarse.

El tema de la *certificación de habilidades y competencias* es crucial para facilitar y agilizar los procesos de inserción laboral de los retornados, dado que la ausencia de documentos que amparen dichos conocimientos hacen menos probable la colocación en determinadas vacantes laborales, lo que hasta ahora, a pesar de las acciones que han sido implementadas por el gobierno, sigue constituyéndose en una barrera para el acceso al empleo.

Por último, la cooperación interinstitucional y entre niveles de gobierno es prescindible para avanzar en la adecuada integración de los migrantes, en virtud de que la promoción de acciones encaminadas a tal fin requieren de la intencionalidad y disponibilidad de diversas instituciones públicas, que basadas en el alcance de sus metas y objetivos actúen de manera triangulada en la ejecución de acciones cuyo impacto pueda ser de mayor alcance.

A partir de estos elementos, la reinserción laboral de los migrantes de retorno, así como el aprovechamiento de sus habilidades y competencias para el desarrollo de los mercados de trabajo nacional puede apoyarse de la implementación de estrategias en los siguientes cuatro niveles, sobre los cuales es preciso hacer énfasis requieren de una amplia y efectiva coordinación institucional:

1. Divulgación extensiva de información relativa con las oportunidades laborales en los mercados de trabajo de los municipios, regiones y estados de origen de la población migrante de retorno.

El diseño de políticas para la generación de empleo y la reinserción de los migrantes mexicanos requiere de una adecuada colaboración y coordinación de los tres niveles de gobierno. Específicamente, para facilitar los procesos de reinserción laboral de las y los migrantes retornados es necesario que los gobiernos locales, así como las dependencias estatales y federales divulguen información oportuna y actualizada sobre los perfiles laborales y vacantes disponibles en las que pueda insertarse la población migrante de retorno.

Esta información, que deberá ser construida *colectivamente* debe fluir de manera permanente en los consulados y organizaciones de migrantes, por lo cual se espera que las Oficinas de Atención al Migrante del país establezcan pautas de coordinación funcionalmente dinámicas con las dependencias estatales y delegaciones federales involucradas. De lograrse esta coordinación, será posible tanto identificar la demanda de empleo, como los tipos de

empleo requeridos por los migrantes retornados en función de la heterogeneidad en sus perfiles y trayectorias laborales, así como en relación con la oferta de empleos generados a través de los diferentes programas de inversión pública de los tres niveles de gobierno y del mismo sector empresarial en las ramas emergentes de la economía nacional.

Respecto de la coordinación para la divulgación de las oportunidades laborales es necesario reconocer los esfuerzos y actividades realizadas por las instancias involucradas, sin embargo, entre los hallazgos de este estudio se ha puesto de manifiesto la necesidad de instaurar mecanismos de información de mayor alcance, en la medida en que muchas de las veces la información no llega a la población objetivo que debería beneficiarse de las acciones o iniciativas que se están llevando a cabo. Por lo cual, resalta como área de oportunidad la ejecución de acciones para la difusión de las oportunidades en aras de romper la brecha entre la existencia de apoyos no aprovechados y la difusión e impactos de corto alcance.

2. Reconocimiento y certificación de las habilidades y conocimientos adquiridos en Estados Unidos.

Las acciones de reconocimiento y certificación de habilidades requieren profundizar en el conocimiento sobre los perfiles y habilidades adquiridas por la población migrante en Estados Unidos, con base en las trayectorias laborales y educativas de nuestros connacionales en aquel país. Sin embargo, en tanto se trata de habilidades y conocimientos se puede echar mano de instituciones tecnológicas y empresas con posibilidad de certificar las competencias y habilidades laborales adquiridas en el vecino país, tanto con objetivos académicos, como curriculares. Sin duda, ello requiere de la colaboración de las instituciones de educación superior de los estados con mayor intensidad de salida y retorno de migrantes, así como de dependencias federales como la Secretaría del Trabajo, Secretaría de Economía, Secretaría de Educación Pública, además del sector empresarial y sus diferentes organizaciones, como la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción que ha manifestado interés por este tema, lo cual resulta favorable en atención al amplio número de migrantes que retornan con mayores conocimientos sobre los procesos de construcción a gran escala.

Si bien se han promovido algunas experiencias de certificación en México,¹⁰ los resultados parecen ser escasamente favorables, en tanto se trata de un proceso costoso, que a su vez requiere de una importante inversión de tiempo, que muchas de las veces la población migrante no está dispuesta a realizar. De ahí la necesidad de promover procesos de certificación ágiles y eficientes, que permitan por un lado informar al migrante sobre los beneficios de la certificación y su impacto para la reinserción al mercado de trabajo, y por otro, la asignación de apoyos que hagan atractivo este proceso, como por ejemplo, su inclusión dentro de los mecanismos de vinculación del Servicio Nacional de Empleo, particularmente a través del Programa Bécate.

3. Impartición de cursos, talleres y programas de educación y capacitación para los migrantes y sus familias (capacitación integral).

Actualmente, aunque existe una gran variedad de talleres, cursos y programas de capacitación micro-empresarial, se observa que en su mayoría no están diseñados para responder adecuadamente al perfil de los migrantes retornados y sus familias. Así también, vemos que las propuestas desarrolladas para la incubación de micro-empresas y la amplia oferta de cursos, talleres y programas de capacitación por parte de diversas dependencias federales (como la Secretaría de Economía, Sedesol e Inmujeres, por ejemplo) no cuentan con un marco de actuación focalizado en las particulares necesidades y demandas de la población migrante de retorno.

¹⁰ Información señalada en el taller de trabajo realizado en diciembre de 2014, SNE.

En materia laboral, los hallazgos de este estudio permiten advertir que los cursos y capacitaciones deben orientarse hacia la administración de pequeños negocios, considerando que entre las principales estrategias por las que están optando los retornados se encuentra el autoempleo en pequeños establecimientos comerciales. Por tal motivo, identificamos que los esfuerzos de capacitación integral deber orientarse hacia: a) promoción de la certificación de las habilidades y destrezas aprendidas a través de evaluaciones de conocimientos, b) vinculación con fuentes de empleo que requieran de esas habilidades, c) administración y expansión de micronegocios en el mediano plazo y, d) seguimiento y evaluación del funcionamiento de los negocios.

4. Asignación de apoyo técnico y financiero para la instalación y funcionamiento de pequeñas empresas, individuales, familiares y colectivas bajo el enfoque de la Economía Social o Solidaria.

La instalación de pequeñas empresas, individuales, familiares y colectivas se enfrenta también a diversos retos que limitan su funcionamiento, lo que ha hecho que los impactos de esta opción sean poco redituables, en la medida en que las empresas individuales y colectivas tienen altos niveles de mortalidad en sus primeros años de existencia: en México alrededor de 70% de los nuevos negocios no llegan al tercer año de vida (KPMG, 2013). Considerando este escenario, que en gran medida es resultado del desarrollo de capacitaciones superficiales y fragmentadas, se estima importante aprovechar la capacidad instalada en las dependencias federales, los gobiernos estatales, así como de organizaciones de migrantes y otras organizaciones de la sociedad civil, todo ello con el propósito de responder adecuada y eficazmente a la demanda de estos servicios por parte de la población retornada.

Adicionalmente, si se busca articular este tipo de apoyos con el desarrollo local, comunitario y regional es necesario reconocer que la migración internacional tiene impactos heterogéneos, es decir efectos positivos y negativos para los países y regiones de origen. Por lo cual, en aras de potenciar los impactos positivos y reducir los negativos es importante diseñar políticas públicas de migración y desarrollo, que aunque no existen en México, su formulación puede valerse del amplio conocimiento generado en relación con el tema de los proyectos productivos de los migrantes, al mismo tiempo que a nivel normativo e institucional puede aprovecharse la formulación del Programa Especial de Migración y la existencia del Instituto Nacional de la Economía Social, como una nueva dependencia que pueden servir para soportar y coordinar este tipo de actividades.

De acuerdo con Orozco (2013), algunos puntos a considerar para la delimitación de una estrategia micro-empresarial basada en la implementación de proyectos productivos con población migrante (retornados y no retornados) debe considerar como ejes: priorizar, replicar, escalar e impactar. Además de ser necesario que se basen en acciones, tales como: apropiación, correspondencia, sostenibilidad, replicabilidad, responsabilidad, alianzas y posibles riesgos.

En el mismo sentido, García (2014) plantea algunas variables clave para que los proyectos sociales y productivos de los migrantes mexicanos funcionen correctamente, siendo: confianza, cooperación, capacitación, constancia, calidad, cantidad, crédito y comercialización. Siguiendo con la propuesta de García Zamora, se advierte que la formulación de estrategias y propuestas sobre el funcionamiento de los proyectos sociales y productivos, así como su articulación con el desarrollo local, comunitario y regional requiere recuperar y hacer uso del amplio conocimiento nacional y mundial acumulado sobre el tema, además de considerar que existen actores sociales, organizaciones comunitarias de migrantes que requieren de capacitación técnica integral y de apoyos financieros e institucionales para emprender exitosamente iniciativas de este tipo. Finalmente, debe destacarse que en México existen lecciones importantes de fracaso y éxito de proyectos productivos de migrantes, por lo cual, aun cuando son diversas las

herramientas para la implementación de este tipo de proyectos, el reto descansa en la voluntad política de los tres niveles de gobierno y los congresos federal y estatales.

Complementario a esta suma de conocimientos, el Programa Especial de Migración, publicado el pasado 30 de abril de 2014, contempla entre sus cuatro objetivos centrales “favorecer la integración y reintegración de los migrantes y sus familias en las sociedades de origen y destino”. Este objetivo es ratificado cuando se explicita el reconocimiento del migrante (retornado o no) como actor fundamental para el desarrollo y, se resalta la importancia de su participación en el diseño y monitoreo de programas. El reto nacional y por ende de todos los estados con mayor migración de salida y retorno es concretar esta propuesta, de tal manera que sea: transversal, vinculante, integral y cuente con los recursos técnicos y financieros oportunos y suficientes. En otras palabras, se trata pues de que el programa supere el nivel discursivo, con la finalidad de avanzar en propuestas concretas de reinserción e incorporación integral de la población migrante de retorno.

Al respecto, debe tomarse en consideración que en México existen diversidad de programas municipales, estatales y federales con recursos financieros frecuentemente duplicados, por lo que promover una revisión de ellos, además de su articulación con el PEM, pudiera hacer factible la inclusión y atención de temas como certificación de habilidades, capacitación, desarrollo exitoso de micro-empresas familiares, para migrantes y opciones colectivas para la producción, transformación y desarrollo comunitario y regional.

Por último, a sabiendas que al momento del retorno, la gran mayoría de los migrantes buscan opciones ocupacionales que no encuentra en el mercado formal, pues como lo muestra este estudio y cientos de ellos a nivel nacional, la opción inmediata es la informalidad y la participación en cursos y capacitaciones que hasta ahora permiten la sobrevivencia, pero no tienen impacto en el tejido económico y social de las zonas urbanas y rurales. En este contexto, es donde el enfoque de la Economía Social o Economía Solidaria resulta útil como propuesta metodológica de formación, capacitación, empleo y desarrollo comunitario.

Sobre la base de esta propuesta debe considerarse que en México existe la Red de Organizaciones Sociales de la Economía Solidaria, así como el Instituto Nacional de Economía Social (INAES), entre cuyas funciones se encuentra la de recibir este tipo de propuestas comunitarias, apoyar la formación, capacitación y la puesta en marcha de proyectos que privilegien esta perspectiva. Así entonces, se sugiere que tanto el INAES, como los gobiernos estatales con mayores índices de salida y retorno internacional promuevan convocatorias anuales con fondos conjuntos para tal fin, donde incluso podría iniciarse una nueva versión del Programa 3x1 que combine los recursos financieros de esas instituciones, la Sedesol y las organizaciones migrantes, con el fin último de proporcionar apoyos financieros que aseguren la sustentabilidad de las empresas, así como su contribución al desarrollo local y regional.

A manera de cierre, para superar la fragmentación hasta ahora existente en los apoyos otorgados a la población migrantes de retorno se requiere de la formulación e implementación de un Programa de Apoyo a la Reinserción Integral de los Migrantes y sus Familias de alcance nacional, que además de contemplar los temas de certificación de nuevas habilidades y competencias laborales adquiridas en Estados Unidos, tome en cuenta las dimensiones de acceso a la alimentación, salud y educación de las familias retornadas, los proyectos sociales y productivos y de manera muy importante el apoyo psicológico que pueda requerir esta población. En otros términos, más allá del componente laboral, se requiere de proyectos integrales enfocados en promover la integración y reintegración de los migrantes retornados a la vida económica, social, cultural e incluso política de los lugares a los que están regresando.

Bibliografía

- Anguiano, M., Cruz, R. Y Garbey, R. (2013). Migración internacional de retorno: trayectorias y reinserción laboral de emigrantes veracruzanos, en *Papeles de Población*. Vol. 19, núm. 77, Julio-Septiembre, 2013, pp. 115-147.
- Aznar, Y. (2010). «Otro norte, otro terruño» Reconstruyendo los sentido y las identidades de los retornados en localidades urbanas (Tesis Doctoral). El Colegio de México, México DF.
- BBVA (2013), "Perfil socioeconómico y de inserción laboral de los migrantes mexicanos de retorno, Análisis comparativo entre 2005-2007 y 2008-2012", Seminario Internacional sobre Migración de Retorno, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Brougère, A., & López, L. (1992). Y por qué no quedarse en Laraos?: migración y retorno en una comunidad alto-andina. [Lima, Perú]: Instituto Francés de Estudios Andinos □ Instituto Andino de Estudios en Población y Desarrollo.
- Cobo, S (2011). Las movilidades ocupacionales de los migrantes mexicanos de retorno, Ponencia preparada para la IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, Crisis global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de políticas migratorias, mayo, 2011, Quito, Ecuador.
- Cobo, S. (2008). ¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1(23), 159-177.
- CONAPO (2012). Índice de intensidad Migratoria México-Estados Unidos 2012.
- Conway, D. y Cohen, J (1998). "Consequences of migration and Remittances for Mexican Transnational Communities", *Economic Geography*, Vol. 74, núm. 1, pp. 26-44.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos Universidad de Granada*, Julio - Diciembre (35), 103-116.
- Durand, J., y Massey, D. (2003). *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México, D.F.: Universidad Autónoma de Zacatecas □ M.A. Porrúa.
- García, Rodolfo (2001), "La maquila y la inversión extranjera directa en México", La apertura externa de la economía mexicana, Número 795, Noviembre-Diciembre 2001, *Revistas de Información Económica*, Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial, Madrid.
- García, Rodolfo (2002), "Crisis agrícola, Tratado de Libre Comercio y Migración internacional en México" Ponencia presentada al II CONGRESO MUNDIAL SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO RURAL. LA GUARDIA, RIOJA ALAVESA, ESPAÑA. 24-25 de Octubre del 2002.
- Giorguli, S., Angoa, M, & Villaseñor, R. (2014). Los Retos ante el nuevo escenario migratorio entre México y Estados Unidos: Patrones regionales y políticas locales, en Silvia, Giorguli y Vicente Ugalde (coords.) *Gobierno territorio y población: las políticas públicas en la mira*.
- Gmelch, G. (1980). Return Migration. *Annu. Rev. Anthropol. Annual Review of Anthropology*, 9(1), 135-159.
- INEGI (2000). Resultados definitivos del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
- INEGI (2010). Resultados definitivos del Censo General de Población y Vivienda 2010.
- INEGI (2014a), Indicadores oportunos de ocupación y empleo, *Boletín de Prensa*, Núm. 528/14
- INEGI (2014a), Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, *Boletín de Prensa*, Núm. 490/14
- Jardón, Ana (2011), "Nuevos escenarios migratorios internacionales y su papel en las estrategias familiares en México", en *Revista Latinoamericana de Población*, Año 5, núm. 9, pp. 71-99.

Anexos

- King, R. (2000). Generalizations from the history of return migration. En B. Ghosh (ed.), *Return migration: Journey of hope or despair?* (pp. 7-55). Geneva, Switzerland.
- KPMG México (2013), "Empresas familiares en México: El desafío de crecer, madurar y pertenecer", Disponible en http://www.kpmg.com/MX/es/PublishingImages/E-mails-externos/2013/CONFERENCIA_DE_PRENSA/EMPRESAS_FAMILIARES/Empresas%20familiares_130913.pdf Consultado el 2 de diciembre de 2014.
- Masferrer C, & Roberts B. (2012). Going Back Home? Changing Demography and Geography of Mexican Return Migration. *Popul. Res. Policy Rev. Population Research and Policy Review*, 31(4), 465-496.
- Masferrer, C. (2012). Cuando el origen no es destino: El ciclo de vida y el retorno como posibles vínculos entre la migración interna e internacional. *Coyuntura Demográfica*, (2), 45-50.
- Massey, D., Durand, J., y Pren, K. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de Población (México)*, 15(61), 2009.
- Papail, J. y Arroyo, J. (2004). *Los dólares de la migración*. México, Universidad de Guadalajara.
- Passel, Jeffrey, D' Vera Cohn y Ana González-Barrera (2012), "Net Migration from Mexico Falls to Zero – and Perhaps Less", *Pew Hispanic Center*, 66p.
- Ruiz, Clemente (2005), "El reto del empleo en México", en *Comercio Exterior*, Vol. 55, Núm. 1, enero 2005.
- Ruiz, Pablo y Juan Ordaz (2011), "Evolución reciente del empleo y el desempleo en México", en *Economía UNAM*, vol. 8, núm. 23, 91-105.
- Sassen, S. (1999). *Guests and aliens*. New York: New Press □: Distributed by W.W. Norton.
- STPS (2014), *Manual del Subprograma Repatriados Trabajando*, México, DF.
- Terán, J (2013). ¿El desempleo es un lujo de los escolarizados en México para 2010? Inédito.
- Terán, J. (2014). *La migración entre México y Estados Unidos hacia una nueva geografía del retorno del siglo XXI. (Tesis de Maestría) El Colegio de México A.C. México D.F.*
- TUIRÁN, Rodolfo (1997), "La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio", en *DEMOS, Carta demográfica sobre México*, núm. 010, pp. 21-23.
- Vargas (2014), "Peña Nieto, decidido a cumplir a pie juntillas su proyecto de gobierno", *La Jornada*, Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2014/12/03/politica/017n1pol>, 3 de diciembre de 2014. Consultado el 3 de diciembre de 2014
- Villar, J. (2003). El retorno en la migraciones españolas con Europa en el siglo XX precisiones conceptuales y anotaciones bibliográficas. *Papeles de geografía*, (37), 261-276.
- Zenteno, R. (2012). Saldo Migratorio Nulo: El retorno y la política Anti-inmigrante. *Coyuntura Demográfica*, (2), 17-21.
- Zúñiga, Juan Antonio (2013), "Baja desempleo, pero 60% de la PEA está en labores informales", *La Jornada*, México. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/22/economia/028n1eco>, 22 de enero de 2013.
- Zúñiga, V., & Hernández-León, R. (2005). *New destinations: Mexican immigration in the United States*. New York: Russell Sage Foundation.

Anexo 1: Encuesta sobre reinserción de los migrantes de retorno al mercado laboral nacional

Buenos días (tardes). Mi nombre es _____. Soy parte de un proyecto de colaboración entre la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP), el proyecto Fortalecimiento del diálogo y de la cooperación entre la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC) y, el Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración (INEDIM). En estos momentos estamos realizando una investigación en el Distrito Federal y Tijuana para conocer la experiencia laboral y los procesos de reinserción al mercado de trabajo de los migrantes retornados de Estados Unidos a México.

Este cuestionario es muy breve. “Los datos que nos proporcione son anónimos y estrictamente confidenciales. No anotamos sus nombres completos o domicilios. Le menciono también que toda la información que usted pueda proporcionarle al INEDIM será confidencial y utilizada sólo para fines del estudio”.

Folio:

--	--	--	--

Entidad: _____

--	--

Delegación/Municipio: _____

--	--

Nombre del encuestador: _____

Nombre de quién revisó: _____

Cédula filtro:

1. ¿Me podría proporcionar su nombre? _____

2. ¿Alguna vez usted ha estado en Estados Unidos?

--	--

01. Si

02. No (Dé por terminada la encuesta)

3. ¿Entre 2009 y julio de 2014, usted se encontraba viviendo en Estados Unidos?

01. Si

02. No (Dé por terminada la encuesta)

--	--

4. ¿Entre 2009 y julio de 2014, usted trabajó en Estados Unidos?

01. Si

02. No (Dé por terminada la encuesta)

--	--

Sección 1. Perfil sociodemográfico

Para empezar le haré algunas preguntas relacionadas con su edad, lugar de nacimiento y escolaridad.

1. (Nombre) _____ es del sexo

01. Masculino

02. Femenino

--	--

2. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted?

--	--

3. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?

Estado _____

--	--

Municipio _____

--	--

4. ¿Cuál es su actual lugar de residencia?

Estado _____

--	--

Municipio _____

--	--

5. ¿Cuál es su situación conyugal?

01. Soltero(a)

02. Casado(a)

03. Unión libre

04. Divorciado(a)

05. Separado(a)

06. Viudo(a)

07. Otro _____

--	--

6. ¿Qué parentesco tiene con el jefe(a) de su hogar?

01. Jefe (a)

02. Cónyuge

03. Hijo(a)

04. Padre/madre

05. Otro familiar

06. No pariente

--	--

7. ¿Usted tiene hijos?

01. Si

02. No (Pase a 9)

--	--

8. ¿Cuántos hijos tiene?

--	--

9. ¿Cuál es el último nivel de estudios alcanzado?

--	--

01. Ninguno 02. Primaria 03. Secundaria 04. Bachillerato 05. Carrera técnica
06 Profesional 07. Posgrado

Sección 2. Antecedentes laborales (previos al primer viaje a Estados Unidos)

Enseguida le haré algunas preguntas relacionadas con sus antecedentes laborales en México. Aquí le voy a pedir que responda sobre el último trabajo que tuvo antes de irse por primera vez a Estados Unidos.

1. ¿Usted trabajó en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos?

--	--

01. Si **(continúe)** 02. No **(pase a sección 3)**

2. ¿Cuál fue el oficio o las actividades que realizó en el último trabajo que tuvo en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos?

3. ¿Cuál era el puesto o cargo que usted tenía en ese último trabajo que tuvo en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos?

--	--

01. Empleado(a) u obrero(a) 02. Jornalero(a) o peón 03. Ayudante
04. Patrón(a) o empleador(a) 05. Trabajador por cuenta propia **(Opción 1 a 5 continúe)**
06. Trabajador familiar sin pago **(pase a 5)**

4. ¿Aproximadamente cuánto ganaba en ese último trabajo que tuvo en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos? \$ _____ .00

01. Al día 02. Semanalmente 03. Quincenalmente
04. Mensualmente 05. Otro período (especificar) _____

--	--

5. ¿Cuántas horas trabajaba a la semana en ese último trabajo que tuvo en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos?

--	--

6. ¿Tenía prestaciones laborales en ese último trabajo que tuvo en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos?

--	--

01. Si

02. No

7. ¿En ese último trabajo que tuvo en México antes de irse por primera vez a Estados Unidos usted tenía contrato escrito?

--	--

01. Si

02. No

8. ¿Antes de irse por primera vez a Estados Unidos usted ayudaba en algún negocio familiar?

--	--

01. Si **(continúe)**

02. No **(pase a 10)**

03. Era trabajador familiar sin pago **(pase a 10)**

9. ¿Usted recibía alguna remuneración por ayudar en el negocio familiar?

--	--

01. Si

02. No

10. ¿Usted realizaba alguna actividad adicional para obtener ingresos antes de irse por primera vez a Estados Unidos?

--	--

01. Si _____

02. No

Sección 3. Historia migratoria (primer viaje en Estados Unidos)

A continuación le haré preguntas sobre su experiencia migratoria, cuando me refiera a viajes a Estados Unidos sólo estaré preguntando por aquellos viajes que concretó, es decir a aquellos viajes donde logró permanecer y trabajar en territorio Estadounidense.

1. En total, ¿Cuántas veces ha estado en Estados Unidos?

--	--

(Si responde sólo 1 (una) pasar a la sección número 4: último viaje a Estados Unidos)

2. ¿En qué fecha se fue por primera vez a Estados Unidos?

Año _____

Mes _____

3. ¿En qué lugar de México vivía antes de estar por primera vez en Estados Unidos?

Estado _____

Municipio _____

4. La primera vez que viajó a Estados Unidos ¿por qué motivo se fue?

01. A trabajar

02. A visitar familiares

03. A reunirse con sus familiares

04. De vacaciones

05. Estudios

06. Otro (especificar) _____

--	--

5. En ese primer viaje ¿cuánto tiempo permaneció en Estados Unidos?

Años _____ Meses _____

6. ¿Usted tenía documentos para cruzar a Estados Unidos la primera vez que fue a ese país?

01. Si (continúe)

02. No (pase a 8)

--	--

7. ¿Qué tipo de documentos tenía o utilizó para cruzar aquella primera vez?

01. Visa de turista

02. Permiso para trabajar

03. Visa de Residencia

04. Otro (especificar) _____

--	--

8. ¿La primera vez que usted fue a Estados Unidos a qué lugar llegó?

Estado _____

Condado _____

9. ¿Usted trabajó o desempeñó algún oficio durante su primera estancia en Estados Unidos?

01. Si (continúe)

02. No (pase a sección número 4)

--	--

10. ¿La primera vez que estuvo en Estados Unidos se desempeñó en un solo trabajo?

01. Si (pase a 12)

02. No (continúe)

--	--

11. ¿Cuántos trabajos tuvo durante su primera estancia en Estados Unidos?

--	--

12. Mencione cuál(es) fue(ron) el(los) trabajo(s) que tuvo en Estados Unidos la primera vez que se fue.

(Enliste por orden de importancia, describiendo las actividades desarrolladas en cada trabajo. *En el caso de las personas que en la pregunta 10 respondieron que tuvieron un solo trabajo responder solo el renglón 1).*



1. _____
2. _____
3. _____

13. ¿Cómo consiguió su trabajo la primera vez que se fue a Estados Unidos?

--	--

(Referirse al trabajo del renglón 1, pregunta 12)

01. Usted sólo 02. Por medio de un familiar 03. Por medio de un amigo
04. A través de un programa laboral desde México 05. Por un contratista
06. Otro _____

14. La primera vez que estuvo en Estados Unidos ¿aproximadamente cuantas horas trabajaba a la semana en el trabajo que considera el más importante? (Referirse al trabajo del renglón 1, pregunta 12)

--	--

15. En promedio ¿cuántos dólares ganaba por hora en ese trabajo?

--	--	--	--

16. ¿Considera usted que adquirió nuevas habilidades o destrezas en el trabajo o trabajos en los que se desempeñó durante su primera estancia en Estados Unidos?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (pase a sección 4)

Mencione cuáles: _____

17. A su regreso a México de aquel primer viaje ¿usted obtuvo algún trabajo en el que utilizó o aplicó esas habilidades adquiridas en Estados Unidos?

--	--

01. Si 02. No (pase a sección 4)

18. ¿Considera que las habilidades/destrezas adquiridas en ese/esos trabajo(s) le fueron útiles para trabajar en México cuándo regresó de aquel primer viaje?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (responder por qué y pase a sección 4)

¿Por qué? _____

19. ¿Cuáles fueron las habilidades o destrezas adquiridas que usted aplicó en ese trabajo?

20. ¿Qué tipo de trabajo fue en el que usted aplicó esas habilidades adquiridas?

Sección 4. Último viaje a Estados Unidos

Ahora le realizaré las mismas preguntas pero en relación al último viaje que realizó a Estados Unidos. Recuerde que cuando me refiera a viajes a Estados Unidos sólo estaré preguntando por aquellos viajes que concretó, es decir, aquellos viajes donde logró permanecer y trabajar en territorio Estadounidense.

1. ¿En qué fecha se fue la última vez que viajó a Estados Unidos?

Año _____ Mes _____

2. ¿En qué lugar de México vivía antes de realizar su último viaje a Estados Unidos?

Estado _____ Municipio _____

3. La última vez que viajó a Estados Unidos ¿por qué motivo se fue?

01. A trabajar

02. A visitar familiares

03. A reunirse con sus familiares

04. De vacaciones

05. Estudios

06. Otro (especificar) _____

4. En ese último viaje ¿cuánto tiempo permaneció en Estados Unidos?

Año _____ Mes _____

5. ¿Usted tenía documentos para cruzar a Estados Unidos la última vez que fue a ese país?

01. Sí (continúe)

02. No (pase a 7)

6. ¿Qué tipo de documentos tenía o utilizó para cruzar aquella última vez?

--	--

01. Visa de turista 02. Permiso para trabajar 03. Visa de Residencia
 04. Otro (especificar) _____

7. ¿La última vez que usted fue a Estados Unidos a qué lugar llegó?

Estado _____ Condado _____

8. Antes de regresar a México ¿en qué lugar de Estados Unidos se encontraba?

Estado _____ Condado _____

9. ¿Usted trabajó o desempeñó algún oficio durante su última estancia en Estados Unidos?

01. Sí (continúe) 02. No (pase a sección 5)

--	--

10. ¿La última vez que estuvo en Estados Unidos se desempeñó en un solo trabajo?

01. Sí (pase a 12) 02. No (continúe)

--	--

11. ¿Cuántos trabajos tuvo durante su última estancia en Estados Unidos?

--	--

12. Mencione cuál(es) fue(ron) el(los) trabajo(s) que tuvo en Estados Unidos la última vez que se fue. (Enliste por orden de importancia, describiendo las actividades desarrolladas en cada trabajo. *En el caso de las personas que en la pregunta 10 respondieron que tuvieron un solo trabajo responder solo el renglón 1).*

1. _____
 2. _____
 3. _____

13. ¿Cómo consiguió su trabajo la última vez que se fue a Estados Unidos? (Referirse al trabajo del renglón 1, pregunta 12)

--	--

01. Usted sólo 02. Por medio de un familiar 03. Por medio de un amigo
 04. A través de un programa laboral desde México 05. Por un contratista
 06. Otro _____

14. La última vez que estuvo en Estados Unidos ¿aproximadamente cuantas horas trabajaba a la semana en el trabajo que considera el más importante?
 (Referirse al trabajo del renglón 1, pregunta 12)

--	--

15. En promedio ¿cuántos dólares ganaba por hora en ese trabajo?

--	--	--	--

16. ¿Considera usted que adquirió nuevas habilidades o destrezas en el trabajo o trabajos en los que se desempeñó durante su última estancia en Estados Unidos?

01. Si (continúe) 02. No (pase a 21)

--	--

Mencione cuáles

1. _____
2. _____
3. _____

17. A su regreso a México ¿usted obtuvo algún trabajo en el que utilizó o aplicó esas habilidades adquiridas en Estados Unidos?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (responder por qué y pase a 21) _____

18. ¿Considera que las habilidades/destrezas adquiridas en ese/esos trabajo(s) le fueron útiles para trabajar en México cuando regresó de aquel último viaje?

--	--

(En ambos casos responder por qué)

01. Si (continúe) 02. No (pase a 21)

¿Por qué? _____

19. ¿Cuáles fueron las habilidades o destrezas adquiridas que usted aplicó en ese trabajo?

20. ¿Qué tipo de trabajo fue en el que usted aplicó esas habilidades adquiridas?

21. ¿Usted considera que después de haber trabajado en Estados Unidos es más fácil conseguir empleo en México?

01. Si 02. No **(en ambas opciones responder por qué)**

--	--

¿Por qué? _____

Sección 5. Retorno

A continuación realizaré algunas preguntas relacionadas con su regreso a México. Aquí nos estaremos refiriendo a su experiencia después del último viaje realizado a Estados Unidos.

1. De la última vez que estuvo en Estados Unidos ¿En qué fecha regreso a México?

Año _____ Mes _____

2. ¿Por qué motivo regresó de Estados Unidos esta última vez?

--	--

01. Lo deportaron **(pase a 4)**
 02. Se quedó sin trabajo 03. Por su familia 04. A trabajar en México
 05. A sembrar 06. Se enfermó 07. Problemas con la ley
 08. Otro (especificar) _____

3. ¿Fue su decisión regresar a México esta última vez?

--	--

01. Si 02. No

4. ¿Por qué medio regresó a México?

--	--

01. Transporte terrestre 02. Transporte aéreo

5. ¿En este momento usted quisiera estar en Estados Unidos?

01. Si 02. No **(en ambos casos señalar por qué)**

--	--

¿Por qué? _____

6. ¿Actualmente usted tiene familiares en Estados Unidos?

--	--

01. Si 02. No **(Pase a 8)**

7. ¿Qué parentesco tienen con usted? (puede seleccionar hasta tres opciones diferentes)

01. Cónyuge 02. Hijos 03. Hermanos 04. Padres 05. Tíos 06. Otro _____

--	--	--	--	--	--

8. ¿Usted como considera su dominio de inglés?

--	--

01. Muy bueno 02. Bueno 03. Regular 04. Malo

Sección 6. Reinserción Laboral

Enseguida le haré algunas preguntas relacionadas con su actual experiencia de trabajo en México, y en su caso, la ayuda recibida por el gobierno para conseguir empleo después de haber estado en Estados Unidos.

1. ¿Usted ha trabajado desde que regresó a México esta última vez?

--	--

01. Si **(continúe)** 02. No **(pase a 3)**

2. ¿Cuántos empleos ha tenido desde que regresó de los Estados Unidos esta última vez?

--	--

3. ¿Cuándo regresó a México comenzó a buscar trabajo inmediatamente?

--	--

01. Si **(pase a pregunta 5)** 02. No **(continúe)** 03. No ha buscado trabajo **(pase a 8)**

4. ¿Cuánto tiempo después de su regreso a México pasó para que usted empezara a buscar trabajo?

Días _____ Meses _____ Años _____

5. ¿Cuándo empezó a buscar trabajo pudo conseguir algún empleo?

--	--

01. Si **(continúe)** 02. No **(pase a 8)**

6. ¿Aproximadamente cuánto tiempo tardó en encontrar ese primer trabajo?

Días _____ Meses _____ Años _____

7. ¿Cuándo regresó de Estados Unidos esa última vez ¿a través de qué medio consiguió su primer empleo en México?

--	--

01. Usted sólo 02. Por medio de un familiar 03. Por medio de un amigo
 04. Por medio de un Programa gubernamental 05. Otro _____

8. ¿Actualmente usted trabaja en México?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (pase a 27)

9. ¿Qué actividad desempeña actualmente?

--	--

01. Negocio propio/familiar 02. Trabaja en el campo 03. En la construcción
 04. En una fábrica/taller 05. Comercio 06. Servicios
 07. Otro _____

10. ¿Le fue difícil encontrar el empleo/trabajo que tiene actualmente?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (pase a 12)

11. ¿Cuál fue la principal dificultad que tuvo para encontrar su trabajo?

--	--

01. No había empleo 02. No encontraba trabajo en lo que deseaba trabajar
 03. Falta de experiencia 04. Otro _____

12. ¿En este trabajo cuenta con prestaciones laborales?

--	--

01. Si 02. No

13. ¿En este trabajo cuenta con un contrato escrito?

--	--

01. Si 02. No

14. ¿Cuánto tiempo tiene trabajando en este empleo/trabajo?

Días _____ Meses _____ Años _____

15. ¿En su trabajo actual usted aplica alguna de las habilidades aprendidas en su o sus trabajo(s) desarrollados en Estados Unidos?

01. Si

--	--

Mencione cuáles

02. No

¿Por qué?

16. ¿Cuántas horas trabaja a la semana en este empleo?

--	--

17. ¿Actualmente cuánto gana en promedio en este trabajo? \$ _____

--	--

01. Al día 02. Semanalmente 03. Quincenalmente 04. Mensualmente

05. Otro período _____

18. ¿Usted se tiene que desplazar a otro municipio (o delegación) para ir a trabajar?

--	--

01. Si 02. No

19. Aparte de su empleo/trabajo principal que me mencionó hace un momento ¿usted tiene algún otro trabajo?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (pasar a 22)

20. ¿En qué consiste o que hace en ese otro trabajo?

21. ¿Por qué motivo tiene este otro empleo?

--	--

01. Para trabajar más horas a la semana 02. Para complementar su ingreso

03. Otro _____

22. A Pesar de tener usted un empleo actualmente ¿usted ha estado buscando trabajo?

--	--

01. Si 02. No (Pasar a 24)

23. ¿Cuál es el motivo por el que usted esté buscando otro empleo?

--	--

01. Temor por quedarse sin su empleo actual 02. En busca de un mejor salario/ingreso

03. Mejorar sus condiciones de trabajo 04. Contar con seguridad social

05. Tener un trabajo acorde con su escolaridad o sus habilidades

06. Otro _____

24. ¿Usted está conforme con el empleo que tiene actualmente?

--	--

01. Si 02. No

25. ¿Si usted tuviera oportunidad de cambiar de empleo en este momento lo haría?

--	--

01. Si 02. No (pase a 27)

26. ¿Cuál sería el motivo principal por el que estaría dispuesto a cambiar de empleo?

--	--

01. Mejor salario 02. Más horas de trabajo 03. Menos horas de trabajo

04. Seguridad social (IMSS/ISSSTE) 05. Más cerca del lugar donde vive

06. Otro _____

27. ¿Conoce usted algún programa de apoyo para los migrantes que regresan de Estados Unidos?

--	--

01. Si (continúe) 02. No (pase a sección 7)

28. ¿Cuál es ese programa? _____

29. ¿Cómo se enteró de ese programa? _____

30. ¿Ha sido usted beneficiario de uno de esos programas?

--	--

01. Si **(continúe)**

02. No **(pase a sección 7)**

03. Está realizando solicitud/trámite **(pase a 32)**

31. ¿Qué tipo de apoyo se le brindó?

(Después de aplicar la pregunta pase a sección 7)

--	--

01. Económico

02. Inserción laboral

03. Empezar proyecto productivo

04. Capacitación

05. Recursos para autoempleo

06. Atención médica

07. Vivienda

08. Otro _____

32. ¿Para qué tipo de apoyo está realizando su trámite?

--	--

01. Económico

02. Inserción laboral

03. Empezar proyecto productivo

04. Capacitación

05. Recursos para autoempleo

06. Atención médica

07. Vivienda

08. Otro _____

Sección 7. Expectativas de regreso a Estados Unidos

1. ¿Usted piensa regresar a Estados Unidos?

--	--

01 Si **(continúe)**

02. No **(Termine el cuestionario)**

2. ¿Por qué motivo piensa regresar a Estados Unidos?

--	--

01. A trabajar

02. Visitar Familiares

03. Reunirse con su familia

04. Vacaciones

04. Otro _____

(Termine el cuestionario y agradezca)

Anexo 2

Guía de discusión

Grupo focal con población migrante de retorno

- Empecemos por platicar ¿cuál ha sido su experiencia en los trabajos que han desempeñado en Estados Unidos?
- ¿Por qué motivos regresó de Estados Unidos?
- Ahora que se encuentran en México ¿cuáles han sido las principales dificultades que han tenido al buscar/conseguir empleo?
- ¿Consideran que su experiencia de trabajo en Estados Unidos ha sido benéfica para tener un mejor trabajo ahora en México?
- ¿Cómo creen que el gobierno de México les podría ayudar para potencializar las habilidades que ustedes aprendieron en Estados Unidos y ustedes a México?
- Si pudieran escoger entre los empleos que les gustaría tener en México ¿cuáles serían éstos?
- ¿Ustedes creen que debería existir más apoyo por parte de las instituciones encargadas del empleo en México en apoyo a migrantes retornados? ¿Cómo qué tipo de apoyo?
- ¿Si ustedes fueran los portavoces de los migrantes retornados y yo un representante de estas instituciones encargadas del empleo en México, qué demandas tendrían?
- ¿Cómo describirían el trabajo “no ideal” en México y el “no ideal” en Estados Unidos?
- Supongamos que ustedes son los encargados de generar programas de empleo para migrantes de retorno, ¿qué acciones harían para ayudar a estas personas que regresan de Estados Unidos?
- Si les dieran a escoger entre un curso de capacitación, un apoyo para abrir un micro-negocio o una plaza de trabajo ¿qué dirían al respecto de cada una de estas cosas?
- Si pudieran cambiar 3 cosas de su trabajo actual ¿cuáles serían y por qué?

Anexo 3

Guía de discusión

Grupo focal con empleadores de migrantes de retorno

- En su opinión ¿qué tan importante es la experiencia laboral al momento de contratar a sus empleados?
- ¿Qué ventajas y desventajas tiene emplear a una persona que ha trabajado en Estados Unidos?
- ¿Las habilidades que adquieren los migrantes en Estados Unidos han sido benéficas en el desempeño del trabajo en su empresa?
- ¿Considera que hay diferencias entre sus empleados que tienen experiencia de trabajo en Estados Unidos y aquellos que sólo han trabajado en México al momento de desempeñar sus jornadas laborales? ¿Cuáles por ejemplo?
- ¿Desde su expectativa de empleador, cómo describiría al trabajador ideal?
- Si ustedes fueran migrantes de retorno ¿qué estrategias implementarían para poder ser contratados por una empresa como la suya? (ejercicio imaginario)
- ¿Cuál ha sido su relación con las instituciones encargadas de programas de apoyo al empleo en México?
- Algunos de los programas de las instituciones encargadas del empleo en México, hacen capacitaciones para la población trabajadora ¿En su opinión es una buena estrategia para facilitarle a los trabajadores conseguir un empleo?
- ¿En su opinión qué acciones podrían implementar las instituciones encargadas del empleo en México para que a ustedes se les haga más fácil contratar trabajadores retornados de Estados Unidos?
- Si ustedes tuvieran la oportunidad de ser asesores de un programa de vinculación de trabajadores retornados, ¿Qué acciones implementarían para que estos trabajadores cumplieran con las expectativas del empresario mexicano?
- Si existiera la posibilidad de hacer una triada entre empleadores, trabajadores e instituciones encargadas del empleo, ¿qué papel debe jugar cada uno de los participantes?
- ¿Cómo creerían que fuera posible aprovechar las habilidades que han aprendido quienes han trabajado en Estados Unidos y qué tan positivas serían?

Anexo 4

Guía de entrevista para funcionarios públicos

- ¿En esta institución, de sus objetivos cuáles se relacionan con migración internacional y empleo?
- ¿Me podría mencionar qué programas se están desarrollando actualmente con la finalidad de fomentar el empleo en México?
- ¿De los programas que se desarrollan en esta institución cuáles encajarían más para beneficiar a la población retornada de Estados Unidos?
- ¿Existen algunas limitaciones de estos programas para poder dar atención a toda la población que regresa de Estados Unidos?
- ¿Qué es lo que necesitarían cambiar estos programas para tener una mejor atención a los migrantes de retorno y una implementación más eficiente?
- En los últimos años se ha dado en el país un aumento inusitado de trabajadores retornados de Estados Unidos ¿Cuál es la opinión institucional sobre el actuar respecto a esta población que retorna?
- ¿Considera que el mercado laboral mexicano está en condiciones de absorber esta nueva PEA que regresó?
- ¿Cuál es la responsabilidad y capacidad institucional para atender un flujo cada vez mayor de trabajadores que regresan de Estados Unidos con la esperanza de reinsertarse al mercado de trabajo?
- ¿Cuál es su opinión acerca de que los migrantes de retorno han pronunciado que en México no pueden aprovechar sus habilidades y capacidades aprendidas en Estados Unidos, en razón de que los trabajos son diferentes, porque es difícil encontrar un empleo o porque no tienen experiencia laboral en México?
- ¿Considera que el capital humano de quienes regresan está fortalecido por la experiencia laboral que tuvieron en sus trabajos en Estados Unidos?
- ¿Considera que la experiencia laboral que la población de retorno trae consigo puede ser una fortaleza al momento de buscar un empleo en México?
- ¿La experiencia laboral al buscar un empleo en México es un requisito importante, qué se podría hacer frente a aquellos trabajadores que su experiencia está en Estados Unidos pero no se puede comprobar en México?
- ¿Qué estrategias considera que están al alcance de esta institución para el aprovechamiento del capital humano de los migrantes de retorno?
- ¿Cuál es la relación de esta institución con el empresariado de México?
- ¿Considera que sería posible una relación tripartita entre trabajador, empleador y esta institución para facilitar la reinsertión laboral de lo mexicanos que regresan?
- 16.- ¿Cómo considera que se podría dar atención en reinsertión laboral, cuando un importante porcentaje de quienes regresan se dirigen a grandes ciudades pero otro también importante a localidades rurales?
- En su opinión ¿por qué es importante generar condiciones propicias para que esta población que regresa de Estados Unidos pueda encontrar un trabajo en México?
- ¿Cuál sería la línea de actuación por su parte, en estrategias, líneas de acción, programas o políticas para poder hacer frente a las demandas laborales de esta población que está regresando de Estados Unidos?

- ¿Qué tipo de apoyo considera que pueda ser más fructífero para los migrantes que regresan, la capacitación, apoyo económico o la vinculación con empleadores, el autoempleo y por qué?
- ¿Con qué información cuentan sobre el perfil laboral de la población que ha regresado de Estados Unidos?
- ¿El aumento inusitado que se dio de migrantes retornados en los últimos años lo considera benéfico o perjudicial para el mercado laboral mexicano y por qué?
- ¿Cómo considera la compatibilidad entre la oferta y demanda de empleos en el país?
- ¿Cuáles considera que sean nichos de oportunidad laboral para los migrantes de retorno?



Este proyecto está financiado por la Unión Europea



FIIAPP
COOPERACIÓN ESPAÑOLA



Un proyecto llevado a cabo por la Organización Internacional para las Migraciones, en estrecha coordinación con su socio, la Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas